Tomo XI Número 52 Marzo-1939

REVISTA JAVERIANA

LIBRARY OF PRINCETON
FEB 6 1988
THEOLOGICAL SEMINARY

LAP

SUMARIO

Su Santidad Pío XI		69
Página artística	*Eduardo Ospina*	71
Orientaciones: El corporativismo al alcance de todos	*Félix Restrepo*	75
Estudios biológicos	*Jaime Pujiula*	84
Sobre natalidad. Una solución contraproducente.	*Emilio Arango*	93
El P. Miguel A. Pro, redentor del obrero	*Salomón Rahaim*	101
Novedades científicas	*Pedro Zuloaga*	108
Pío XI	*Guillermo Figuera*	114
Comentarios: Aspectos del problema social colombiano	*Vicente Andrade*	124
Enrique Finke	*Rudolf Timmermans*	127

Revista de libros:

América: Academia Salvadoreña de Historia, 129—Archivo del general Miranda, 129—Celso, 129—García Chuecos, 130—J. L. R., 130. **Biografía:** Amalia Errázuriz de Subercaseaux, 131—Beylard S. J., 131—Bezuillaer, 131—Cruz Rueda, 132—Fuselli, 132. **Ciencias eclesiásticas:** Larrañaga S. J., 132. **Ciencias naturales:** Carbonell, 133—Publicaciones del Ministerio de Instrucción Pública de la República de El Salvador, 133—Vallejo Nájera, 134. **Religión:** Goyau, 134. Hoornaert, 134. **Sociología:** Dos Santos, 134—Facultad de Filosofía y Teología San Miguel, 135—Herrera Romero, 135—Jabouley, 136—Maday, 136—Maritain 136 (della) Roca, 137. **Varios:** Genta, 137—Montier, 137—Olaf, 138—Sabat Pebet, 138

Indice del suplemento:

Vida nacional ■ Ultimas publicaciones colombianas ■ Crónica de la Universidad Javeriana ■ Jorge Rojas.

Para suscriciones y correspondencia: calle 10, N.° 6-57—Apartado 445—Bogotá

MEDELLIN (Colombia)

Registrado para *tarifa reducida* en el servicio postal interior. Licencia N.º 58 de 17 de enero de 1937.

Revista Javeriana

Directores: Félix Restrepo S. J. – Daniel Restrepo S. J.

Administrador: Augusto Toro — *Regente tipográfico:* Pablo Emilio Niño H.

Calle 10 número 6-57 — Apartado 445, Bogotá.

Para sus anuncios llame al teléfono número 76-93.

Agentes de publicidad: Carlos A. Barriga G. y Roberto Alfonso

Vida nacional

Del 15 de enero al 20 de febrero

— I —

LA CONVENCION CONSERVADORA de Cundinamarca, convocada con carácter de extraordinaria a raíz de los sangrientos sucesos de Gachetá, sesionó del 19 al 21 de enero. 190 delegados de todo el departamento y de la intendencia del Meta tomaron parte en las deliberaciones. Las circunstancias en que se reunió la asamblea, y el ambiente político de extremada tensión que la acompañaba, demostraban la importancia que sus decisiones revestirían. Y en verdad fueron graves las resoluciones adoptadas y de gran trascendencia para el futuro político del partido conservador. Después de dejar consignada

Su encendida protesta por el crimen político perpetrado en Gachetá el 8 del mes en curso por fuerzas armadas de la república, en ostensible complicidad con un círculo de izquierda, revolucionario y subversivo..., y contra el hecho escandaloso de que no obstante el tiempo transcurrido, ninguno de los principales responsables haya sido detenido [1],

fue aprobada unánimemente la siguiente proposición:

La convención conservadora de Cundinamarca presenta su más efusiva felicitación al doctor Aquilino Villegas, admirable polemista del partido, pluma valiente e inmaculada, por el editorial publicado en *El Siglo* del 16 de los corrientes, cuyas conclusiones acoge esta convención, las declara aquí inscritas y las aconseja al electorado conservador del departamento y de todo el país, reconociendo que las normas de organización defensiva destacadas en aquel escrito, son las únicas posibles para la vitalidad del partido.

La convención ordena que aquellas conclusiones sean profusa y permanentemente publicadas en los órganos de la prensa conservadora del país, y elige al doctor Aquilino Villegas como su miembro honorario [2].

El gobierno se apresuró a condenar esta moción, porque, a su juicio, «pugna abiertamente con el orden constitucional y legal de la república», y declaró que tomaría todas las medidas necesarias para salvar la tranquilidad pública y garantizar la vigencia de las instituciones jurídicas nacionales [3].

---

1 *El Siglo,* 20 de enero. Creemos conveniente hacer constar que días después fueron detenidos, por orden del investigador especial, doctor Dangond Daza, los señores Felipe Garavito, Dagoberto Ocampo y Reinaldo Martín, sindicados por la opinión pública como culpables de la matanza de conservadores, y Antonio Guzmán Blanco, secretario de gobierno en la pasada administración, a quien se acusa de ser uno de los directores intelectuales de aquella jornada criminal.

2 *El Siglo,* 21 de enero.

3 *El Espectador,* 21 de enero.

En el editorial a que alude la resolución de los convencionistas, el doctor Villegas pedía ahincadamente que el gobierno tomara las medidas elementales que la justicia exige, y que de una vez para siempre demostrara «que el poder público en ninguna forma sería el alcahuete de la violencia». Pero más adelante exponía la tesis de la legítima defensa y los medios prácticos de llevarla a cabo.

No reunirnos nunca en donde quiera que nos desarmen; y armarnos por todos los caminos posibles;

No reunirnos nunca sino en donde seamos los más fuertes contra cualquiera agresión;

Organizarnos, secretamente si es necesario, en grupos afines en los barrios si se trata de habitantes de las poblaciones y en las veredas, si se trata de masas campesinas, en grupos resueltos que aseguren la mutua defensa;

En donde quiera que sea saboteada una reunión de los nuestros procurar reunirse con suficiente fuerza para sabotear la del adversario;

Y... y... muchas otras que se te dirán al oído, hermano conservador, que no vas a tener vida bajo el gobierno de la convivencia, como no la tuviste bajo las sanguinarias administraciones pasadas. Pero la lucha es la vida, y si lo que quieren los asesinos de Gachetá es apartarnos de las urnas, están muy equivocados: a las urnas iremos a rescatar nuestro derecho de elegir libremente los legisladores. Y ya sabremos quiénes nos tendrán que pagar hoy o más tarde, el montón de cadáveres y los torrentes de sangre inocente con que se mancharan las aras de la patria.

La más seria de las resoluciones adoptadas por los convencionistas es la que se firmó el 21 de enero a las 2 de la tarde, en la última sesión. Puede decirse que toda la convención giró en torno de esta medida que se estudió en las tres reuniones, siendo aprobada unánimemente, según *El Siglo*, en todas ellas.

Se establece en los considerandos que el partido conservador contaba con el permiso legal para congregar a sus adeptos en la plaza de Gachetá; que el permiso de realizar una contramanifestación en el mismo sitio y a la misma hora solicitado por un grupo liberal izquierdista, fue denegado por la autoridad competente; que no obstante la negativa, la contramanifestación se efectuó, sin que la autoridad tomara medida alguna para disolverla; que a consecuencia de esta omisión sobrevino el abaleo a los conservadores ejecutado por los contramanifestantes y por la fuerza pública; que del indiscutible conocimiento de los hechos es forzoso deducir que el delito fue planeado y premeditado para lograr el amedrentamiento de los electores conservadores del círculo electoral del Guavio, y que con tal delito se han falseado fundamentalmente los resultados de los comicios venideros; que apesar del considerable tiempo transcurrido no ha sido detenido ninguno de los sujetos señalados por la opinión pública como responsables de la matanza, ni se ha procedido contra los oficiales que comandaban la fuerza armada que la ocasionó; que la certeza de tal impunidad y la del aprovechamiento del crimen para conquistar posiciones políticas indebidas destruye toda posibilidad de supervivencia del orden jurídico; que es un deber indeclinable de los cuerpos directivos del partido conservador, oprimido por hechos horrendos de brutal injusticia, procurar por todos los medios a su alcance que el país no caiga definitivamente en manos de los asesinos impunes, que la sangre inocente de sus adeptos no se derrame sin castigo, ni la nación sucumba bajo la ola de violencia que la amenaza; que la moral más estricta y todas las legislaciones positivas del mundo civilizado reconocen la legítima defensa como primordial y suprema garantía de la vida humana.

Por todos estos motivos la convención extraordinaria se cree en el caso de declarar solemnemente:

a) Que los conservadores de Cundinamarca han sido colocados en el caso de legítima defensa;

"EL PUEBLO"

UN DIARIO PARA LOS CATOLICOS COLOMBIANOS

VALIENTE

AGIL

MODERNO

NOTICIOSO

VARIADO

EL PUEBLO realizará en Colombia el anhelo de S. S. Pío XI de que cada nación tenga su diario católico en

1939

Coopere tomando sus acciones

$ 60.000 de capital, dividido en 6.000 acciones de $ 10,00

Diríjase a EL PUEBLO. Medellín, o Augusto Toro L., Bogotá Teléfono 76-93

¡ADELANTE! ¡DIOS LO QUIERE!

no es el chocolate más barato, pero sí el mejor de los que se elaboran en el país!

b) Que los asesinatos de Gachetá, por las circunstancias que los acompañan, constituyen una ignominia para el nombre colombiano y para el país sobre cuyo suelo viven sujetos viles, capaces de tan infame acto de cobardía;

c) Que la dignidad del partido conservador de Cundinamarca no puede permitir que la sangre inocente sea aprovechada por los autores de los asesinatos con la conquista de posiciones políticas;

d) En consecuencia, los delegados de Cundinamarca y de la intendencia del Meta que integran esta convención *juran solemnemente,* ante Dios, ante el país entero y por el honor del partido, *que la representación política de la provincia del Guavio será conservadora,* y por tanto no se permitirá que en los cuerpos electivos nacional y departamental sea usurpada por sujetos que no pertenezcan a nuestra colectividad política.

Y al estampar sus firmas al pie de tan enfático documento, los representantes cundinamarqueses declaran que «comprometen, no solamente su honor personal, sino el de toda la colectividad en la puntual y rigurosa ejecución de esta medida, que se toma con pleno conocimiento de causa, después de grave y detenida meditación» [5].

La impresión que estas resoluciones produjeron en toda la opinión nacional se manifestó con rapidez de corriente eléctrica. El sector liberal del país, desde el jefe del Estado hasta el último comité municipal, condenó con unánime indignación este gesto del partido conservador. Los periódicos liberales hicieron del asunto un *casus belli,* y recalcaron con insistencia que el partido de oposición se había colocado fuera de la ley, lanzándose sin motivo que lo justificara por los caminos de la ilegalidad. Para esa prensa el acuerdo de los convencionistas no era sino «la invocación rústica de la violencia que se escapa de la garganta de la demagogia». Los convencionistas se habían declarado simplemente «enemigos de la república» [6]. En consecuencia les advertía colérica que el gobierno disponía de todos los medios para «aplastar» todo intento de subversión, todo conato de desorden. Y para hacer más evidente el «desatino» de aquella audaz resolución, repitieron en todos los tonos que lo de Gachetá «fue únicamente un hecho aislado» que ellos —los liberales— condenaban los primeros; un «alboroto provocado por unos caballeros *(sic)* a quienes ha desautorizado todo el mundo» [7].

Esta visión de los hechos exaltó aún más los ánimos de los conservadores, quienes acusaron a sus enemigos políticos de disminuír intencionadamente la gravedad monstruosa de la matanza del Guavio. No podemos considerarla como hecho aislado —respondieron—:

Porque es el último eslabón de una larga y pesada cadena de persecuciones y martirio. Y porque revistió todos los caracteres de premeditación, alevosía y notoriedad que constituyen la plena prueba de un delito doblemente execrable; porque se cometió a la luz del sol y con la complicidad de quienes debieron prevenirlo y castigarlo en los momentos de su ejecución. No es lógico deducir la singularidad de un caso cuando a producirlo concurren factores que hacen presumir su repercusión y repetición.

A los calificativos de «ilegales», «bárbaros», «sanguinarios», «terroristas», con que se motejó a los participantes en la convención departamental, responde *El Siglo* en nota editorial del 22 de enero:

---

4 *El Siglo,* 16 de enero.
5 *El Siglo,* 22 de enero.
6 *El Tiempo,* 22 de enero.
7 *El Tiempo,* 22 de enero.

"¿Por qué estás tan nerviosa?... ¿Qué tienes?..."

En el calendario de toda mujer, hay cada mes ciertos días inevitables, días de descontento, días de mal humor, días de tormento... cuando ella sufre porque es mujer. Sin embargo, ahora millares y millares de mujeres pasan tranquilas y contentas esos días inevitables, acudiendo al seguro consuelo que les ofrece la Cafiaspirina. La Cafiaspirina quita el dolor, calma los nervios y reanima el espíritu, restableciendo rápidamente el bienestar normal. Tenga Cafiaspirina siempre a mano.

El producto de confianza

contra Dolores y Malestares

2 tabletas por solo 5 cvs.

Los 8.000 muertos de Santander, bajo el reinado de sangre de los señores Olaya Herrera y Alfonso López. ...están probando que el liberalismo parece empeñado en sostener a todo trance la exterminación de sus adversarios.

Además de que los hechos de Gachetá no han sido deformados por noostros, ni agrandados para buscar un efecto sobre los convencionistas cundinamarqueses. Once muertos y cincuenta heridos, cuando la concentración conservadora debió desarrollarse dentro del más perfecto orden —porque había sido incorporada a las vías legales— ponen de relieve la capacidad acometedora del liberalismo. La masacre de Gachetá previene a los colombianos sobre lo deleznable de su orden jurídico. La enseñanza que se extrae de ellos es que un partido, en la proscripción, teniendo en frente a un adversario de la peligrosidad del liberalismo, *necesita preparar su defensa y que sus hombres estén en capacidad para repeler las agresiones de que puedan ser víctimas*. Esto es algo elemental en la mecánica política. Algo indiscutible. Cuando se trató de la concentración de Gachetá, el gobierno ofreció garantías. Envió tropas. Y pudo cumplir su promesa de «garantías»? No. Los mismos hombres encargados de salvaguardiar la vida de los conservadores resolvieron ponerse de acuerdo con los izquierdistas para abalearlos. El caso es demasiado claro, demasiado categórico, demasiado diciente para que en torno a él se escriban equilibrios literarios que son apabullados por la fuerza de los hechos.

En tan dramática agitación se hallaban los espíritus, cuando en la noche del 24 se dirigieron por radio a todo el país los hombres más representativos de las dos ideologías en pugna, Eduardo Santos y Laureano Gómez. Aunque el contenido de ambos discursos es bien conocido, ya que hallaron eco en toda la prensa de Colombia, quedaría incompleta nuestra crónica si no los resumiéramos en una rápida síntesis.

Inició el señor presidente su conferencia invitando a todos los colombianos a reflexionar patrióticamente sobre los aspectos recientes de la política nacional y sobre las palabras que, como jefe del Estado, iba a pronunciar.

La convivencia, dijo, no es una política, sino un deber elemental e imperioso que la Constitución y las leyes imponen al gobernante. ¿Y qué resultados prácticos ha dado esta actuación conciliadora? En centenares de telegramas y otras comunicaciones, recibidas en palacio durante los últimos meses, personajes conservadores atestiguan que en sus jiras y propagandas han disfrutado de las más completas garantías, que la convivencia ha sido interpretada hidalga y generosamente por las autoridades departamentales, que la concordia nacional es una realidad patriótica, que el liberalismo se muestra culto y comprensivo... Las cincuenta manifestaciones públicas llevadas a cabo por los conservadores en las últimas semanas se realizaron con absoluta libertad... Ese es el clima político colombiano, el clima real, el de las provincias, el de los distintos lugares de la república... Esa era y es una vasta aspiración nacional; yo he tenido el honor de ser su intérprete. Son los ciudadanos colombianos los que han venido realizándola con honrosísima eficacia. Y ellos y el gobierno han de perseverar en esta vía salvadora.

Pero he aquí que en medio de este ambiente de paz y de civismo estalla la tragedia de Gachetá, tragedia abominable, que nadie pretende ni excusar ni disimular y ante cuyas víctimas me inclino con emocionado respeto.

El gobierno —continuaba el presidente— hizo todo lo posible por impedir que la tragedia se extendiera, y por abrir ampliamente la puerta a la justicia y a la sanción.

Y mostrando asombro por la interpretación que de los hechos han dado los políticos conservadores, y por las medidas que en relación con ellos adoptaron, exclama el jefe del Estado:

Y ahora, pregunto a todos mis oyentes: ¿Ese hecho aislado, ese incidente que no tenía relaciones con los sucesos anteriores, que no perturbó en lo más mínimo los que hubieron de sucederlo, que no evitó el que la tranquilidad y la cultura política brillaran plenamente en lugares como Arboledas, Armenia y Santa Rosa; ese hecho es suficiente para que una

Consúltenos
sobre su vista:

Para conservarla
si es buena.

Para corregirla
si es deficiente.

20 años de experiencia profesional en examen de OJOS

Instrumental de cirugía y medicina.

Elementos para laboratorios.

Productos químicos pro-análisis.

Instrumentos de ingeniería y sus accesorios.

Colores, pinceles, telas, cartones etc.
para pintura artística. Cuchillería fina.

Pida lista de precios. Calidad y servicio.

Optica Alemana

SCHMIDT HERMANOS

Edificio: calle 12 número 7-29 — Bogotá

ESCUELAS INTERNACIONALES POR CORRESPONDENCIA

(International Correspondence Schools)

FUNDADAS EN 1891
SCRANTON, Pa. U. S. A.

Creadoras del sistema de enseñanza por correspondencia

Especialidades que

Cursos generales

Graduación técnica general, curso superior.
Graduación técnica general, curso normal.
Matemáticas y mecánica, curso normal.
Matemáticas y mecánica, curso elemental.
Curso preparatorio de ingeniero.
Curso preparatorio de jefe técnico.
Perfeccionamiento del lenguaje.

Matemáticas y dibujo

Matemáticas.
Dibujo mecánico 1.
Dibujo geométrico 1.
Mecánicas y dibujo mecánico 1.
Matemáticas y dibujo lineal 1
Delineante de taller mecánico 1.
Dibujo y construcción de máquinas 1.
Jefe de delineación.
Dibujo de elementos de construcción 1.

Comercio y propaganda

Director gerente comercial.
Contador.
Jefe técnico de banca.
Preparación bancaria.
Secretario comercial 2.
Auxiliar de secretaría 2.
Perito en publicidad.
Perito propagandista.
Jefe de oficina.
Auxiliar de oficina 2.
Jefe de correspondencia
Tenedor de libros.
Jefe de contabilidad.
Auxiliar de contabilidad.
Mecano-taquígrafo 2.
Mecanografista.
Taquígrafo 2.
Instrucción práctica elemental.
Instrucción práctica comercial 2.
Cálculo mercantil.
Preparación técnica para oficina, curso superior.
Preparación técnica para oficina, curso elemental.
Jefe de comercio.
Dependiente de comercio.
Representante de comercio.
Jefe de ventas.
Arte de vender.
Viajante de comercio.
Corredor de comercio.

Locomotoras y frenos neumáticos

Modelos para el manejo de los frenos de aire, seis modelos.
Segunda serie, modelos avanzados, cinco modelos.
Manejo de locomotoras.
Maquinista ferroviario.

Construcción

Ingeniero de construcciones 1.
Ingeniero de construcciones metálicas 1,
Ingeniero de construcciones de hormigón 1.
Contratista general 1.
Contratista de edificios 1.
Jefe técnico de construcciones metálicas 1.
Jefe técnico de construcciones de hormigón 1.
Técnico de construcciones metálicas 1.
Técnico de construcciones de hormigón 1.
Especialista en albañilería 1.
Albañil.
Especialista carpintero.
Carpintero de armar.
Carpintero modelista.

Puentes, carreteras y vías férreas

Ingeniero de ferrocarriles 1.
Ingeniero de carreteras 1.
Ingeniero de puentes 1.
Jefe técnico en ferrocarriles 1.
Jefe técnico en puentes 1.
Jefe técnico en carreteras 1.
Técnico en puentes 1.
Técnico en carreteras 1.

Oficinas principales en Colombia

Gerencia: Banco de la República número 333. Bogotá. — Apartado número 847. Aéreo número 3444. Teléfono 2399.
Medellín: Edificio Gaviria números 22 y 23. Apartado 480.
Cali: Edificio de Roux. 3er. piso. Apartado 99.
Barranquilla: Banco Bogotá, oficina número 4. Apartado 680.
Manizales: Oficinas frente al Hotel Escorial. Apartado 30.
Bucaramanga: Escuelas Internacionales. Apartado 79.
Cúcuta: Escuelas Internacionales. Apartado 77.
Pasto: Escuelas Internacionales.
Tunja: Plaza de Bolívar. Carrera 3.ª números 648 y 646.
NOTA: Los residentes en Tolima, Huila, las Intendencias y Comisarías deben dirigir su correspodencia a Bogotá.

enseñan en español

Ingeniería civil e hidráulica-química

Ingeniero civil 1.
Ingeniero municipal 1.
Ingeniero sanitario 1.
Topógrafo 1.
Ingeniero de obras hidráulicas 1.
Ingeniero de instalaciones hidroeléctricas.
Jefe técnico en obras civiles 1.
Jefe técnico municipal 1.
Jefe técnico en obras de riego 1.
Jefe técnico en obras hidráulicas 1.
Jefe técnico en abastecimiento de aguas 1.
Jefe técnico en obras de saneamiento 1.
Jefe técnico en obras hidroeléctricas 1.
Técnico en obras hidráulicas 1.
Técnico en abastecimiento de aguas 1.
Técnico en obras de riego 1.
Técnico agrimensor 1.
Ayudante de construcciones.
Ingeniero químico azucarero.
Quimico azucarero.

Telegrafía y telefonía-radio

Técnico en RADIO
Ingeniero de telefonía.
Técnico de telefonía.
Jefe técnico de telegrafía.
Ingeniero de telegrafía.
Tecnico en telegrafía y telefonía.

Electricidad

Ingeniero electricista 1.
Ingeniero constructor electricista 1.
Jefe técnico mecánico electricista 1.
Jefe técnico electricista 1.
Jefe técnico en alumbrado y tracción eléctricos 1.
Jefe técnico en tracción eléctrica 1.
Jefe técnico en alumbrado eléctrico 1.
Jefe técnico de centrales eléctricas 1.
Técnico mecánico electricista.
Técnico electricista.
Técnico en alumbrado y tracción eléctricos.
Técnico en tracción eléctrica.
Técnico en alumbrado eléctrico.
Técnico en centrales eléctricas.
Instalador montador electricista.
Montador electricista.
Instalador electricista.
Técnico de dinamos y motores.
Electricista de minas.
Técnico de ascensores eléctricos.

Mecánica

Ingeniero mecánico 1.
Jefe técnico mecánico 1.
Director técnico de talleres mecánicos 1.
Jefe de talleres de fundición 1.
Jefe de talleres mecánicos 1.
Especialista ajustador montador.
Especialista tornero.
Especialista fresador.
Especialista modelista.
Especialista herramentista.
Especialista forjador.
Especialista fundidor.
Mecánico industrial 1.
Especialista calderero.
Montador de máquinas de vapor.
Constructor de calderas 1.
Aprendiz calderero.

Automovilismo y motores

Técnico automovilista.
Conductor de automóviles.
Técnico en motores fijos.
Técnico en motores de explosión.
Jefe de taller de automóviles.
Técnico de instalaciones de gas pobre.
Electricista de motores de explosión.
Mecánico automovilista.
Maquinista de embarcaciones automóviles.
Manejo y reparación de automóviles.
TECNICO EN MOTORES DIESEL.

CUPON

Sírvase informarme, sin compromiso alguno de mi parte, cómo podré obtener instrucción en la carrera, profesión u oficio que he marcado en esta hoja con una (x).

Nombre y apellido .....

Calle y número .....

Apartado número .....

Ciudad .....

Departamento .....

Estos avisos no se encuadernan, puede usted cortar el cupón libremente

Cuéllar Serrano & Gómez

Arquitectos
Ingenieros

Oficinas:

Carrera 9.ª número 13-71 (tercer piso)

Teléfono número 96-14 — Bogotá.

convención política se declare fuera de la ley; para que se proclame como programa de un partido la violencia subversiva; para que se haga propaganda, de manera, más o menos abierta o solapada, a una política de atentado personal que no sería cosa distinta de la política del delito más execrable y de la barbarie más anticristiana?

Para terminar, el doctor Santos manifiesta que contra esa política de violencia, lo mismo bajo el elogio que bajo la diatriba, el gobierno hará cuanto esté a su alcance «para que las libertades se mantengan intactas y la democracia tenga una real existencia en Colombia».

¿Qué opondría a las palabras del presidente el jefe de la oposición, el presidente honorario de la convención extraordinaria de Cundinamarca, el representante más autorizado del conservatismo?

Los millares de radioescuchas que acababan de oír al doctor Santos, sintonizaron la *Voz de Colombia:* Laureano Gómez saludaba ya a todos los colombianos y entraba en la difícil materia de su improvisación histórica. Tenía que refutar las estudiadas palabras del presidente y justificar la resolución de *legítima defensa* que su partido acababa de adoptar. Por sus labios iban a gritar venganza los once muertos y cincuenta heridos conservadores de Gachetá.

Traza el jefe un resumen de los hechos, demuestra la pasividad culpable de las autoridades y la participación criminal de la policía; aduce textos del Código Penal que condenan a individuos que aún gozan de libertad; acusa en un párrafo impresionante al secretario de gobierno departamental, y declara que no les quedaba ya a los miembros del conservatismo más camino que la vuelta a los principios primordiales. Ante la afirmación hecha momentos antes por el presidente de que el gobierno había tomado todas las medidas conducentes para evitar que los hechos se produjeran, replica el jefe conservador:

Esta afirmación no tranquiliza el espíritu porque representa la impotencia del gobierno ante los asesinatos. Sería preferible que el doctor Santos dijera que el gobierno había sido cogido de improviso, que no se tomaron los medios. Esta es la declaración de la impotencia del gobierno ante el asesinato.

Finalmente sostiene que, según textos de Balmes y Santo Tomás de Aquino, las decisiones tomadas por la convención, dadas todas las circunstancias actuales, tienen para los miembros de la comunidad en aquella representados, la fuerza de verdaderas leyes [8].

En vísperas de reunirse la anunciada convención nacional del partido conservador se hicieron públicas unas declaraciones de un grupo de conservadores bogotanos, desazonados y temerosos con las conclusiones de la convención departamental. Estas manifestaciones que se conocieron con el nombre de *manifiesto de los sesenta*, no disminuyeron en nada la tensión de la vida política. Llevaban como primera firma la del doctor Emilio Ferrero, e iban dirigidas a la convención nacional del partido. Declaraban los firmantes que sentían sus espíritus embargados de patriótica congoja por el atentado de Gachetá, pero les alarmaba sobremanera

El hecho de que una parte de nuestros copartidarios, dejándose llevar por el airado impulso de la emoción que causa el inaudito crimen, haya creído hallar recurso eficaz y

8 *El Siglo,* 25 de enero.

justo contra actos de esa especie en la adopción de medidas encaminadas a oponer la violencia a la violencia [9].

El júbilo con que la prensa liberal de todos los matices acogió estas manifestaciones es solo comparable a la perplejidad y zozobra que demostró en los días anteriores. La *Verdadera acción intrépida,* titula *El Liberal* un suelto en que agota el léxico de los loores en honor del «razonado, discreto y sensato documento, firmado por prestigiosos caballeros, que son hombres de trabajo y que tienen algo que perder con la violencia, y en todo caso nada que ganar con su predicación» [10].

El directorio conservador contestó al doctor Ferrero invitándole a que expusiera personalmente en el seno de la convención nacional las razones que le movieron a hacer tales reservas a las normas cundinamarquesas, y autorizándole para que con él discutiesen dichas normas en la misma asamblea otros cuatro de los firmantes del manifiesto.

Tan gallardo proceder fue juzgado por *La Razón* de «inobjetable, democrático y merecedor de sinceras congratulaciones» [11].

Sin embargo el doctor Ferrero, en nombre propio y en el de sus compañeros, declinó el ofrecimiento que se le hacía, por creer que una disputa ruidosa sería más bien perjudicial a los intereses del conservatismo.

Así terminó la intervención de los «moderados», sin que se produjesen en el panorama político del conservatismo modificaciones apreciables. Por el contrario, la tesis de la *legítima defensa* fue ganando entusiastas partidarios en todo el territorio patrio. Las ediciones de *El Siglo* contenían diariamente multitud de telegramas ardorosos, y editoriales comparables a los de Aquilino Villegas se escribían en la prensa de todas las provincias.

EL DIA 4 DE FEBRERO quedó instalada en Bogotá la convención nacional del partido conservador. Desde sus actuaciones preliminares concentró necesariamente toda la atención pública. De su urgencia y necesidad decían muy claro las circunstancias: el enorme crimen político de Gachetá había colocado a grandes sectores del partido en actitud recelosa y a veces hostil para con el poder constituído; la convivencia entre todos los colombianos, predicada por el gobierno y practicada lealmente en algunos sectores durante cinco meses, había entrado en un colapso; una inquietud improrrogable de latente beligerancia invadía todos los espíritus...

La ansiedad y la expectativa en que el país estaba sumido desde hacía tres semanas, iban a culminar en estos primeros días de febrero, en los que la convención nacional adoptaría, tras maduras reflexiones, una resolución definitiva.

Tomaron parte en aquellas deliberaciones los representantes de todos los departamentos e intendencias, además de algunos jefes conservadores de diferentes secciones del país, especialmente invitados. El general Pedro J. Berrío fue desde luego proclamado presidente de la convención.

---

9 *El Tiempo,* 28 de enero (Nótese que esta declaración se publicó en *El Tiempo).*
10 *El Liberal,* 28 de enero.
11 *La Razón,* 30 de enero.

En Colombia
LAS LINEAS AEREAS
DE LA
Scadta
cubren todo el territorio nacional
con un servicio
RAPIDO-SEGURO-EFICIENTE

Así lo tenían determinado mucho antes el doctor Gómez y sus compañeros de directorio.

Fácilmente se comprende que entre los importantísimos temas discutidos en aquellas memorables reuniones ninguno había de alcanzar tanta gravedad y resonancia como el de la *nacionalización* de las resoluciones de la convención cundinamarquesa, o sea, la aplicación inmediata a todo Colombia de la llamada «política de acción intrépida».

Estaba Laureano Gómez firmemente resuelto a separarse de la dirección del partido si la convención nacional no apoyaba de manera irrestricta su actuación personal y la de los convencionistas de Cundinamarca en relación con los sucesos de Gachetá. Como Berrío y los demás delegados de Antioquia no se mostraron acordes con esa orientación, se convino en que el jefe antioqueño hablase de nuevo con el presidente de la república. Pero Laureano Gómez resolvió desde luego retirarse, y no volvió a aparecer en la convención; y poco después partió en un avión para Panamá.

Entre tanto el señor presidente confirmó de la manera más amplia su propósito de conceder garantías a los conservadores en las elecciones.

Como le preguntara el presidente al general Berrío cuáles eran en concreto las quejas del partido conservador, manifestó éste que él no podría fácilmente detallárselas, pero designó más tarde en la convención a Gonzalo Restrepo Jaramillo y a Abel Carbonell para que expusieran ante el gobierno los reclamos del partido.

Los comisionados rindieron su informe ante el ministro de gobierno, y le hicieron saber además que la única fórmula satisfactoria respecto de las próximas elecciones sería la abstención del partido liberal en la provincia del Guavio. No pudo el doctor Lozano acceder como ministro a esta última petición, pero ratificó su promesa de garantizar a los conservadores el ejercicio de sus derechos ciudadanos [12].

Los acontecimientos más notables de la asamblea que reseñamos se acumularon en la sesión vespertina del 6 de febrero: resoluciones solemnes, sorprendentes actitudes, patéticos discursos, tuvieron lugar en aquellas horas dramáticas.

Al proponer Primitivo Crespo al comienzo de la sesión, el reconocimiento de Laureano Gómez como jefe único del conservatismo colombiano, todos los convencionistas, puestos en pie, rindieron entusiasta y clamorosa adhesión a aquella propuesta. La moción aprobada en forma tan jubilosa dice textualmente:

La convención nacional conservadora de 1939, en acatamiento a la voluntad general del partido y en servicio de sus altos intereses,

Resuelve:

Reconocer y proclamar como jefe único del conservatismo al doctor Laureano Gómez, a quien se rinde una vez más el testimonio de adhesión y respaldo por sus constantes, desvelados y eficaces servicios en beneficio de nuestra causa.

El señor doctor Gómez queda investido de amplísimas facultades para el ejercicio de su cargo [13].

---

12 *El Siglo*, 7 de febrero.
13 *El Siglo*, 7 de febrero.

Agentes en Bogotá:

PIZANO HERMANOS

Carrera 9.ª número 13-01

R. ECHAVARRIA & Co.

Carrera 9.ª número 13-73

Inmediatamente, rogando al doctor Abel Carbonell que le reemplazara en el sillón presidencial, se levantó a hablar el general Berrío. Al punto pensaron los convencionistas que algo grave iba a anunciar el caudillo antioqueño. Comenzó éste adhiriéndose a la proclamación del doctor Laureano Gómez como jefe único del partido, y dijo que siempre había estado de acuerdo con él en sus campañas políticas. Pero que habiendo surgido entre los dos cierta divergencia en el modo de apreciar algunas de las conclusiones de la convención de Cundinamarca, y en vista de la imposibilidad de uniformar los criterios en este punto, suplicaba al secretario que leyese la constancia que traía escrita, y que con mucha pena se retiraba de la convención.

Apesar de las instancias de muchos convencionistas para que no se retirase ni abandonase la presidencia, el general se reunió en la puerta del salón con los demás delegados de Antioquia y allí esperó a que se leyese su constancia, que decía así:

Señores delegados de la convención conservadora:

Honrado con el cargo de presidente de esta respetable corporación, en mi calidad de miembro del directorio nacional conservador, tuve algunas conferencias preliminares con el señor doctor Laureano Gómez, antes de iniciarse las sesiones, para ver de llegar a un acuerdo sobre ciertos puntos que podrían ser objeto de estudio durante las reuniones.

Dentro de la mayor cordialidad y con el más vivo anhelo de servir a nuestra comunidad política llegamos, de acuerdo con otros miembros del directorio, a una fórmula que debía someterse a vuestra ilustrada consideración.

Como parece que se ha cambiado de propósito y que de tal manera se hace imposible uniformar el pensamiento directivo sobre las cuestiones que fueron objeto de esas conferencias, me veo en el caso de presentar renuncia irrevocable del cargo de presidente de la convención y me excuso de seguir asistiendo a las sesiones, desde este mismo instante, pues no quiero contribuír a nada que ocasione nuevas divisiones.

La doctrina conservadora, sus principios eminentemente civiles y legalistas, las tradiciones de mi vida pública en servicio de esos ideales, me impiden aprobar en su integridad la resolución de la convención conservadora de Cundinamarca, suficientemente conocida, y en conciencia no puedo solidarizarme con ella.

No me resta ya nada por hacer y me limito a formular votos por el éxito de vuestras labores,

Señores delegados,

Pedro J. Berrío [14]

Los convencionistas, a instancias de Carbonell González prorrumpen en vivas al general Berrío y le instan cariñosamente a que regrese a su puesto de presidente, «pues entre los conservadores no puede haber motivo de discordia». Pero el general se retiró de la asamblea, seguido de sus compañeros de delegación.

Ante estos hechos, el doctor Luis Ignacio Andrade, después de proponer que se aclamara a Abel Carbonell nuevo presidente de la convención —propuesta que fue acogida sin vacilación— se refirió al incidente que se acababa de presenciar, calificándolo de positiva desgracia, y bosquejó una defensa de la actitud del doctor Gómez recapitulando los hechos cumplidos en aquellos agitados días. Declaró que Laureano Gómez había considerado como elemento esencial para el ejercicio efectivo de su

14 *El Siglo*, 7 de febrero.

LA NUEVA AERODINAMICA

Para el hogar,
el colegio,
la oficina
y para el viajero.

Es tan pequeña y manuable que puede guardarse dentro de una maleta de viaje.

●

En elegante estuche de aluminio!

●

Increíblemente liviana.

Pesa menos de 3⅝ kilos

●

Supremamente completa y compacta

Teclado Universal.
4 hileras de teclas.
Tecla de retroceso y tecla para mayúsculas a ambos lados.
Cinta herméticamente cubierta!

CORONA Zephyr

PORTATIL $ 57-75

Tenemos algunos territorios disponibles para conceder la distribución exclusiva. Los interesados en adquirirla pueden telegrafiarnos.

Compañía Gildred

Carrera 7.ª (Avenida de la República) números 18-24 al 18-32. — Teléfonos 84-66 y 46-63.

Apartado aéreo, 3610. Nacional 741 Bogotá

cargo de jefe político el respaldo moral de todos sus copartidarios, y que en consecuencia, al observar la discrepancia del general Berrío con su actuación y criterio personal, había decidido apartarse de la dirección del conservatismo y ausentarse del país. Pero no lo había hecho sin suplicar a muchos de sus amigos que eligieran al general Berrío jefe único, sobre la base de contar con la adhesión del propio doctor Gómez.

El doctor Guillermo León Valencia, joven delegado por el departamento del Cauca, hizo a continuación, en un fogoso discurso, la apología de la «acción intrépida». «Laureano Gómez, afirmó, no es el caudillo de la muerte, sino el abanderado de la vida; no impone el asesinato, sino que se proceda contra los asesinos; no viola las leyes de la moral, sino reclama el cumplimiento de los dictados de la justicia». Sostuvo que los conservadores se hallaban ante este dilema real: mantenerse en la política de una leal convivencia o alistarse en los cuadros de la retaliación. Pero se equivocaban quienes creyesen en la realización de las promesas de garantías, pues «el presidente, que es un gran ciudadano y un gran patriota, no lleva sus influencias más allá del palacio presidencial, y los gobernadores y alcaldes desprecian las órdenes de sus superiores, y los polizontes asesinan a su arbitrio».

Por gran mayoría fueron después aprobadas estas tres proposiciones fundamentales:

1ª—*Concurrencia del conservatismo a las urnas en los debates electorales del presente año.*

2ª—*Aprobación de las normas adoptadas por la convención conservadora de Cundinamarca como adecuadas para el debido ejercicio de los derechos de la colectividad, y respaldarlas como desarrollo lógico de la defensa legítima del partido.*

3ª—*Ratificación de amplios poderes a los actuales directorios departamentales para dirigir el debate electoral, como supremas autoridades políticas en cada departamento* [15].

Firmada por todos los delegados, excepto los antioqueños, retirados ya, se entregó a la secretaría en la última reunión de la convención nacional, una expresiva carta dirigida a Laureano Gómez. Se reconocía en ella la eficacia de los esfuerzos continuos realizados por el conductor en beneficio de la causa; se le pedía, interpretando el sentir unánime del conservatismo colombiano, que asumiese el cargo de jefe único para el que acababa de ser aclamado, y se le daban seguridades de acatamiento y lealtad inquebrantable.

Antes de clausurar sus labores, los convencionistas aprobaron una moción de aplauso al doctor Aquilino Villegas por sus campañas doctrinarias, y designaron al doctor Jorge Vélez para que dirigiese el partido «mientras se hace cargo de la jefatura suprema el doctor Laureano Gómez».

MUCHO SE HA HABLADO de la intervención del excelentísimo señor Arzobispo Primado en esta crisis del partido conservador. El excelentísimo señor arzobispo no ha tomado ninguna parte oficial o pública en estos sucesos. A un particular, que le pidió su parecer para formarse la conciencia, le escribió con lápiz estas palabras:

---

15 *El Siglo*, 7 de febrero.

ALIMENTOS SALUDABLES

CONTIENEN

ALUMINIO

I—La defensa es derecho natural: nadie lo ignora.

II—Pero tengo por ilícito el juramento que hizo la convención departamental. Este juramento, en los términos en que está concebido, no obliga, por ser de cosa ilícita.

Y le encargó que no hiciera de ellas ningún uso público sino en el caso extremo, que no llegó a presentarse, de que hubiera unanimidad en la convención a favor de la violencia. Sin embargo el poseedor de este escrito lo leyó en la convención, a lo cual los laureanistas contestaron leyendo otro documento que también ellos habían recibido de manos del excelentísimo señor Arzobispo. Este segundo documento no se ha publicado. El primero lo publicó *El Tiempo* como parte de una constancia dejada en la convención por el doctor Luis Rueda Concha, y ha tenido, como es natural, profunda resonancia en el país.

UNA DE LAS CONCLUSIONES más dignas de consideración de esta asamblea política es la que se refiere a la llamada *plataforma de acción económica, social y financiera del partido*. Tomamos de ella algunos apartes muy significativos:

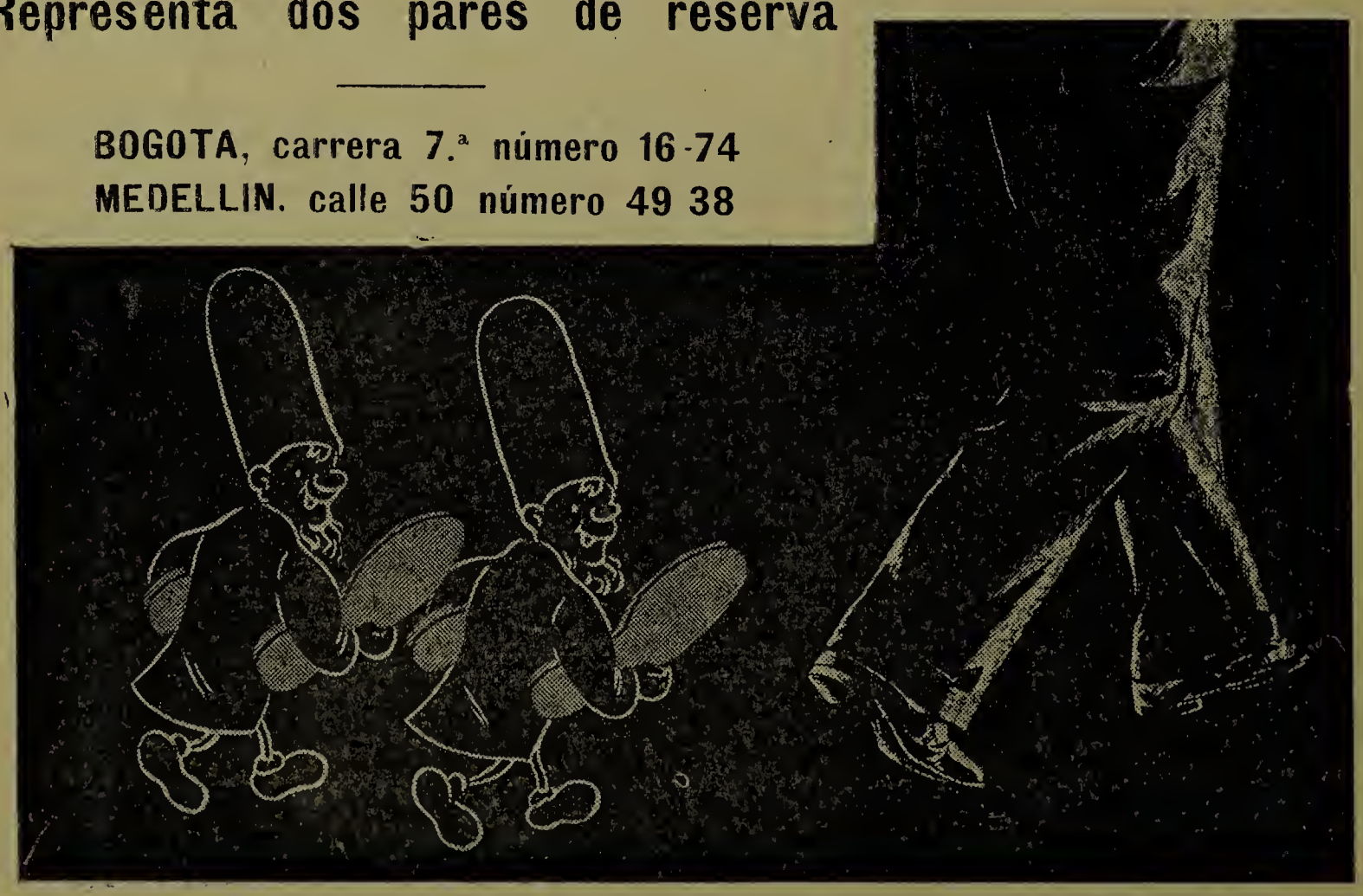
El partido conservador, de acuerdo con la opinión universal, considera que el liberalismo ha sido un sistema ineficaz para hacer frente a los graves problemas de los tiempos modernos y sabe que él ha materializado al mundo, preparando con ello el campo para el advenimiento del marxismo; pero no quiere oponer, como reacción a los males del individualismo, ninguno de los sistemas antidemocráticos que han venido apareciendo en el Viejo Continente...

La misión del partido conservador es la realización de la democracia social-cristiana, el implantamiento de un orden nuevo sobre las bases permanentes de su ideología tradicional y de su credo religioso.

CADA PAR DE TRIUNFO UNION

Representa dos pares de reserva

BOGOTA, carrera 7.ª número 16-74
MEDELLIN. calle 50 número 49 38



ANDRES POMBO Y HERMANOS

Bogotá, calle 13 número 9,30 (Edificio Vásquez)

Linos blancos y de colores
Tapetes y carpetas
Cobijas y sobrecamas
Trapos para el polvo
Artículos para bebé
Toallas y limpiones
Manteles y servilletas
Telas para visillos
Telas para cortinas
Catres para enfermos

ESPECIALIDADES PARA HOTELES, CLINICAS Y HOSPITALES

El partido conservador reconoce el derecho de que se organicen sindicatos encaminados a la defensa y fomento de los intereses propios de cada actividad económica. Por lo demás, en el camino para la elaboración de una estructura social que evite la lucha de clases y abra cauces más científicos a la producción nacional, a su equitativa distribución y a la defensa de los intereses comunes, el partido conservador prestará todo su concurso al estudio de fórmulas tendientes a la organización de un sistema de corporaciones que, asegurando la paz social, guarde perfecta armonía con las instituciones democráticas del país y con los principios de la filosofía social católica. (Puntos V, VII, XI de la plataforma) [16].

EL DOMINGO 19 DE FEBRERO corrió nuevamente la sangre por motivos políticos en dos departamentos colombianos. En el municipio de Cáchira, provincia de Ocaña, y en distintos parajes y circunstancias, fueron asesinados cuatro ciudadanos, de diversa filiación política. Varios días después aún se carecía en el ministerio de gobierno de noticias detalladas de los hechos [17].

En San Andrés (Antioquia), celebraban los conservadores una fiesta política en la que hubo vivas a Laureano Gómez, al general Berrío y al partido conservador. Cuando el señor Eustasio Córdoba hablaba a sus copartidarios en una conferencia pública, se inició repentinamente un abaleo criminal que tuvo por resultado un considerable número de heridos. La prensa liberal del departamento, lo mismo que la de Bogotá, se apresuró a presentar la tragedia como una inequívoca verificación de la anunciada «acción intrépida» del partido de oposición. Pero otra es la inter-

16 Véase publicada íntegramente en *El Siglo* del 9 de febrero.
17 Véanse *El Siglo* y *El Tiempo* del 22 de febrero.

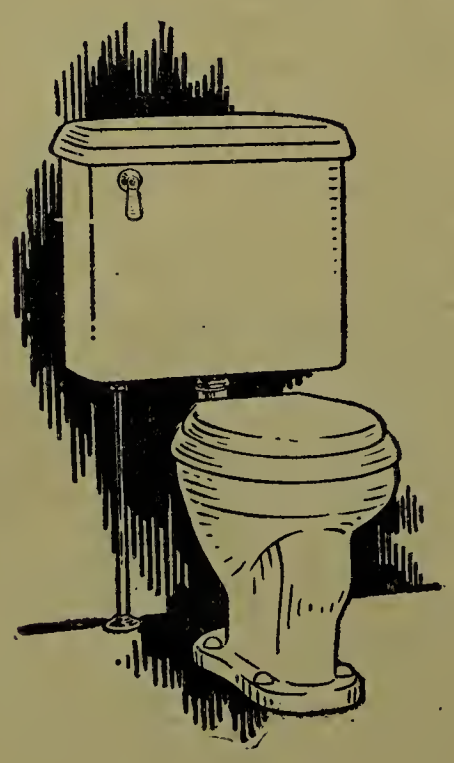
pretación que da, así el informe enviado al gobierno por el investigador oficial [18], como el telegrama de saludo dirigido por el excelentísimo señor Builes, obispo de Santa Rosa, al excelentísimo señor Presidente de la República, que dice de esta manera:

Pláceme presentarle nombre mío, diócesis, cordialísimo saludo bienvenida. Ojalá presencia noble mandatario hiciera realizable ideal magnífico convivencia, que hacen imposible subalternos sanguinarios. Segovia, de esta diócesis, fue víctima doce diciembre último masacre terrorística mucho más pavorosa que Gachetá: trece ciudadanos, entre hombres y mujeres, cayeron asesinados, once heridos, todos con armas oficiales. Domingo último también armas oficiales acribillaron en San Andrés, de esta diócesis, multitud tranquila, hiriendo nueve, dos gravísimos. ¿Cómo convivirán corderos con chacales, polluelos con gavilanes? A sus limpias manos confiamos remedio [19].

LA CAMPAÑA ELECTORAL se activa con ritmo acelerado a medida que el debate cívico de marzo se hace más inminente. La decisión de volver a las urnas, adoptada por el conservatismo, ha movilizado con particular eficacia las reservas proselitistas del partido liberal. El jefe de la dirección nacional, doctor Gabriel Turbay, emprendió a su regreso de Antioquia una nueva gira política por los dos Santanderes, y sin tomar descanso, partió a continuación para el sur. Sus discursos, según propias declaraciones, han tenido la virtud mágica de unir a los liberales de todos los matices, pues todos ambicionan contribuír a la victoria sobre el enemigo común.

18 *El Espectador,* 25 de febrero.
19 *El Tiempo,* 27 de febrero.

CASA BELGA



Bogotá, calle 13 número 9-72
Teléfono 42-50

Importadores de materiales de construcción

Hierros, tubería galvanizada y negra, láminas, mallas, plomo, azulejos blancos y de color, mosaicos, parquet, cemento blanco, colores para cemento, blanco de zinc, papel de colgadura, cartón para techos.

ARTICULOS SANITARIOS

AGENCIA EN BARRANQUILLA:

Carrera Líbano, esquina calle de Jesús. - Teléfono 24-22

ESTETICA
DURACION
Y ECONOMIA

Tres garantías que lleva quien adorne su casa con

VENTANAS METALICAS

Véalas en los mejores edificios de Bogotá

FABRICANTES:
TALLERES CENTRALES
JORGE Y GONZALO JARAMILLO

Carrera 17 número 12-68 — Teléfonos. 27-51 y 62-92

Lástima que algunos sucesos, como el tiroteo entre dos concejales de distinta corriente liberal, acaecido en pública sesión del cabildo de Tuluá; lo ocurrido en Barranquilla con motivo de un plebiscito, acordado por el directorio liberal e impedido por el alcalde de la ciudad; la abstención decretada por el izquierdismo de Caldas y el de Magangué, y otras incidencias —aisladas, desde luego—, nos hayan hecho dudar de que la armonía liberal sea tan perfecta como nos la describe el doctor Turbay.

Con la finalidad de adquirir fondos para la propaganda, se organizó en Bogotá una *semana liberal* con cuestaciones públicas y discursos en el Teatro Municipal a cargo de Turbay, Alberto Lleras y Juan Lozano. Por cierto que el discurso del director de *El Liberal* le mereció a Calibán unos comentarios que alarmarían a muchos de nuestros demócratas [20].

Como prolongación de la semana liberal, los doctores Carlos Lozano y Carlos Lleras Restrepo pronunciaron en el mismo teatro sendas conferencias políticas. Algunos extrañaron naturalmente el hecho de que tan altos funcionarios públicos tomaran parte activa en la propaganda partidista.

EN CUANTO AL PARTIDO CONSERVADOR merecen destacarse los manifiestos de algunos directorios departamentales en relación con el próximo debate electoral. Se observa que en todos ellos hallan entusiasta resonancia los acuerdos de la convención nacional. El de Antioquia, encabezado por el general Berrío, excita encarecidamente a los conserva-

20 *El Tiempo,* 10 de febrero.

dores a trabajar por el éxito de la campaña electoral, tributa un *cordial homenaje de admiración al conductor eximio* cuya ausencia deplora el partido, y hace saber que no existe discrepancia ni división en el conservatismo, el cual se apresta unánimemente decidido e *inquebrantablemente unido* para luchar por sus fueros en toda la república [21].

El directorio de Boyacá espera de sus copartidarios que interpreten la política de acción que se ha decretado

Como encaminada a conseguir el triunfo de nuestro partido, única salvación de los altos intereses de la república, de la religión católica a que pertenecemos y del imperio de la ley que siempre hemos defendido.

Luchar por el triunfo de nuestro partido en el próximo debate electoral es guardar dignamente la espalda de nuestro jefe ausente. Debéis tener confianza en que vuestros nobles ideales, vuestros derechos civiles y políticos serán respaldados porque nuestra acción decidida en la lucha que se avecina sabrá hacerlos respetar [22].

Más decidida y enérgica aún es la declaración del directorio de Cundinamarca [23].

EL GRUPO POLITICO acaudillado por Silvio Villegas y Alzate Avendaño ha dado pruebas innegables de vitalidad y entusiasmo, señaladamente en el departamento de Caldas; si bien sus «concentraciones populares» se realizan con éxito vario. Prestemos un momento de atención a la voz de su jefe:

---

21 *El Siglo,* 11 de febrero.
22 *El Siglo,* 13 de febrero.
23 *El Siglo,* 10 de febrero.

SINTONICE!

Los más famosos ARTISTAS

Las mejores ORQUESTAS

Los más destacados PROGRAMAS

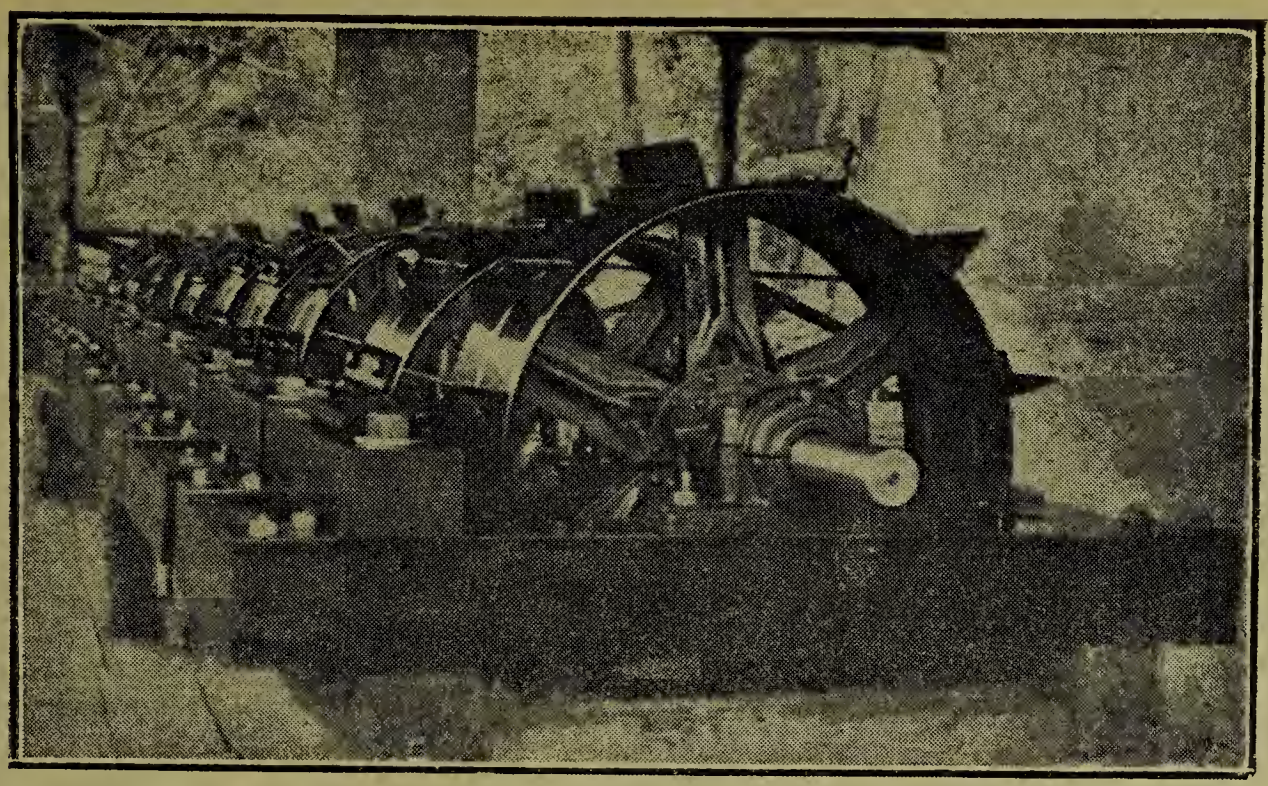
Lo mejor en ARTE

Lo mejor en RADIO

La Voz de Antioquia

Onda corta: 48,82 metros, 6.145 kilociclos. — Onda larga: 240 metros, 1.250 kilociclos.

en Medellín



Desfibradoras de fique ESCOVAR

(Patente número 3127)

Algunas de sus ventajas: 1.ª Rapidez y seguridad en la operación (promedio: 8 pencas por minuto). 2.ª Limpieza de la fibra y mínimo desperdicio. 3.ª Solidez y simplicidad de la máquina.

Información y pedidos:

Bernardo Escovar Edificio Santa Fe número 14-17

El nacionalismo, más que un programa, es un nuevo estilo de vida. Nuestro afán es devolverle a Colombia su fe en sí misma, y darle una línea clara y enérgica de vida en común. No pasaremos por el puente levadizo que pretenden tendernos los que ayer declararon que nuestras ideas eran contrarias a los principios democráticos del partido conservador. Nosotros somos la verdad victoriosa. Nosotros estamos marchando hacia el porvenir, en la conciencia de estar realizando una grandiosa obra histórica (Declaraciones de Silvio Villegas a un corresponsal de *El Espectador)* [24].

EN MUY DIVERSOS TONOS ha sido comentada la resurrección política del doctor Augusto Ramírez Moreno, quien decidió repentinamente salir de la tumba en que llevaba tantos meses sepultado para presentarse al mundo político de los vivos. En la mano traía una cuartilla que rezaba así:

A los conservadores: Tengo quejas, pero no rencores: No vengo a rescatar ultrajes porque siempre he perdonado.

No necesito hacer profesión de fe, porque mis antecedentes declaran mi doctrina.

El conservatismo está dividido, se me llama, yo atiendo, y vengo a predicarle unión.

Mi apostolado no alcanzará a los dirigentes; pero tengo la certidumbre iluminada de que el pueblo me escucha.

No soy «campanero de la unión», sino su siervo. Ni quiero buscar a los responsables de nuestra desdicha porque esto agriaría las disputas: Prefiero buscar al pueblo que las

24 *El Espectador*. 1º de febrero.

odia. El contagio de los dirigentes no ha llegado a las masas, que son solidarias; la afanosa discordia no la entienden quienes viven unidos por idénticos martirios y por las mismas esperanzas.

Evitaré absolutamente censurar la conducta de cualquiera persona. Es invariable mi propósito, en especial si se trata de conservadores: Ello sería contrario a la dignidad de mi espíritu y a la excelsitud de la misión que me he impuesto.

Si se me injuria por los propios, permaneceré mudo: Doctrina y unión son los postulados de mi alma y el anhelo de nuestra raza política. Mi ejemplo será tan alto como el corazón de la juventud y como la inteligencia del pueblo.

No represento la violencia ni represento la entrega: Soy la acción.

No ofrezco ortigas ni tiendo a nadie la rama de oliva porque nací para el laurel.

El domingo 19 de febrero hablaré en Gachetá sobre la *muerte,* la *fidelidad* y el *porvenir.*

¡Arriba la unión!

¡Abajo los resentimientos personales!

¡Viva Colombia!

Augusto Ramírez Moreno [25].

Y efectivamente, el día anunciado se presentó en la trágica plaza de Gachetá, arrostrando fríamente el peligro de que los policías y liberales armados de aquellos contornos le obligasen a volver de nuevo al sepulcro. Pero, al contrario, las autoridades departamentales le colmaron de segu-

25 *El Tiempo,* 9 de febrero.

GARANTIA DE CALIDAD Y COLOR

Medellín
Calle 50
número 49-52

Cali
Calle 12 con carrera 7.ª número 12-2

PAÑO ATLAS

Saldarriaga Bravo & Cía.
Bogotá, carrera 7.ª números 13-91 y 13-95

ridades, y por la noche repitió su conferencia desde los micrófonos de la *Nueva Granada* [26].

— II —

A $ 82.679.000 ASCENDIO EL PRODUCTO de las rentas nacionales durante el año de 1938. El superávit fiscal en relación con la suma calculada para esa vigencia, es superior a dos millones de pesos [27].

LAS MINAS DE ORO que se explotan en el departamento del Tolima rindieron a la economía nacional en el año trascurrido un tributo de $ 1.087.743, cantidad correspondiente a 878.587 gramos de oro puro [28].

EL MINISTERIO DE CORREOS Y TELEGRAFOS puso en vigor, desde el 16 de enero, las sobretasas postales establecidas por la ley 85 de 1936, cuya recaudación se destina íntegramente a la construcción del palacio de comunicaciones [29].

POR DECRETO DEL GOBIERNO NACIONAL ha sido reorganizada definitivamente la empresa de navegación de los ríos del sur [30].

---

26 *El Tiempo*, 20 de febrero.
27 *El Liberal*, 21 de enero.
28 *El Tiempo*, 21 de enero.
29 *La Razón*, 17 de enero.
30 *El Liberal*, 19 de enero.

OTRO DECRETO DEL DESPACHO DE OBRAS PUBLICAS distribuyó la suma de $ 4.000.000 destinada a la conservación de carreteras y caminos nacionales. Posteriormente se determinó la iniciación del asfaltado de 900 kilómetros de carreteras, distribuídos entre todos los departamentos, trabajos que se desarollarán en un período de tres años [31].

UN NUEVO TRAYECTO DE LA CARRETERA TRONCAL Bogotá-Salto-Girardot, fue solemnemente inaugurado por el gobernador de Cundinamarca. Solo 18 kilómetros faltan por construír de esta vía que acortará en 33 kilómetros la distancia entre la capital y el importante puerto del Magdalena [32].

LA RED DE CARRETERAS DE LA REPUBLICA, dividida recientemente en doce zonas, alcanza un total de 5.867 kilómetros. La zona de Medellín ocupa el primer lugar con 639 kilómetros; le siguen la de Valledupar con 610 y la de Bogotá con 586 [33].

LA COMPAÑIA DISTRIBUIDORA DE AZUCARES ha logrado unificar el precio de ese producto en todos los mercados nacionales. El valor del saco de 50 kilos que oscilaba entre ocho y nueve pesos a causa de la diversidad en los fletes de las empresas de trasporte, será en adelante de $ 8.25, y se hace la misma compañía cargo de todos los fletes [34].

---

31 *El Tiempo,* 28 de enero.
32 *El Tiempo,* 16 de enero.
33 *La Razón,* 30 de enero.
34 *El Tiempo,* 16 de enero.

UNIVERSIDAD JAVERIANA
CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES
(Secretariado Social A. P. C.)

Curso de Sociología y Acción Social por correspondencia

Dictado por los Profesores de Ciencias Sociales de la Universidad con la colaboración de las personas más competentes en cuestiones sociales.

Sociología, *Cuestión social, Problemas colombianos,* R. P. VICENTE ANDRADE.

Doctrinas sociales: *Individualismo, Marxismo, Totalitarismo, Corporativismo,* R. P. FELIX RESTREPO.

Legislación social, DRS. PEREZ HERNANDEZ y RONDEROS TEJADA.

Acción social: *Sindicatos, Cooperativas etc.,* PBRO. DR. RAMIREZ SENDOYA.

Confiere el diploma de Experto en Cuestiones y Organizaciones Sociales.

Valor de la matrícula: $ 10,00.

Pida prospectos al Apartado 445, Bogotá.

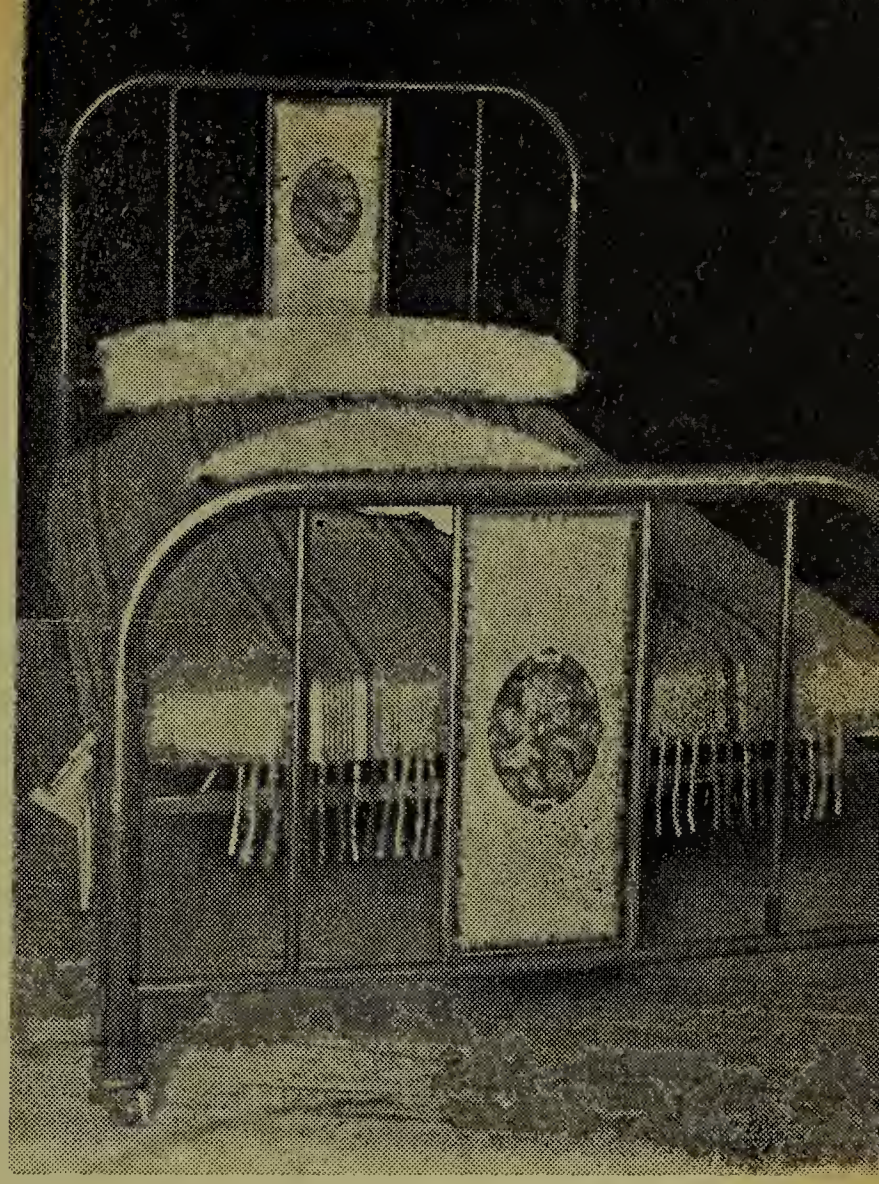
ELOSPINA

La suprema calidad en muebles de acero.

Desde la cama lujosa hasta la económica del estudiante.

Mobiliario escolar.

Equipos para hospitales y clínicas.



Hijos de Eleázar Ospina & Cía.

Por telégrafo ELOSPINA Medellín (Colombia)

Agencia en Bogotá carrera 9.ª número 12-35. Teléfono 77-36.

Sucursal: carrera 8.ª número 9-63. Teléfono 28-43.

UNA NUEVA CONCESION para explorar y explotar petróleos en un terreno de 3.500 hectáreas de la región del Carare, fue otorgada al señor Francisco Rocha Vargas [35].

EXTRAORDINARIA IMPORTANCIA revistió la asamblea de algodoneros del Tolima, reunida en Armero el día 30 de enero. Tenía por objeto el hacer un estudio a fondo de la situación de la industria algodonera y convenir las medidas para su desarrollo y defensa. Asistieron con el gobernador del departamento y varios secretarios de los ministerios las autoridades municipales de la región. Una exposición agrícola y un desfile de maquinaria moderna, completaron el interés de la asamblea, cuyo éxito, según el corresponsal de *El Tiempo* fue completo. Entre las proposiciones presentadas y aprobadas por unanimidad destacamos las siguientes:

1ª—Para preservar la industria algodonera deben elevarse los derechos del algodón en bruto y sus concomitantes.

3ª—Que se cumpla estrictamente el decreto número 279 de 1933 por el cual se restringen las importaciones de algodón e hilazas [36].

COMO INDICE de la halagüeña situación de los negocios en el país, debida a múltiples factores favorables en el desarrollo de la producción de las ventas y de las industrias, citamos el dato del Banco de Bogotá,

---

35 *El Tiempo*, 17 de enero.
36 *El Tiempo*, 31 de enero.

cuyas utilidades durante el segundo semestre de 1938 asciende a más de $ 500.000, según el informe rendido a los señores accionistas [37].

— III —

EL MARXISMO COLOMBIANO vive indudablemente horas difíciles; da la impresión de que carece de un programa definido y de conductores independientes.

Así, mientras la tercera conferencia comunista de Santander envía al doctor Santos «un saludo de simpatía y adhesión, con votos porque su gobierno continúe por los derroteros de la democracia y de la grandeza patria» [38], y el camarada militante Luis Vidales declara que su partido «no sabe a quiénes defiende, contra quiénes va, ni qué se propone», razones por las que está «desbaratándose» [39], el izquierdista Gerardo Molina afirma públicamente en Medellín que el gobierno del doctor Santos representa «la encarnación de la reacción clerical y capitalista» y califica la política de convivencia de «fórmula vacua enemiga de la democracia» [40]. De todos modos, si por el momento las circunstancias no les son favorables a los camaradas de Stalín para una actuación franca y sin velos, creemos que no debe perdérseles de vista, pues bien conocida es su habilidad para disfrazarse con los más sorprendentes trucos. A este propósito acaba de publicar Calibán unas observaciones que constituyen ade-

37 *La Razón*, 30 de enero.
38 *El Liberal*, 20 de enero.
39 *El Liberal*, 26 de enero.
40 *El Siglo*, 16 de enero.

Artículos sanitarios

Baldosín de porcelana

Papeles de colgadura

y toda clase de artículos WESTINGHOUSE

Almacén
"El Constructor" S. A.

Carrera 8.ª número 15-50 — Teléfono 74-90

YA

$ 2.700 por $ 1,00 y
270 por $ 0,10

La lotería
que más progresa

LOTERIA
DE
NARIÑO

más de una palinodia para muchos liberales una sagaz y autorizada advertencia para todos:

Decía yo no hace mucho que la pretendida disolución del partido comunista en Colombia, anunciada a grande orquesta, no era sino cumplimiento de un plan general de infiltración. El comunismo comprendió —un poco tarde— que como entidad autónoma no había conseguido sino espantar a la inmensa mayoría de las gentes, con la perspectiva de asesinatos en masa, a la manera rusa o española, privación de todas las libertades y miseria general y eterna. Ante el rechazo mundial, el comunismo adopta otros sistemas. Ya no pelea de frente. Introduce sus células dentro de las agrupaciones liberales, que considera el terreno más apropiado para que prosperen y den fruto.

No solo en Cuba, en el Perú y en la Argentina se ha anunciado la disolución del comunismo. En los Estados Unidos, la revista *Ken*, muy bien hecha por cierto y que proclama —con demasiado vigor para ser sincera— su alejamiento del comunismo, aconseja en el editorial del último número, la disolución del partido comunista, como el mejor medio de luchar contra la amenaza fascista. ¡La lucha contra el fascismo! Ahí está otro de los métodos de penetración comunista. *Ken* demuestra por cien mil razones la conveniencia de que el comunismo se funda con los partidos avanzados, y haga un solo frente. Un frente popular...

El comunismo, por sí solo, no tiene fuerza ni arraigo en el pueblo. El buen sentido de las masas, ha rechazado la infección. *Por desgracia, son los jefes liberales, en todos los países, los que facilitan los avances del comunismo,* por debilidades que tienn su origen en cierto escepticismo, en natural benevolencia y en el terror a aparecer poco liberales. En Colombia, somos los liberales los que inconscientemente les damos vida a las organizaciones francas o encubiertamente comunistas. No hay una sola publicación de este carácter, que no haya sido financiada por la munificencia liberal, obtenida gracias a toda clase de subterfugios. Los liberales no vacilamos en ayudarles a los líderes comunistas a conseguir puestos

Pasa a la página (73) del Suplemento

LIBRERIA VOLUNTAD, S. A.

BOGOTA

Calle 12 números 7-72 y 7-76. Apartado 2555.

MEDELLIN

Calle 51 número 51-87. Apartado 42.

MANIZALES

Calle 13 - carreras 11 y 12. Apartado 99.

BUCARAMANGA

Calle Real

NUESTRO SANTISIMO PADRE
PIO XI
HA RECIBIDO LA CORONA DE LA GLORIA INMORTAL
EN EL DECIMOSEPTIMO ANIVERSARIO
DE SU CORONACION PONTIFICIA
REVISTA JAVERIANA
UNE SU MANIFESTACION DE DOLOR
A LA DE LA IGLESIA SANTA
Y A LA DEL MUNDO ENTERO

Estudio comparado del templo griego y del templo gótico

Segunda parte: El sentido de las formas arquitectónicas

I—EL SENTIDO DE LAS MASAS

1. La distribución de las masas como belleza arquitectónica

FIGURA 43. *El Segundo Hecatompedio.* Sobre la Acrópolis de Atenas, en el sitio en que un siglo más tarde se había de construír el Partenón, fue edificado hacia el año 560 antes de nuestra era un templo también en honor de Atenea, diosa de la ciudad. Ese templo por medir aproximadamente cien pies [1] se llamó el *Hecatompédio.* Más tarde los Pisistrátidas lo ensancharon con una perístasis o columnata circundante de seis columnas en las fachadas principales y doce a cada lado: esta restauración es lo que los historiadores llaman el *Segundo Hecatompedio* ateniense. Bella obra que por su estructura puede presentarse como ejemplar de templo griego y preludia la admirable imagen del Partenón, el más ejemplar de los templos helénicos [2].

FIGURA 44. *Catedral de Ratisbona.* Una de las tres grandes catedrales del Danubio con la Ulm y la de Viena, que se pueden comparar a las tres grandes del Rhin: Friburgo, Estrasburgo y Colonia. La de Ratisbona fue comenzada por el Maestro Ludwig en 1275, y aunque el cuerpo del templo se terminó en 1534, el piso superior y la flecha de las torres no fueron acabadas sino en el siglo XIX. Esta admirable fachada, construída en su parte inferior por los Maestros hermanos Roritzer, puede también ofrecerse como tipo del gótico franco-alemán, que es lo más puro de la arquitectura gótica templaria.

Comparemos estas dos fachadas para considerar la distribución de las masas como belleza arquitectónica, en dos maneras diversas de concebirla, según lo hacen el alma griega y el alma gótica.

Recordemos este principio fundamental en estética: *Toda obra de arte es producida por una impresión subjetiva y se destina a producir una impresión subjetiva semejante. La obra de arte se debe juzgar, pues, por la impresión motivada que la produjo y que ella debe reproducir.*

El artista griego tiene una gran sensibilidad para sentir las masas arquitectónicas con su cualidad primaria, la pesantez. Se puede afirmar que el punto donde se concentra la atención más intensa y activa de los arquitectos griegos desde el siglo VIII al siglo IV antes de Jesucristo es dar la impresión de la proporción perfecta entre el peso y su soporte, o en otros términos, entre la sustentación pasiva y activa. El genio de los artistas buscó esa ecuación entre *la resistencia sentida* de las masas sutentantes y *el peso sentido* de las masas sustentadas.

---

1 Hékaton = cien; podes = pies.
2 Véase la descripción del Partenón en REVISTA JAVERIANA, abril de 1938, *Página artística.*

Ahora bien: el peso y la resistencia de la materia son cualidades invisibles que se manifiestan principalmente por dos cualidades visibles de la misma materia: la *cantidad* y la *forma*.

El estudio de la *cantidad* trajo una larga evolución de partes y conjuntos arquitectónicos. El diámetro y altura de la columna, el espesor del entablamento, las dimensiones del frontón, todo lo que es masa arquitectónica, fue objeto de tanteos seculares desde las modestias primitivas entre las penumbras de los bosques sagrados hasta las cumbres del acierto inspirado en las alturas brillantes de las acrópolis.

Y esa elaboración de la cantidad está compenetrada con la elaboración de la otra cualidad visible de la materia, la *forma*. Porque una misma cantidad de materia puede dar la impresión de pesadez o de ligereza, de debilidad o de solidez, según la forma que reciba. El solo comparar las columnas de los tres órdenes griegos da la impresión de solidez algo pesada para el dórico, elegancia graciosa para el jónico, esbeltez espléndida para el corintio. Lo propio sucede en el conjunto.

Una contemplación sosegada del frontispicio griego *(figura 43)* nos hace ver la sabia y bella proporción, quizás insuperable, entre los cuerpos sustentados y sustentadores.

La ecuación, el equilibrio, es una de las formas mentales del genio griego.... Más aún, fue toda la aspiración del alma griega en su concepción del arte y de la vida....

Evidentemente el alma gótica tiene otro concepto del arte como de la vida. El arquitecto de las catedrales no se impresiona ni se interesa tanto con la proporción sentida de la sustentación [3]. Y ya el solo salir de la mentalidad clásica y concebir las masas bajo otra forma estética indica una capacidad genial.

En la Catedral de Ratisbona *(figura 44)* advertimos una distribución muy original. En este frontispicio no se distinguen —en la impresión estética— los elementos activos y pasivos. Mientras las columnas exentas del griego se recortan a la altura del primer piso, el firme relieve de los contrafuertes góticos recorre y vincula de abajo a arriba todos los pisos, y así las líneas que dan la impresión definitiva no son las horizontales que gravitan reposadas, sino las verticales que ascienden insaciables.

Y mientras el macizo triángulo del frontón griego pesa conscientemente sobre su mesurada altura, los vanos ojivales y las flechas caladas y agudas parecen quitar al edificio la impresión del peso material.

En el templo griego las masas están proporcionadas de tal modo, que si se añadiera otro cuerpo superior al primer piso la distribución griega de las masas perecería irremediablemente. En cambio, al primer piso del templo gótico, para darle su proporción característica, hay que añadirle uno, dos, tres cuerpos, e izar todavía sobre ellos las leves y alargadas estructuras de las flechas airosas.

La altura de la fachada griega apenas pasa las dos terceras partes de su anchura; la altura gótica es dos veces y media mayor que la mayor dimensión horizontal.

Sin entrar todavía en un análisis sicológico de la impresión producida por esas dos maneras contrapuestas de concebir las masas arquitectónicas, y dando por supuesto que ambas son artísticas, convengamos por ahora, ante estos dos ejemplos, en que puede haber distintas composiciones del material constructivo considerado como masa estética, y que en el genio humano hay fuerza e inspiración para comunicar a esa arcilla terrena diversas expresiones, que no son al fin y al cabo sino palabras geniales que describen al alma misma....

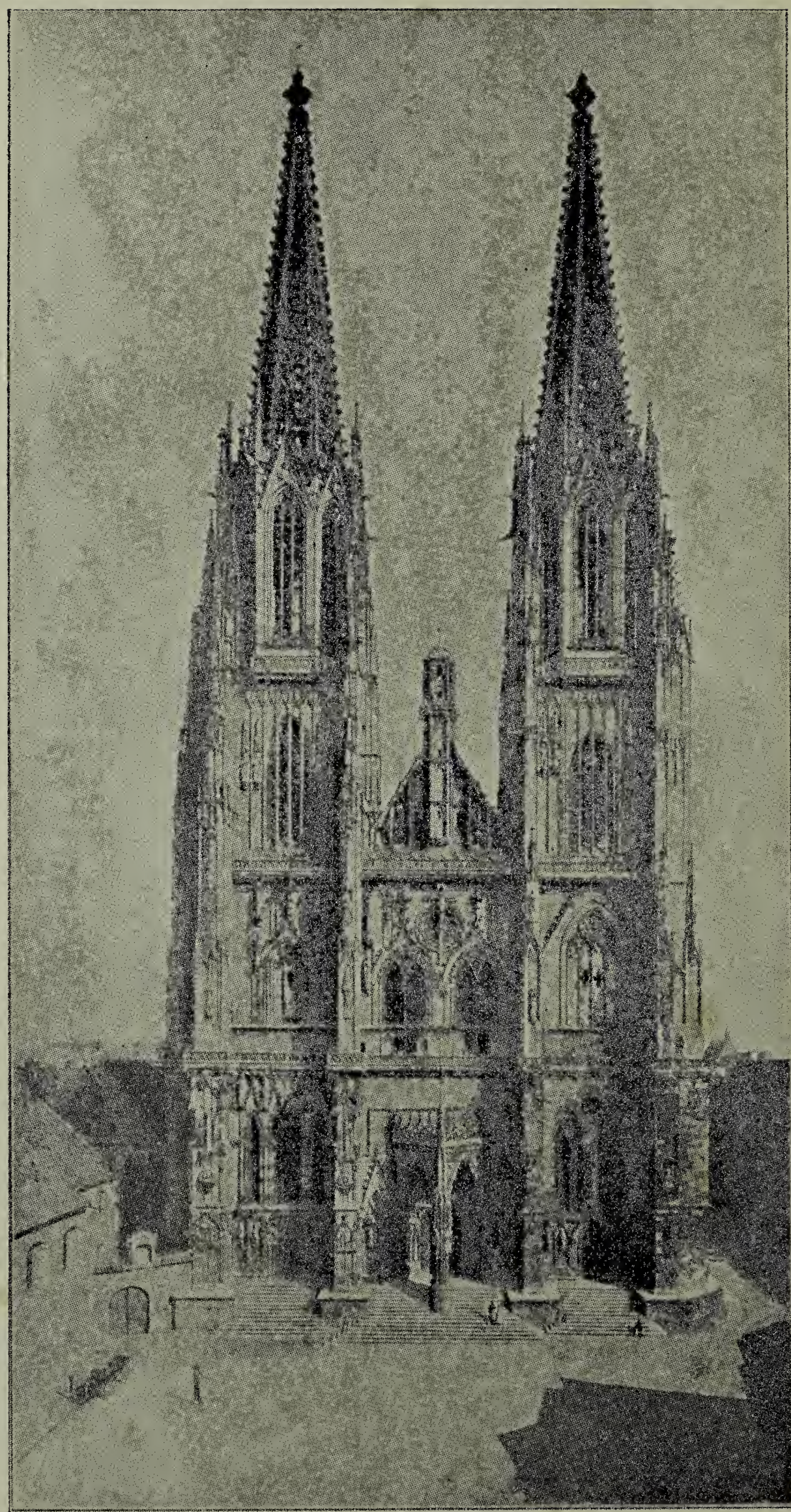
ED. OSPINA S. J.

---

3 Esto en cuanto artista, porque en cuanto técnico constructor calcula y compone las resistencias con tal dominio matemático, que nuestros arquitectos modernos apenas se atreven a realizar en cemento armado lo que los góticos realizaron en piedra.

(Reconstrucción Jahn Michaelis)

Figura 43—Frontis del segundo Hecatompedio



(Pinder, *Deutsche Dome*)

Figura 44—Frontis de la Catedral de Ratisbona

ORIENTACIONES

El corporativismo al alcance de todos

por Félix Restrepo S. J.

Desde que la revolución francesa desvió a las naciones tan violentamente de sus cauces tradicionales, han estado ellas oscilando entre dos extremos: el individualismo y el estatismo en sus dos formas, tan perversa la una como la otra, de racismo y comunismo.

Pero así como un péndulo libre, desviado violentamente de su posición de equilibrio, vuelve, al cabo de oscilaciones más o menos fuertes, a la posición que le fijan las leyes de la gravedad, así también la sociedad humana va encontrando de nuevo su equilibrio en un sistema intermedio entre funestos extremos. Ese sistema intermedio es el corporativismo.

El corporativismo respeta la libertad y fomenta la iniciativa privada, en todos los sectores de la actividad nacional, y en esto se aparta del estatismo. Pero también concede a la autoridad pública medios suficientes para ordenar las actividades de los ciudadanos de modo que todas ellas tiendan al bien común, y en esto se aparta del individualismo.

No que el corporativismo proclame y practique la intervención de un elemento llamado el gobierno en todas las actividades económicas y sociales. La exagerada intervención del gobierno paraliza en gran parte las actividades de los ciudadanos. El corporativismo sigue otro camino. Da a las profesiones organizadas, y en general, a las organizaciones funcionales del Estado, autoridad y jurisdicción para que regulen ellas mismas sus asuntos internos. Y crea órganos superiores que se encarguen de armonizar entre sí las diversas actividades nacionales.

Intervención desastrosa es, por ejemplo, que el gobierno se encargue de señalar a cada uno de los comerciantes del país lo que puede o no puede importar, y los precios a que debe vender lo importado. Y a ese sistema estamos cayendo rápidamente, pues ya nuestro gobierno concede arbitrariamente licencias de importación a unos comerciantes y las niega a otros. En cambio,

sería organización necesaria y fecunda, el que los comerciantes mismos se organizaran en una corporación, la cual se encargara de repartir entre sus miembros las cuotas de mercancías que los sistemas de compensación permiten, y el gobierno se reservara solamente la fuerza jurídica para sancionar y hacer cumplir los acuerdos de la corporación.

Sin hablar por ahora de las corporaciones culturales, y limitándonos a las de la producción, sus ventajas son claras en el orden económico, en el orden social y en el orden político.

— I —

En el orden económico, porque evitan la anarquía en la producción y en la repartición de los productos agrícolas e industriales; acaban con la ruinosa competencia de las empresas similares, y permiten la estabilización de los precios.

La anarquía en la producción y en la repartición es el resultado necesario del liberalismo económico. Si cada uno puede producir sin ningún control y sin ninguna traba los artículos que a bien tenga, es inevitable que muchas veces se produzca más de lo que el mercado necesita, y otras se produzca menos. En el primer caso caen los precios, y los empresarios pierden. En el segundo los precios suben, los empresarios ganan, pero la paga el público consumidor, y se resiente la economía nacional.

Recordemos lo que tantas veces ha pasado con el cultivo de la caña de azúcar. Escasea un año la panela y los precios suben. Con el halago de los altos precios se animan los agricultores a sembrar caña. Dos años después la producción es excesiva y los precios caen; pierden los agricultores y abandonan los cañaverales. Vuelve a escasear el artículo y vuelven a subir los precios. ¿Quién no ve que esta no es manera de proceder racionalmente? ¿Quién no preferiría el sistema corporativo, en el cual se lleva la estadística de lo que el mercado nacional necesita, y de lo que puede exportarse, y conforme a esa estadística se señala a cada productor equitativamente la cantidad de azúcar o panela que podrá vender, a precio fijo, sin perjudicarse y sin perjudicar a los demás?

Se dirá que esto supone una organización formidable. En todo caso, mejor es que una profesión se organice hasta en sus menores detalles, que no que el gobierno quiera intervenir en todos esos pequeños detalles, violentando a los ciudadanos y equivocándose necesariamente en muchas ocasiones, pues no hay poder humano capaz de abarcar toda la complejidad de las actividades sociales de una nación moderna.

Reglamentada la producción, la corporación misma se encarga del equitativo reparto, y garantiza el rápido suministro del artículo en sus almacenes de depósito. No hay en este sistema lugar para los acaparadores, que compran a raíz de la cosecha y aun antes de la cosecha a bajo precio, con perjuicio del productor, y venden después a precios altísimos, con no menor perjuicio del consumidor. El acaparador es el parásito de la sociedad, para el cual no hay lugar en un régimen corporativo. En el régimen corporativo todo el beneficio de un producto es para los productores. Y toda la ventaja de los precios bajos, para los consumidores.

Por lo dicho se ve cómo el corporativismo acaba con la ruinosa competencia de empresas similares. Si las empresas existentes alcanzan a suministrar los artículos que necesita el mercado nacional o que pueden exportarse, no se permite el establecimiento de otras empresas similares, que no harían sino estorbar. A no ser que esas empresas nuevas trajeran procedimientos nuevos que hicieran los productos notablemente mejores o más baratos. En ese caso el consejo nacional de las corporaciones vería la manera de abrir a los nuevos progresos las puertas del país, sin perjudicar o perjudicando lo menos posible a las empresas existentes, y en todo caso teniendo en mira no el provecho particular de individuos o de empresas, o de clases o de gremios, sino el bien general y el porvenir de la nación.

Así como una temperatura estable en el organismo es señal de buena salud, y altas y bajas de temperatura son señal de enfermedad, así también en el orden económico precios estables son indicio de economía nacional sana; oscilación fuerte en los precios es síntoma de grave enfermedad social. Mientras esté abierta la puerta a las competencias ruinosas, y mientras reine en un país la anarquía en la producción y en el reparto de los bienes, fluctuarán incesantemente los precios, con grave perjuicio para productores y consumidores. Solo una organización corporativa, impidiendo la competencia desenfrenada y regulando la producción y reparto de los bienes de acuerdo con las necesidades o posibilidades nacionales, puede llegar a la fijación de los precios en forma que no se perjudique el público consumidor, pero tampoco las empresas productoras.

Esto nos lleva de la mano a enumerar las ventajas del corporativismo en el orden social.

— II —

Si el individualismo de la revolución francesa produjo el caos en el mundo económico, mucho más aún se dejó sentir su pernicioso influjo en el terreno social.

Extraña paradoja que la revolución proclamara a voz en cuello la libertad e igualdad de todos los hombres, y sinembargo negara a los obreros y artesanos la libertad para asociarse, con lo cual prácticamente los condenaba a la más triste servidumbre. Los capitalistas, empeñados en disminuír el costo de la producción, disminuían los jornales, y al obrero no le quedaba más recurso que aceptar el jornal mísero o morirse de hambre. Así se hizo tan aguda en el siglo XIX la cuestión social. Así fue aumentando el abismo que separaba entre sí a los pocos privilegiados, cada día más ricos, y a las grandes masas proletarias, cada día más pobres; y los llamamientos de la Iglesia, que en todos los tonos recordaba a los ricos la necesidad de mejorar la suerte de los pobres, no hallaban eco en el corazón de los sucesores del rico avariento.

El terreno estaba preparado para el socialismo. Los obreros empezaron por organizarse clandestinamente. Obtuvieron más tarde el reconocimiento de sus sindicatos; y conscientes ya de su fuerza, y de que eran elemento indispensable en la producción, proclamaron la lucha de clases y se prepararon para conseguir por la fuerza lo que no habían podido obtener de grado.

También los sindicatos católicos acompañaban a los socialistas en reclamar el mejoramiento de las condiciones de trabajo, aunque rechazaban los métodos de violencia y respetaban los derechos de los propietarios.

Fresca está aún la triste historia de la lucha de clases en Europa y en algunos países de América, y el recuerdo de Rusia, de España y de México debe servirnos de lección de lo que puede esperarse de masas hambreadas y sin religión, y de empresarios avaros y sin entrañas.

El corporativismo restablece el perdido equilibrio, y viene a realizar los planes del Creador en el mundo del trabajo.

Dios ha puesto el mundo entero y todos sus recursos y todas sus fuerzas a disposición de los hombres, no para el provecho de castas privilegiadas, sino para el bienestar de todos. Es natural que haya diferencias de fortuna, pues hay diferencias de talento, de asiduidad, de iniciativa, de constancia, de moralidad, y aun de la que llamamos buena suerte. Pero no es natural que estas diferencias sean tan hondas, que mientras los poseedores del capital tienen derecho a toda ganancia posible, los autores del trabajo tengan que contentarse con un escaso salario, y a cada momento se vean amenazados con la miseria.

El corporativismo cierra la lucha de clases y establece en su lugar la cooperación de las clases en beneficio de todas. En vez del obrero aislado, incapaz de defenderse ante el patrón todo-

poderoso, el corporativismo establece la organización obrera, y para que tampoco los empresarios sufran con injustas imposiciones de los sindicatos, implanta por otra parte la organización patronal. En el régimen corporativo no hay contratos individuales, sino contratos colectivos de trabajo. Las condiciones se estudian serenamente en el seno de la corporación respectiva, y deben recibir la sanción de los órganos superiores del gobierno. En el contrato colectivo quedan a salvo los intereses de todos los que toman parte en una determinada industria, o en un oficio cualquiera. Todos los factores que son necesarios para la producción tienen reconocidos y asegurados sus derechos. Todos trabajan en una empresa que miran como propia, porque todos tienen participación equitativa en las ganancias.

Según la concepción capitalista, solo los empresarios, es decir, los que suministran el capital para una empresa, tienen derecho a las ganancias. Los demás elementos, obreros y empleados, solo tienen derecho a un jornal o sueldo variable, pero independiente de la pérdida o ganancia. Parece a primera vista que este sistema sea el más ventajoso para los empresarios, pero no es así. Si el obrero tiene seguro su jornal aunque haya pérdida, no se preocupa por la empresa, no pone empeño en el trabajo, trabaja poco y mal, sigue la línea de menor resistencia, a cada momento se declara en huelga, unas veces con razón y otras sin ella, movido no pocas veces por agitadores sin conciencia. Y si no tiene esperanza de mejor retribución de acuerdo con las ganancias, no solamente no se alegrará por la buena marcha de la empresa, sino que se llenará de envidia y de resentimiento al ver que los empresarios se enriquecen con poco esfuerzo, mientras él no tiene más perspectiva que el duro trabajo de hoy y la miseria de mañana.

Cambia el cuadro completamente en el régimen corporativo. No son solo los empresarios los que tienen derecho a la ganancia, sino todos los elementos de la producción, equitativamente. Los capitalistas son el primer elemento indispensable para la instalación y ampliación de toda industria: tienen derecho al rendimiento legítimo de su capital. Los técnicos son indispensables para mejorar los productos, conservar las maquinarias y disminuír los gastos. Los administradores son necesarios para que haya orden en todo el proceso de la producción. Y los empleados y obreros, aunque uno por uno son sustituíbles fácilmente, por otra parte son el mayor número y llevan la parte más dura y difícil en el ciclo productivo.

Precisamente la asociación de los obreros y el contrato colectivo tienden a que el obrero o empleado no sea un ser aislado, fácilmente sustituíble, sino que por el contrario, el factor del tra-

bajo sea en la producción tan indispensable como el capital, y más tal vez que los técnicos y los administradores.

Incorporados así los obreros y los empleados en la empresa, no como elemento ajeno y asalariado, sino como factor esencial y partícipe de los riesgos y de las ganancias, termina necesariamente todo conflicto entre el capital y el trabajo. No tienen razón de ser las huelgas, pues los obreros ven que con todo quebranto de la producción se disminuyen sus ganacias. Ganan tal vez un poco menos los empresarios, pero ganan mucho más los obreros, con lo cual se acortan las distancias entre las clases sociales; y en vez del odio y el desprecio se establecen la armonía y la caridad cristiana. Tiene el obrero estímulo natural en trabajar bien, en cuidar de la maquinaria, en aumentar los rendimientos de la empresa. Todos, en una palabra, trabajan como en cosa propia.

He dicho que se disminuirán *tal vez* las ganancias de los empresarios. Pero lo más probable es que ellos mismos salgan mejorados. Cuánto gastan en el sistema capitalista los empresarios en reparar maquinaria tratada con descuido. Cuánto pierden en cada huelga. Cuánto se desminuye la producción por el trabajo negligente y perezoso del asalariado.

Por otra parte, levantando el nivel de la clase obrera, crece su capacidad adquisitiva, y puede aumentarse la producción rápidamente. Piénsese cómo prosperarían las industrias nacionales el día en que todos los obreros se alimentaran bien, se vistieran decentemente, se calzaran, tuvieran habitaciones decorosas y se permitieran alguna comodidad en sus viviendas y en su vida.

Elevar el nivel del pueblo es a la larga el mejor negocio para una nación.

En qué forma debe organizarse la participación en los beneficios, es cuestión técnica que no podría tratarse en este breve artículo.

Básteme indicar dos ideas. Podría proponerse que el impuesto sobre el exceso de utilidades se divida en dos partes. La una quedaría a favor del fisco; la otra volvería a la respectiva empresa, para que en ella, bajo la dirección de los sindicatos de obreros y empleados, se organizaran los servicios de previsión social, de educación, de cultura, de descanso, de atención en las enfermedades, y en fin, toda clase de seguros. De este modo tienen los sindicatos trabajo positivo y benéfico para todo el gremio, y salen de la ideología meramente destructora y negativa.

Mientras llega a realizarse una medida general, como esta u otra semejante, podrían las empresas destinar parte de sus ga-

nancias a ser repartidas entre los obreros y empleados, atendiendo con equidad a diversos factores.

Ya hay empresas en Colombia que destinan parte de sus ganancias a favorecer a los obreros, tienen establecidos magníficos servicios para ellos, y les dan además una bonificación anual. Es lo menos que debieran hacer todas las empresas de la república; y es una gloria para los empresarios antioqueños el que vayan a la cabeza de la realización de estas mejoras sociales. Una vez más el profundo cristianismo del pueblo antioqueño se ha hecho sentir en el buen trato que muchas de sus fábricas dan a los trabajadores y en la simpatía y cariño por la empresa con que han sabido corresponder los obreros.

Conozco una pequeña empresa en Bogotá que destina el diez por ciento de sus ganancias a favorecer a sus empleados y obreros. Esta suma se divide en tres partes. La primera se distribuye en proporción a los sueldos, es decir, atendiendo a la capacidad de los trabajadores. La segunda, en proporción al tiempo que estos llevan en la empresa, es decir, de acuerdo con su vinculación a ella. Y la tercera en proporción a los miembros de familia por los cuales tiene qué mirar el obrero o empleado.

Así se atiende al problema del salario familiar. Me permito recomendar este sencillo y equitativo sistema.

Así poco a poco se va educando el pueblo, y se van educando también los empresarios para el corporativismo, el cual, sinembargo, no podrá realizarse plenamente, sino cuando se desarrolle también en el campo católico.

— III —

Una corporación es una profesión organizada, con las ventajas que en los artículos anteriores hemos visto. Pero la profesión no puede organizarse sin la cooperación del poder público. Y una sola profesión organizada en un país, no resuelve tampoco sino muy parcialmente los problemas económicos y sociales que nos ha planteado con todas sus complicaciones el presentes siglo.

El régimen corporativo es pues aquel en el cual, gracias a la acción del poder público, no se queda fuera de la organización ninguna de las profesiones que forman el tejido de un país, y ninguna de la funciones que los ciudadanos desempeñan en beneficio de la sociedad.

Países hay en donde la mano fuerte de un dictador ha metido de repente en el nuevo molde a las muchedumbres, indiferentes tal vez y aun hostiles al principio, y luego entusiasmadas con

el nuevo orden de cosas, al ver al ojo el fruto que de esa formidable organización sacan todos los sectores sociales.

Nada nos prueba sinembargo que la organización corporativa del Estado sea inseparable de las formas más o menos despóticas de gobierno. Por el contrario, también los países democráticos, como tuve ocasión de demostrarlo hace poco en mi discurso de ingreso en la Academia Colombiana de Jurisprudencia, se van acercando a grandes pasos a este mismo ideal.

El régimen corporativo es algo muy distinto del odiado sistema que se llama *intervencionismo de Estado*. En este el Estado, hecho cuerpo en una agrupación de funcionarios que han llegado a las alturas del poder gracias a cualquiera de los accidentes a que está expuesta la vida de los pueblos, el Estado, digo, o la casta de los funcionarios públicos, se arroga el derecho de intervenir en todos los actos públicos y aun privados de los individuos y de las asociaciones particulares. El Estado se convierte en tutor universal, en mentor imprescindible, en ayo y niñera, en *dómine dominante,* en *doctor Tirteafuera,* en providencia divina de todos los ciudadanos, que ante el *papá Estado* nunca salen de menor edad, ni son nunca capaces de valerse por sí mismos.

Por el contrario, en el régimen corporativo el Estado reconoce a las corporaciones el poder de regular sus asuntos internos, de arreglar sus propios conflictos y de juzgar en sus propias diferencias. El Estado se reserva el poder coactivo para obligar a todos a obedecer los mandatos y sentencias legítimamente dictados por las corporaciones. El Estado no concentra sus poderes en la casta de los funcionarios públicos, sino que los deja brotar y manifestarse naturalmente en toda legítima asociación de ciudadanos. Los individuos son la razón de ser del Estado mismo. No existen los individuos para el Estado, sino el Estado para los individuos. Los individuos son, pues, origen y fin del mismo Estado. Desaparece en el sistema corporativo el antagonismo entre los individuos y la sociedad, entre individualismo y estatismo, y en su lugar entra el concepto natural de que toda asociación es parte del Estado, y toda corporación órgano natural del mismo,

Descargado así el Estado de toda esa muchedumbre de pequeñas funciones, que lo abruman en el sistema del intervencionismo, queda más libre, como lo hace notar el Sumo Pontífice Pío XI en su encíclica *Quadragesimo anno,* para atender a aquellos deberes que sí son peculiares de él, y en los cuales no puede ser reemplazado, y que se compendian en estas tres palabras: *defender, vigilar, promover.* Defender a la patria, defender también a todos los ciudadanos en el uso de sus derechos.

Vigilar, como el centinela que día y noche está en la atalaya, viendo venir de lejos los peligros, y asegurando así la paz y el orden. Y, finalmente, promover todas las actividades sociales, no queriendo ser él el autor de toda empresa cultural, económica o social, sino facilitando a los particulares y a las asociaciones libres la realización de sus fines sociales.

Si los conflictos que pueden surgir en el seno de una corporación pueden resolverse sin intervención directa del gobierno general, no así los que surjan de una corporación a otra. El Estado será pues siempre el elemento coordinador entre las diversas funciones sociales, por medio de un órgano superior corporativo en que estén representadas las corporaciones todas, o al menos las principales.

El poder judicial y el poder ejecutivo quedan, pues, en un país de régimen corporativo, no concentrados en un núcleo, sino repartidos por todo el cuerpo social, siguiendo la configuración natural de la misma sociedad. También el poder legislativo debe tener otro aspecto en el régimen corporativo. La política no es la única actividad a que están entregados los habitantes de un país cualquiera. Está bien que la política tenga intervención en los cuerpos legislativos, pero deben tenerla también todas las demás actividades sociales, o sea las corporaciones. Y no solo las de carácter económico, sino también las religiosas, las culturales, las educativas.

Pueden algunos países optar por una cámara única corporativa, en la cual el libre juego de las ideas esté garantizado y se concrete en los representantes de las corporaciones que representan una función espiritual. Pueden otros escoger una cámara mixta en la cual intervengan los representantes de los partidos políticos y los de las corporaciones. Y finalmente se concibe el sistema de dos cámaras, la una política, la otra corporativa, tal como lo ideaba para Colombia el general Rafael Uribe Uribe, de cuyo proyecto hablé detenidamente en mi citado discurso.

Mientras se realiza el corporativismo en todas sus fases (económica, social y política), los que aspiramos a ver implantados en la sociedad moderna los salvadores principios cristianos, debemos trabajar por ir venciendo el egoísmo de los de arriba y de los de abajo, y preparando así el reino de Cristo, que es el reino de la caridad, de la justicia y de la paz.

Estudios biológicos*

por Jaime Pujiula S. J.

V—Las teorías para explicar la evolución

El señor Zulueta Antonio, profesor de Madrid, quiere desmentir la idea de que la teoría de la evolución se cae de vieja y desacreditada; cree él que lo que está desacreditado no es el *hecho* de la evolución, universalmente admitido, sino las teorías excogitadas para explicar el hecho, es decir, el *cómo* de la evolución [1]. Sin duda que el hecho está universalmente admitido, no a fuerza de nuevas razones, sino a fuerza de nuevas idealizaciones, de arbitrarias interpretaciones y de la gran sugestión que ejerce el profesor en el ánimo de sus discípulos. El *Magister dixit* tiene la misma fuerza hoy que ayer. De lo que no se puede dudar es que la teoría, aun en cuanto al hecho, está *estacionaria*. En la actualidad los problemas de la herencia atraen más que las consideraciones trasformistas. R. R. von Wettstein, nuestro antiguo profesor en Viena, en el discurso inaugural del congreso internacional de genética, habido en Berlín en 1928, hace resaltar que la genética no ha promovido, como era de esperar, la teoría de la evolución [2]. Lo cierto es que no existe aquel entusiasmo que existió, v. gr., en los tiempos de Haeckel.

Pero acerca del *hecho* ya hemos dicho lo suficiente, y estamos convencidos de que la teoría de la evolución, en el fondo, no es más que una hipótesis: en lo cual no hacemos sino repetir las palabras del mismo Haeckel, cuando en su *Progonotaxis hominis* dice categóricamente que «cualquiera que sea el modo como nos imaginemos la trasformación, la teoría de la evolución es y permanece siempre una hipótesis» [3]. Más aún; gente que había militado entre los trasformistas, convencidos de la sinrazón de la teoría, se han pasado con armas y bagaje al bando opuesto, como Vialleton [4].

Pero ora sea cierto, ora incierto el hecho de la evolución, se puede disputar, como lo hacen los autores, sobre el modo, sobre cómo se imagina cada uno que pudo verificarse la trasformación. Esto puede arrojar luz sobre el mismo hecho o sobre las pruebas que tiendan a probar el hecho. Las diversas explicaciones han dado lugar a varias teorías, como vamos a ver.

---

* Véase REVISTA JAVERIANA, t. X, pág. 46 (julio, 1938).

1 *Conferencias y reseñas críticas de la Sociedad Española de Ciencias Naturales*, t. III (diciembre, 1928).

2 Congreso internacional de genética. Berlín. 1928.

3 Haeckel: *Pragonotaxis hominis*.

4 Vialleton, L.: *L'origine des êtres vivants*. París. 1929.

Lamarckismo

Apuntamos en el primer artículo sobre la evolución, que J. Lamarck, medio siglo antes que Darwin, publicó (1809) su obra *Philosophie Zoologique,* sobre la evolución de las especies, obra que, si no tuvo la resonancia que tuvo después el libro de Darwin, ello se debió, sin duda, a que no estaban aún preparados los ánimos, y además, a que el gran Cuvier —la primera figura de entonces, como anatómico de Francia— se oponía tenazmente a las ideas trasformistas. La explicación que daba Lamarck de la trasformación de los organismos, es la que se conoce con el nombre de *adaptación activa.* Supone, en efecto, el autor, que existe en el organismo un poder intrínseco, una facultad de acomodarse, que se despierta en presencia de las dificultades (de las necesidades), las cuales serían como estímulos externos que provocarían la reacción acomodatriz, modificando, al efecto, si es preciso, los órganos. El ejercicio o el uso de un órgano ayuda a su desarrollo; el desuso, al contrario, es causa de su atrofiamiento.

Para comprender mejor lo que es la adaptación activa, recordemos algún fenómeno de irritabilidad fisiológica. Si ponemos una planta tierna en un aposento cerrado y oscuro, y dejamos penetrar después la luz en él por un resquicio, la planta reacciona al estímulo de la luz, dirigiendo su extremidad terminal hacia aquella. El movimiento de la planta es un movimiento vital *etiónico* o *paratónico,* esto es, un movimiento provocado; el estímulo de la luz desencadena toda una serie de acciones y reacciones fisiológicas internas que dan por resultado la curva *fototrópica.* Por el estilo, la presencia de circunstancias externas que exigen acomodación, serían como los estímulos provocadores de la modificación de unos órganos o aparición de nuevos.

El P. de Sinety cuenta la teoría de Lamarck entre las finalistas; pues es claro que el poder de reaccionar en esta forma, responde a una finalidad, que es adaptarse el organismo a las circunstancias, para no perecer: en su consecuencia, Lamarck sería un *neovitalista.*

El reverso de la medalla es la adaptación *pasiva,* defendida por algún autor.

En la adaptación *pasiva* el organismo se habría como la cera que recibe la impresión de un cuerpo extraño, amoldándose a su superficie. Es una concepción demasiado mecánica, que no deja acción a la vida y no merece el nombre de adaptación o acomodación, que lleva embebida la idea de actividad de parte de aquello que se acomoda. Además, parece excluír toda finalidad de la vida.

Darwinismo

La palabra *darwinismo* se ha tomado como sinónimo de *trasformismo* y de descendencia simiana del hombre. No es, ciertamente así, aunque se comprende que el vulgo lo tome así. Darwin fue el que desencadenó la tempestad del trasformismo, y se le ha hecho su padre. Pero, mirando bien las cosas, el trasformismo no es exclusivo de Darwin; es de todos los que admiten la evolución de las especies, cosa anterior a Darwin; lo que es propio de Darwin es la teoría, por él excogitada, para explicar cómo se han trasformado las especies que, según él, sería mediante la *selección natural ayudada* o *realizada por la lucha por la existencia.* Este es el verdadero *darwinismo.*

Para dar una idea de este, bastará decir que Darwin pensó que en la naturaleza ocurriría lo mismo que en la selección zootécnica. Los zootécnicos saben muy bien qué individuos han de escoger o seleccionar para la reproducción, en orden a conservar, y si puede ser, a mejorar las razas de animales domésticos. Ahora bien, la naturaleza haría también esta *selección* mediante la *lucha por la existencia,* en la cual sucumbiría siempre el más flaco y débil, y vencería y sobreviviría el más fuerte y bien acondicionado y, por consiguiente, el que se reproduciría y conservaría la raza; y como en la naturaleza ocurren cambios y modificaciones que se heredan, cuando estos son favorables en la lucha por la existencia, se conservan y trasmiten a la posteridad. Hagamos aquí algunas observaciones para mejor entender esta teoría.

Primeramente, la expresión *lucha por la existencia* parece suscitar en los que la oyen escenas sangrientas como en los duelos y salteamientos de ladrones. Nada de eso: la lucha por la existencia con la supervivencia del más fuerte tiene también lugar en el reino vegetal, sin que las plantas posean las zarpas y colmillos del león, ni la trompa del elefante. No; la lucha por la existencia no es otra cosa que la concurrencia en el apoderarse y aprovecharse de los medios de subsistencia para conservar la vida, venciendo al efecto, los factores o agentes físicos que la dificultan y constituyen el medio indispensable para su equilibrio, como se expone en mi obra *Problemas biológicos* [5]. Un par de ejemplos nos aclarará esto.

Es evidente que cada planta que se reproduce, da una gran cantidad de semillas. Una planta de tabaco da 40.000 semillas: si estas produjesen, como pueden en absoluto, otras tantas plantas, y lo mismo hiciesen sucesivamente las nuevas semillas, en 3 ó 4 años toda la superficie de la tierra quedaría cubierta de plantas de tabaco. ¿Qué quedaría para las demás plantas?

---

5 *El equilibrio de la vida en este mundo.*

Una orquídea produce 50¹000.000 de semillas; el hongo *polypuras squamosus*, 100.000¹000.000 de esporas. Un infusorio —microorganismo unicelular— se divide 5 veces al día: en un mes, 150. Si no tropezase con impedimentos externos, daría, en estas 150 divisiones, un número de individuos que sería la *unidad* seguida de 64 ceros, y la masa, un millón de veces mayor que el sol. Los insectos se reproducen en verano tan fabulosamente, que, si no hubiese agentes que limitasen su producción, constituirían una nube que no dejaría penetrar el sol hasta la tierra. ¿Por qué no es así? Por los agentes que limitan la producción. Si todas las castañas de Indias que produce un castaño cayesen en el suelo donde está el árbol que las produjo, no prosperarían por falta de alimento; pues solamente la planta madre ya absorbe todo lo que puede dar el área que ocupa.

Los insectos no cubren la atmósfera, porque tienen formidables enemigos que los devoran. En todas las clases de vertebrados se encuentran especies, géneros, familias, y aun órdenes enteros, que no se alimentan de otra cosa que de insectos: incluso existen plantas que son *insectívoras* (carnívoras). ¿Qué organismos lograrán escapar a la acción de tanto agente adverso para poderse reproducir? El que prácticamente esté en mejores condiciones para eludir los agentes destructores. La primera semilla que caiga en un punto que no tenga aún vegetación, prosperará; porque sin competencia germinará, extenderá su sistema radical, y absorberá toda la sustancia nutritiva. Las semillas que lleguen o caigan allí después, no prosperarán; porque la primera tiene acaparada la sustancia nutritiva con tal desarrollo de su organización, que otras semillas no pueden en aquel sitio competir; y, aunque lleguen a germinar, mueren luego, o no prosperan, ni pueden reproducirse. Si un insecto es mimético, pasa inadvertido de sus enemigos, v. gr., del ave insectívora, y se libra de la muerte. Esta es la lucha por la existencia, en la cual sucumbe el mal acondicionado casualmente, y sobrevive el bien acondicionado.

Y ¿qué tiene que ver esto con la trasformación de las especies? Según Darwin, mucho; como que esta es su teoría para explicarla. En efecto, un cambio sufrido por una especie, o mejor, por un individuo, aunque sea efecto de agentes externos, puede ser favorable a su conservación y librarle de la muerte; y si se hace *hereditario* y lo trasmite a la posteridad, sus descendientes portadores del cambio se perpetúan.

Pero esta teoría de Darwin está desde hace mucho tiempo desacreditada. Dijo de ella un científico, que sirvió para llevar sobre la punta de la nariz, durante medio siglo, toda una generación de sabios. ¿Por qué no satisface? Por muchas razones:

1ª, porque aquí todo se deja al acaso, a los cambios fortuitos; es una teoría antifinalista, en tanto grado, que dijo de ella el mismo Darwin que, si en la naturaleza viviente se diese con una formación evidentemente finalista, que no venga de rudimentos precedentes, es decir, por evolución paulatina de otras formaciones, bastaría ella para dar al traste con toda su teoría. Ahora bien: el doctor A. Brass, que ya conocemos como el martillo científico para aplastar teorías no bien fundadas, señala un órgano que llena perfectamente todas las condiciones señaladas por el mismo Darwin como destructores de su teoría. Este órgano es el *amnios* de los embriones de reptiles, aves, mamíferos, y del hombre, llamados por esta razón *amnióticos,* como largamente se expone en el curso de embriología [6].

El amnios es una formación que aparece hecha y derecha, con toda perfección, a guisa de envoltura del embrión, sin ningún rudimento, en clases inferiores, y con perfecta finalidad, que es defender el embrión contra la *alantoides,* otra dependencia embrionaria, encargada de llevar vasos sanguíneos a la parte periférica del huevo, con innata tendencia de adherirse a las formaciones vivas que encuentra.

2ª También es combatido Darwin, porque supone la herencia de caracteres adquiridos, cosa que no admiten los neodarwinistas, como Weismann y su escuela, formada por todos o casi todos los genetistas. Esta teoría está, pues, abandonada; alguno que otro inglés sigue aferrado a ella; y se comprende: pues se trata de una teoría inglesa; y es cosa proverbial el espíritu conservador de Inglaterra.

Neodarwinismo

Acabamos de nombrar a los neodarwinistas. El fundador del neodarwinismo es Augusto Weismann; su escuela la forman, como queda indicado, los genetistas, los cuales no admiten que se hagan *hereditarios* caracteres adquiridos durante la vida. Desde luego, no se hereda ninguna mutilación, como lo demuestra la circuncisión, practicada durante siglos y siglos por judíos y árabes. Pero estos neodarwinistas son tan trasformistas o más que Darwin y su escuela; y admiten también la *selección natural,* pero no como la explicaba Darwin, sino como la explican ellos. Como quiera que, según ellos, las modificaciones somáticas, o producidas en el cuerpo por agentes externos, no se heredan, ni, por consiguiente, se trasmiten a los hijos, la selección natural, que es el medio para mejorar y modificar las especies, solo tiene lugar en el *idioplasma,* esto es, en la *masa hereditaria.* Un cambio favorable en la masa heeditaria producirá hijos mejor acon-

6 Véase nuestra obra *Embriología del hombre y demás vertebrados,* t. I.

dicionados para conservarse y reproducirse, trasmitiendo a sus descendientes las buenas condiciones.

Tropieza esta teoría con la misma dificultad que la de Darwin: se trata de cambios ciegos del idioplasma, seguramente casuales; es antifinalista, y no es fácil que los cambios del idioplasma, si son ciegos, vayan siempre en una misma dirección, como deberían ir, si han de modificar y trasformar las especies en evolución progresiva.

Teoría de las mutaciones

A fines del siglo pasado y principios del actual, pensó de Vries poder sentar una nueva teoría, que acaso satisfaga más que las mencionadas hasta aquí: la *teoría de las mutaciones*. Los organismos pasarían, según ella, por períodos de constancia y por períodos de cambio. Los cambios serían *repentinos* en su aparición y *hereditarios*.

El fundamento de esta teoría se halla en las observaciones y experimentos practicados en la planta *oenothera lamarckiana*, y luego en otras, y también en animales.

Hugo de Vries, profesor de botánica en Amsterdam, en efecto, observó en los campos de Hilversum, alrededor de esta ciudad, ejemplares de la mencionada planta, muy diferentes de los demás en una misma población. Llevó ejemplares consigo para hacer experimentos en el jardín botánico; y vio, realmente, que se trataba de una forma que cambiaba: era *mutante*. Hemos visto en Viena ejemplares de mutación de esta planta, y realmente ofrecen diferencias y caracteres notables. No es la *oenothera* sola la que ofrece mutantes; las ofrece también el *antirrhinum;* y en el reino animal se ha hecho célebre también, en este sentido, la *mosca del vinagre (drosophila melanogaster)*, de que hemos ya hablado, en otro artículo. Es muy natural que cuando se descubre un fenómeno en un organismo, se observe tambián en otros muchos; porque los científicos paran mientes en lo que antes no reparaban.

El P. Wassnann, en su *Biología*, cuya recensión hicimos y publicamos en *Razón y Fe*, creía haber dado con una forma *mutante* en el coleóptero mirmecófilo *dinarda*.

Dos cosas hemos de observar aquí: 1ª ¿qué mutaciones son estas? y 2ª ¿qué trascendencia tienen?

1ª *¿Qué mutaciones son estas?*—Hay cambios o variaciones en los organismos que se llaman *fluctuaciones*, cuando son variaciones *individuales* y *continuas*. Si uno recoge, v. gr., las semillas de una determinada planta de fríjol, verá que no todas tienen el mismo tamaño, el mismo peso etc. Si se toma uno de estos accidentes, v. gr., la magnitud de todos los individuos, es-

to es, todas las semillas, desde la menor hasta la mayor, se verá que la mayor parte tienen un tamaño medio, y las muy pequeñas y las muy grandes son siempre en menor número. Son fluctuaciones de este carácter, debidas no a los genes o factores hereditarios, sino a los agentes externos; porque estos no influyeron de igual modo o en igual intensidad en todas las flores y semillas. Estas fluctuaciones no son cambios que puedan influír en la trasformación de las especies. Si uno siembra la semilla más pequeña, de la llamada *curva de fluctuación,* no obtendrá por eso semillas pequeñas, sino aproximadamente la misma curva de fluctuación antes observada; y lo mismo sucederá si se siembra la más grande: que no serán precisamente grandes las semillas que se obtendrán, sino de todos tamaños; porque en el *germen,* esto es en el *idioplasma,* todas esas semillas son iguales.

En cambio, una mutación produce un cambio brusco, repentino, discontinuo, que se trasmite por la herencia, y a estas mutaciones se debe principalmente la existencia de las razas.

2ª *¿Qué trascendencia tienen estas mutaciones?*—Estas mutaciones no rebasan el límite de la especie. De Vries llamó *especies elementales* las formas que habían sufrido la mutación. Igualmente se podrían llamar *razas.* Nada: que hasta el día de hoy no se ha podido obtener la trasformación de una sola especie.

Vengamos, finalmente, a decir algo de la teoría del italiano Daniel Rosa, muy reciente: de 1918. Como ninguna teoría evolucionista satisface del todo, sino que deja no pocas lagunas y problemas, Rosa quiso seguramente eliminar muchas, o mejor, todas, si pudiese. He aquí un resumen de su pensamiento. Rosa no quiere saber nada del *neolamarckismo;* que el mundo externo, el ambiente, no puede producir modificación hereditaria alguna en los organismos; toda modificación o cambio se debe exclusivamente al idioplasma. Rosa está identificado, en esta parte con el neodarwinismo de Weismann y su escuela.

La formación de nuevas especies no sería, según Rosa, otra cosa que la diferenciación específica del idioplasma, que, por el mismo hecho de irse desdoblando, se iría simplificando (descongestionando) en cada nueva especie; algo así como el huevo en desarrollo va simplificando su contenido idioplasmático, a medida que se desenvuelve y diferencia los distintos órganos. Esto recuerda la teoría del *plasma germinal* de Weismann.

Este desdoblamiento del idioplasma y formación de nuevas especies sería por *dicotomía;* cada especie, en llegando a su maduración, esto es, al período de mutación (idea de de Vries), originaría dos especies distintas, distintas entre sí y distintas de la madre; idea que acaso le inspiró el desdoblamiento de los caracteres mendelianos en la segunda generación, o F_2.

En todo caso, si cada vez que se divide la especie lo hace dicotómicamente, el número de especies nuevas crecerá en proporción geométrica. Una sola especie produce en la 10ª división 1.024 especies distintas, y en la 50ª un cuadrillón de especies [7].

Como de hecho el número de especies organizadas no llega ni a un millón [8], la teoría debe explicar esta incoherencia, y la explica o pretende explicarla diciendo que las especies no todas van tan a prisa en madurar; pues las originadas por una dicotomía son distintas y de distinto valor, y unas tardan mucho en dicotomizarse (acaso miles o millones de años).

Lo curioso de esta teoría es que cuando una especie llega a su maduración y se dicotomiza en dos, hacen lo mismo *todos* los individuos de todo el mundo; de aquí el nombre de *hologénesis* que se da a esta curiosa teoría (de ὅλος: todo). La teoría es *monofilética absoluta;* de modo que la única especie primitiva originó en su primera dicotomía, por una rama el reino vegetal y por otra el animal. Esto fundamenta la llamada *batisinfilia* [9], esto es, la unión profunda de los tipos que, considerados tal como ahora los vemos, no parecen admitir entre sí algún parentesco; en realidad se unirían en lo más profundo de la hologénesis.

En cuanto al primer origen de la vida, parece que, según la teoría, se debe explicar así: cuando la superficie de la tierra estuvo en condiciones de tener vida, organismos, se produjo en todas partes la primera especie individualizada: en todas partes la misma, en forma de individuos pequeñísimos, microscópicos o ultramicroscópicos, simplicísimos en su aspecto, pero *idioplasmáticamente* complejísimos (las primeras moléculas químicas vivas, como dice Montandon); los cuales, prosigue el mismo, contendrían, según Rosa, sin ninguna finalidad, todas las posibilidades futuras [10]. Este antropólogo (Montandon) se vale de una comparación hasta poética, para demostrar la primera aparición de la vida individualizada, en todas partes la misma, esto es, si apareció en tierra firme, en toda la tierra firme; si en el mar, en todos los mares; si en el litoral, en todos lo litorales. He aquí la comparación: así como en la madrugada de verano, después de una noche fresca en que se condensa el vapor de agua, aparecen todas las hierbas cubiertas de aljófar, esto es, de gotas de rocío, así también, cuando la tierra se hubo enfriado lo bastante, y estuvo en condiciones jamás repetibles, de recibir la vida, apareció aquella toda cubierta de organismos microscópicos

---

7 Georges Montandon: *L'hologenèse humaine.* 1928.

8 Las especies animales conocidas oscilan entre 400.000 a 500.000; las vegetales son menos.

9 En nuestra lengua creemos que debe decirse batosinfilia (de βάθος: profundidad; σύν con; y φῦλον tronco.

10 Montandon: obra citada.

y aun ultramicroscópicos (las primeras moléculas químicas vivas), en todas partes la misma, y, por tanto, de la misma especie; esta sería la primera especie, principio y origen de todas las demás especies de animales y plantas: la verdadera *batisinfilia* de ambos reinos: vegetal y animal.

Por medio de esta teoría quiso Rosa eliminar dificultades. Desde luego, supuesta esta teoría, ya no tienen razón los llamados centros de creación con las correspondientes emigraciones de que hablan Darwin y otros trasformistas. Tampoco tienen razón de ser los órganos *rudimentarios,* toda vez que estos no son sino órganos menos desarrollados en unas especies que en otras. Finalmente, la falta de unión de los grandes tipos que ocasionó la conversión científica de Vialleton, quien pasó de trasformista a creacionista, desaparece por la *batisinfilia.* Hasta aquí la teoría. Pero nosotros somos aquí, no solo expositores, sino también jueces, para juzgar de su valor científico.

Desde luego, esta teoría nos parece una ocurrencia, más o menos feliz, que quiere utilizar puntos sustanciales de otras teorías para resolver teóricamente algunas fuertes dificultades en que tropieza la doctrina de la evolución. Pero quizás, al querer evitar algunos escollos, da con otros mayores.

1—En primer lugar, nos parece una concepción muy *arbitraria;* porque no conocemos ningún dato empírico que pueda servirle de base. Las reglas del mendelismo no pueden prestarle ningún fundamento. Porque si bien en F_2 los híbridos disociando sus genes, parece que dan origen a formas distintas, no hacen más que volver a las variedades de que proceden; no solo no cambian la especie (el mendelismo no crea especies ni caracteres, sino, a lo más, los combina), sino que muestran la tenacidad del híbrido en volver a retener la forma primitiva.

2—La dicotomía, produciendo dos especies *diversas* y de *desigual* valor entre sí y respecto de la especie madre, es evidentemente contra las leyes de la herencia que trasmite, ante todo y sobre todo, los caracteres específicos: un león da un león, no otro animal; una encina da una encina, no otro árbol.

3—La comparación de la ontogénesis para explicar el desdoblamiento del idioplasma específico en la formación de especies, no es una igualdad; la ontogénesis se mantiene siempre dentro del círculo específico y se repite exactamente la misma evolución ontogénica en cada generación; ni es verdad que se haya de desdoblar el idioplasma en el desarrollo de los órganos. Porque una sola célula vegetativa puede dar origen a todo el ser, como sucede en la hoja de la begonia y en el *cambium* de las dicotiledóneas. Además en la cariocinesis del óvulo fecundado y en la de todas las células somáticas de este derivadas, la croma-

tina, portadora de los genes, se divide en partes iguales, no desiguales. Luego todas las células tienen de suyo igual idioplasma (O. Hertwig). Esto es lo que dice y muestra el microscopio. Lo demás es especulación de teorizantes.

4—Es una arbitrariedad suponer que, cuando un individuo de una especie cambia, cambian simultáneamente todos los individuos del mundo. ¿Quién jamás ha podido comprobar esto?

5—Es, finalmente, a nuestro juicio, otra arbitrariedad, suponer que la vida apareció sobre la tierra en infinitos individuos de la misma especie en forma microscópica y aun ultramicroscópica (partículas o moléculas químicas vivas), la misma en todo el mundo. ¿Cómo se puede esto probar ni afianzar con algún hecho?

En conclusión, tenemos que la teoría de Daniel Rosa, en vez de resolver dificultades, pone sobre el tapete otras mucho mayores. Es, como se ha dicho de otra teoría, un saco de donde se saca todo lo que de antemano se ha echado en él.

(Fin de la 1ª serie)

Sobre natalidad
Una solución contraproducente

por Emilio Arango S. J.

Observación preliminar

Las páginas siguientes contienen una serie de datos estadísticos sobre la población de algunos países europeos. Para que alguno se anime a leerlos y aprovecharlos, se han hilvanado en una forma más o menos coherente. No pretenden, sinembargo, en modo alguno, ser publicados en la forma en que están. Yo hubiera deseado poseer datos exactos sobre la población de Colombia, la natalidad, la mortalidad, el analfabetismo, el porcientaje de niños y ancianos, de hombres y mujeres, de población urbana y rural, de matrimonios etc. etc. Creo que la cifra de la natalidad entre nosotros debe ser superior al término medio. Conociéndola, y sabiendo el número de defunciones anuales, sería interesante sacar el aumento absoluto de la población, y estudiar cuáles son los factores que más se oponen a ese aumento; imagino sean la mortalidad infantil, las enfermedades tropicales, la falta de higiene, el grado ínfimo de

cultura de gran parte del pueblo etc. Debería pues el país preocuparse activamente por anular, a ser posible, esos factores.

Nuestras inmensas riquezas están en gran parte sin explotar debido al poco número de habitantes; el día en que Colombia sea una patria grande que abrigue bajo su hermoso cielo siquiera 30 ó 40 millones de colombianos, podremos hacer sentir nuestra personalidad en el mundo; y habrá misioneros que lleven el nombre de Cristo y el de la patria a tierras de infieles; y sabios que honren la ciencia; y nos conocerán las naciones lejanas y nos respetarán las vecinas; y se estimarán nuestros productos en todo el mundo; en una palabra, se harán efectivos los inapreciables valores morales, intelectuales y materiales de Colombia.

Cuando las naciones europeas se ven al borde de un cataclismo, que extinguirá tal vez su cultura milenaria, porque apostataron de Dios, debemos nosotros aprender la gran lección y cimentar nuestro futuro sobre la roca inconmovible de nuestra fe y nuestras tradiciones.

Una de las mejores contribuciones de la generación presente para nuestro futuro desarrollo es, pues, el velar por el aumento cuantitativo y cualitativo de los ciudadanos; a ello colaboran en armonía perfecta los principios morales de la religión y los adelantos modernos de la higiene, la cultura y la ciencia.

Muchos piensan todavía que las actuales dificultades económicas de las naciones se deben sencillamente a una superpoblación. Para un ojo superficial el problema de los sin trabajo no es un problema de falta de trabajo, sino de exceso de individuos; disminuído el número de estos, el problema estaría resuelto. Las líneas siguientes quieren ofrecer algunas consideraciones y datos estadísticos sobre la evolución y efectos de esta desgraciada idea que hoy amenaza no solo la vida económica, sino la existencia misma de algunos países [1].

Teoría de Malthus

Funestamente célebre se ha hecho el nombre de Malthus, economista inglés, quien publicó en 1798 su libro titulado *Ensayo sobre las leyes de la población*. Partiendo de la afirmación de que el número de hombres aumenta más rápidamente que el de los víveres, se esfuerza Malthus por establecer las leyes matemáticas de esos dos aumentos, y llega a concluír que los hombres aumen-

---

1 Como fuente para las siguientes líneas nos ha servido principalmente el libro del doctor Ferdinand Buomberger, titulado *Unsere Kulturkrise und die Ewigen Gesetze;* Rigi-Verlag Weggis, M. Buomberger. Druck des Verlags Otto Walter A. G. Olten 1936.

Hemos utilizado también datos tomados de diferentes revistas, en especial de *Razón y Fe*, febrero de 1938: *Una patria de muchos hijos*, por M. Marín Triana, y *La vie intellectuelle*, 10 de noviembre de 1938: *La France pourrait-elle rester aux français?* por Joseph Aynard.

tan en progresión geométrica, mientras que los medios de subsistencia se multiplican solo en progresión aritmética.

Expresando esa idea en cifras, diríamos que los hombres aumentan como 1:2:4:8:16:32 etc., y los víveres solamente como 1:2:3:4:5:6 etc.

Suponiendo pues que 1.000 hombres en 30 años llegaran normalmente a multiplicarse hasta 2.000, y que estos de nuevo se duplicaran en la siguiente generación, y así en adelante, tendríamos ya en la octava generación 128 miles, es decir, que en 8 generaciones se aumentaría la humanidad en la proporción de 1 a 128, y de 1 millón a 128 millones.

Supongamos ahora que para alimentar 1.000 individuos necesitamos 1 millón de toneladas de víveres; para alimentar 128 miles necesitaremos, en la octava generación, 128 millones de toneladas. Pero resulta que, según los cálculos de Malthus, en el mismo tiempo en que 1.000 individuos se convierten en 128.000, el millón de toneladas no habrá llegado a aumentarse sino a 9 millones, según lo indica la progresión 1:2:3:4:5:6:7:8:9.

Con semejantes cálculos concluía Malthus que la relación entre los medios necesarios para la vida y el número de hombres iba siempre haciéndose más desfavorable, hasta que llegara el momento en que el hambre, la peste o la mortandad restablecieran de nuevo el perdido equilibrio.

Los hechos

Prescindiendo por el momento del aspecto moral de semejante teoría, consideremos los hechos en el campo de la experiencia durante el siglo XIX y lo que llevamos del XX. A comienzos del siglo XIX llegaba a 130 millones la población total de Alemania, Francia, Austria-Hungría, Inglaterra, Bélgica, España, Suecia, Noruega, Italia y Suiza. A mediados del mismo siglo subía a 175 millones, y en el año 1900 llegaba a 245. Según los cálculos de Malthus, en ese espacio de tiempo debiera haber llegado el aumento hasta el tercer término de la progresión 1:2:4, o como mínimo hasta el segundo. Eso daría: 175:350:700. Por consiguiente, ni rastro de la progresión geométrica imaginada por Malthus! [2].

Los *Estados Unidos*, durante el siglo XIX aumentaron, es verdad, su población, de 5 a 75 millones, pero todos sabemos que ese fabuloso aumento no se debe, ni con mucho, al número de nacimientos, sino a una poderosa inmigración.

---

2 La restricción artificial de la natalidad que podría objetarse, no entra en cuenta para ese tiempo sino en Francia.

Por consiguiente, la ley de Malthus en lo que atañe a la multiplicación de los hombres, dista mucho de la realidad. Es absolutamente falso que la humanidad se multiplique como un capital a interés compuesto; el aumento de población se debe a una serie de factores difíciles de determinar, y sin duda alguna, complejos. El estudio del aumento de los distintos pueblos parece probar que entre esos factores se halla también el grado de cultura de las naciones, y, por consiguiente, es prácticamente imposible encerrarlos todos en el rígido molde de una ley matemática.

En cuanto al aumento aritméticamente progresivo de los medios de susbsistencia, es también ciertamente falsa la hipótesis malthusiana. Es un hecho probado que la agricultura, en el siglo XIX, produjo más de lo que se hubiera podido sospechar; y hay que tener en cuenta que no se cultivaron siempre los mejores terrenos ni se aplicaron los grandes subsidios de la técnica moderna. De hecho hoy no sufre el mundo una crisis de producción, sino una crisis de consumo; díganlo, si no, el trigo que se quema en Rusia y el café que se arroja al mar en el Brasil.

El problema económico

Pero aun admitiendo que los cálculos hechos por Malthus sean falsos, no faltará quien sostenga que la disminución de los individuos sea favorable al equilibrio económico de las naciones. Veamos pues los resultados obtenidos en este sentido; y para ello demos primero algunos datos sobre la disminución de la natalidad en los principales países europeos.

Las estadísticas para los años de 1871 a 1896 o —en los sitios en que no se hicieron estadísticas durante esos años— para 1908 a 1913, son las siguientes:

Hungría, 43 nacimientos anuales por cada 1.000 habitantes; Rumania, 41; Bulgaria, 38; Austria, 38; Alemania, 38; Italia, 37; Holanda, 35; Portugal, 35; España, 32; Inglaterra, 32; Dinamarca, 31; Bélgica, 31; Noruega, 31; Suecia, 29; Suiza, 29; Francia, 24; Irlanda, 22.

De 1930 a 1933 tenemos los siguientes datos:

Rumania, 34; Yugoeslavia, 33; Grecia, 30; Portugal, 30; Polonia, 28; Bulgaria, 28; España, 28; Italia, 24; Hungría, 23; Holanda, 22; Irlanda, 19; Bélgica, 18; Dinamarca, 18; Francia, 17; Suiza, 17; Noruega, 17; Austria, 16; Inglaterra, 16; Alemania,15; Suecia, 15.

Si *Alemania* tuviera hoy la misma fecundidad que hace 40 años, debería aumentar la cifra de sus nacimientos anuales en algo más de 1 millón; hace unos 5 años calculaban estadísticas

competentes que Berlín, al paso que iba, vería reducirse a *cero* el número de sus habitantes en el año 2100. El cuarenta por ciento de los hogares no tenían hijos.

En *Inglaterra,* el número de los nacimientos bajó de 1 millón en 1920, a medio millón en 1934.

Italia, de 1881 a 1890, tenía de 28 a 29 millones de habitantes y registraba al año 1'107.211 nacimientos. En 1936 tenía de 42 a 43 millones, y sus nacimientos llegaban apenas a 955.000.

Bélgica, que contaba en 1830 menos de 4 millones de habitantes y que en 1930 sobrepasaba el octavo millón, verá cumplirse el fenómeno inverso, y en el año 2030, sobre una tierra llena de casas vacías y edificios ruinosos, apenas 4 millones de habitantes saludarán al sol, y, esperémoslo, la libertad [3].

En *Francia* el número de los nacimientos disminuye anualmente desde 1868, año en que llegó a un máximum de 1'034.000. En 1935 llegaba apenas a 630.000, apesar de que la población francesa ha aumentado en 3 millones durante el mismo espacio de tiempo.

Pero estos números no dan todavía una idea clara de la trascendencia del problema. Se necesitaría registrar el número de defunciones para ir observando el aumento absoluto de la población. No poseemos, por desgracia, datos concretos, fuera de lo indicado sobre Alemania, sino acerca de Francia. Desde 1935, en efecto, ha entrado esta nación en la vía franca de la disminución:

1935: exceso de defunciones sobre los nacimientos....	17.852
1936: » » » »	12.110
1937: (solo en el primer semestre)	27.215 (!)

Pero aunque no poseamos más datos concretos, podemos asegurar *a priori* que el excedente de nacimientos sobre las defunciones tiene que ir disminuyendo constantemente en las naciones cuya natalidad se reduce más allá de cierto límite.

Como aumento normal de un pueblo física y moralmente sano se suele presentar el de 32 nacimientos anuales por cada 1.000 habitantes. Con ese número de nacimientos y en condiciones normales de mortalidad puede una nación desarrollarse y aumentar. Pues bien: es evidente que al disminuír el número de nacimientos aumenta la edad media de la población, y disminuyen, por consiguiente, los hombres y mujeres en edad apta para el matrimonio y para la procreación. Se forma, pues, un círculo vicioso: los hogares disminuyen, porque disminuye la natali-

---

3 *Razón y Fe,* número y artículo citados.

dad, y esta, a su vez, tiene que disminuír al disminuír los hogares. Por otra parte, si este fatídico círculo no se rompe a tiempo, es también claro que la población envejece y con ello aumenta la mortalidad. Nos hallamos, pues, en presencia de un problema formidable, que constituye una terrible amenaza para cualquier pueblo. La disminución voluntaria de los nacimientos es el suicidio de una nación.

La vie intellectuelle, revista francesa, en su número del 10 de noviembre de 1938, trae un artículo titulado *La France pourrait-elle rester aux français?* En él expone las proporciones alarmantes que va tomando en Francia el problema que nos ocupa. Porque además de disminuír positivamente la población, sucede que considerable parte de los nacidos anualmente son hijos de extranjeros residentes en Francia, principalmente de italianos y poloneses; y por muy perfecta que se suponga la asimilación de esos individuos a la lengua y al ambiente en que viven, no puede menos de conservarse en ellos los rasgos ancestrales, que contribuirán necesariamente a una profunda trasformación de la fisonomía moral de Francia.

¿Pero qué ha ganado la economía nacional con esta creciente denatalidad en los países europeos? Disminuye la natalidad, pero no han disminuído los sin trabajo; han disminuído los hogares, pero no han salido de la pobreza; han disminuído los gastos de educación entre los ricos, pero no han disminuído el despilfarro, el lujo, y los vicios; han disminuído tal vez los gastos nacionales, de beneficencia infantil, pero las naciones no han salido con ello de su crisis económica.

Salta a la vista que para el engrandecimiento moral, material y económico de un pueblo, no es, no puede ser de utilidad la disminución de los ciudadanos, que, como vimos, se sigue necesariamente cuando la natalidad se restringe más allá de ciertos límites. La prueba más clara de esto nos la da el afanoso trabajar de políticos tan clarividentes como Mussolini y Hitler, en favor de una enérgica reacción. Todos los grandes hombres de Estado sienten instintivamente que la grandeza de un pueblo se basa en el aumento de sus habitantes.

Alemania, como dijimos, había visto reducirse hasta el 15 por mil el número anual de sus nacimientos. La reacción debida a los premios establecidos para la nupcialidad y los nacimientos, es considerable. Los matrimonios han aumentado en 300.000 durante 4 años, y en 1936 aumentaba su población diariamente en 1.300 individuos. El dictador alemán sueña con que dentro de 100 años escasos vivirán en el centro de Europa unos 250 millones de alemanes...

Italia sanciona duramente, desde hace mucho, todo delito contra la integridad y santidad de la prole. Ha suprimido el divorcio, ha combatido el urbanismo como poco favorable a la multiplicación de la especie [4], ha establecido premios para la maternidad y hasta ha instituído la fiesta, ciertamente atrayente y simbólica, de la madre y el niño [5].

España, apenas en los albores de su regeneración, se preocupa ya de aumentar el número de sus hijos, base y fundamento de su grandeza futura. Para ello se ha propuesto, entre otras medidas, el fomento de los matrimonios, especialmente entre menores de 25 años, medida quizá de las más eficaces y conducentes para la moralización del país y la preparación de una generación sana y vigorosa.

Las ventajas económicas del aumento de un pueblo las ha insinuado repetidas veces Mussolini en sus discursos: «Tened hijos —decía a las mujeres—; así enriqueceréis al país». «El niño es un gran consumidor; destruye todo: sus libros, sus juguetes y sus vestidos. Y come». «Considérese —escribe Buomberger— cuánto consumirían en alimentos, vestidos etc. solo los 20 millones de niños que hoy faltan en el norte y occidente de Europa. Así ciertamente la limitación de la natalidad es una de las causas principales de la falta de trabajo». Y en otra parte: «La limitación de los hijos trae evidentemente una reducción de escolares, y por consiguiente, de maestros... Disminuye el número de los hábiles para la guerra [6], disminuye el número de los

---

4 Es un hecho perfectamente comprobado que los nacimientos disminuyen en las aglomeraciones de individuos. Aunque la triste experiencia nos enseña que con las aglomeraciones disminuye también la moralidad, no creemos se pueda en modo alguno atribuír siempre a ella todo el fenómeno de la natalidad. El ya citado Buomberger, dice a este propósito lo siguiente, que creemos de interés general: «Sabemos, por ejemplo, que después de la guerra franco-alemana, y después de 1915 en las naciones que hicieron la guerra, nacieron muchos más niños que en tiempos normales, a saber, 112 en vez de 106 por cada 100 muchachas. Hay, por consiguiente, todavía, algún misterio que no podemos penetrar; y el autor de este libro ha hecho, al menos en animales una significativa observación, que quizá valga también para los hombres. Durante años ha criado gallinas en grupos de a 100, 20 y 10. Todos los grupos recibían una alimentación correspondiente al número de individuos y hasta se aumentaba un poco la cantidad en los departamentos más numerosos, para que los elementos más débiles no recibieran demasiado poco. ¿Cuál era el resultado obtenido en los huevos? En los buenos meses, se recogían en los distritos menos poblados, relativamente muchos más huevos que en los grupos numerosos; a saber, en los buenos tiempos ponían las 10 gallinas de 8 a 9 huevos, las 20, de 15 a 16, y las 100 solo de 60 a 70 por día.

»En cuanto a los hombres, sabemos que las ciudades de numerosos habitantes y las regiones de población más densa, arrojan las menores cifras de natalidad. Ahora bien: ¿es acaso tan seguro que la disminución de los nacimientos se deba exclusivamente a la limitación artificial? Los médicos me concederán que muchos matrimonios, aun deseando tener hijos, no los tienen. Si llegara pues la humanidad a tener que vivir en una gran densidad de población, no está, en modo alguno, excluído el que entrara entonces una estabilidad numérica, sin trasgresión de las leyes eternas».

5 Apesar de tan intensa campaña, es doloroso observar que en Italia la natalidad descendió de 1923 a 1936, de 30 a 24 por mil.

6 Clémenceau decía: «Si Francia no tiene familias numerosas, ya podéis escribir en los tratados las cláusulas más favorables, ya podéis apoderaros de todos los cañones de Alemania, podéis hacer cuanto os plazca: Francia estará perdida, porque no habrá franceses».

matrimonios, con lo cual no hará falta volver a levantar habitaciones...».

Mientras en Europa disminuye la natalidad, Japón alcanza la enorme cifra de 39 nacimientos por cada mil de habitantes y se coloca en el rango de potencia mundial.

No puede, pues, ponerse la menor duda: la denatalidad no es solo un gravísimo síntoma moral, sino también un desgraciado factor económico para las naciones. Todo pueblo que desea asegurar su porvenir, tiene que preocuparse por aumentar y sanear, en todo sentido, sus generaciones.

Es verdad que Malthus no llegó a ver la trascendencia del problema que crearía con sus erróneos cálculos, pero debiera haber caído en la cuenta de que su teoría implica necesariamente una injuria a Dios y a su infinita preciencia y providencia. La humanidad no rueda al acaso por el mundo; hay un Ser supremo y personal [7] que dirige los destinos de los individuos, de las naciones y del género humano. *A priori,* pues, hubiera podido cualquier creyente refutar la teoría malthusiana y asegurar que no puede darse semejante desproporción entre los individuos y los medios de subsistencia [8].

Si ante el fracaso de sus cálculos abriera el mundo los ojos de la fe para ver la mano de la divina Providencia, y reconociera que la prosperidad verdadera de los pueblos está precisamente en la observancia de la ley de Dios, algún bien se abría sacado del pasado error.

Innsbruck, enero de 1939.

---

7 Recalcamos la personalidad de Dios, porque en la Alemania moderna se habla de la Providencia divina sobre el pueblo alemán, y aun se invoca a Dios en ocasiones solemnes. Las expresiones pueden engañar a quien no sepa que para el nacionalsocialismo Dios es algo impersonal, impreciso, y aun a veces diverso: la raza, el destino del pueblo... etc.

8 Los estadistas modernos han perdido los temores de Malthus acerca de la insuficiencia de nuestro planeta para alimentar a sus habitantes: «Hace 100 años vivían en la tierra 900 millones, hoy alrededor de 2.000 millones de hombres; pero están repartidos de manera muy desigual: en Norteamérica está habitada a lo sumo una quinta parte de lo habitable; en Suramérica apenas una vigésima parte... Algunos afirman que en la tierra podrían vivir cómodamente diez mil millones de hombres, otros avanzan hasta la gigantesca suma de doscientos mil millones» (Buomberger). Mussolini juzga que la Italia grande debe albergar 60 millones de hijos.

El P. Miguel A. Pro S. J.
redentor del obrero

por Salomón Rahaim S. J.

Vamos a presentar la figura genuina del «redentor de los pobres» en la persona de ese jesuíta cuyo nombre ha llegado a ser del dominio universal en solo once años. — En presencia de sus hechos, nadie duda de la sinceridad de su amor al obrero; sea su ejemplo la piedra de toque con que tantos engañados examinen a los que se llaman sus salvadores.

¿Quién no conoce ese simpático retrato del P. Pro? Embutido en su traje de mecánico, la grasienta cachucha hasta los ojos, un mechón sobre la frente, apretando su cigarro entre los colmillos izquierdos, mientras escupe hábilmente por entre los derechos. Al verle así, creería uno encontrar simplemente tan solo la imaginación creadora de un feliz disfraz, expresión de su carácter jovial y vivaracho, y el recurso con que burlar a quienes le buscan para la muerte.

Disfraz era, sin duda; pero entrañamos la profunda convicción de que bajo ese *over all* palpita una alma de apóstol; que si el disfraz de pobre obrero con que se nos presenta no fuera para nosotros más de una humorada, nos expondríamos a no comprender tampoco la vestidura con que quiso cubrirse también por amor el Verbo Encarnado por salvar a los hombres. En las manchas de sus vestidos se revela un amor tan grande como sublime: el amor desinteresado del apóstol hacia los pobres, hacia los obreros, hacia los desheredados de la fortuna. Si el P. Pro amó a todas las almas —como que todas costaron a Cristo su sangre— esas fueron sus predilectas. He aquí lo que en breves rasgos vamos a tratar de poner ahora de relieve.

Ni vamos a desfigurarlo —no es necesario— exagerando o tergiversando sus acciones. Vamos a representarlo como lo encontramos palpitar en las páginas de su historia, como se le halló a través de las calles de México, como se le sentía anhelar en sus escritos, como se le advirtió, finalmente, sacrificándose hasta quedar agotado por sus pobres amados. Pero ni siquiera vamos a desarrollar su siempre fresca biografía; solo entresacaremos algunos de esos cuadros salientes, ante los cuales, con justicia, levantan la voz los pobres, reclamando: ese corazón nos pertenece.

Amar al pobre es compartir su vida; amar al pobre es trabajar por su bien; amar al pobre es concluír sacrificándose por

él. Y el P. Pro convivió con sus pobres, por ellos trabajó sin descanso, y en la tarde de su vida llegó al sacrificio por los mismos. Amó pues de verdad a los pobres.

*
* *

¿Fue predestinación el que naciera entre los barreteros de ásperas montañas? No lo sabemos; pero sin duda que en el alma de aquel niño creció cual lirio silvestre un amor tierno hacia aquellos mineros que se retrataban en las inocentes pupilas del infante aun antes de que la razón las iluminara. No es mera ficción; la vida del obrero le seducía; amaba la vida de aquellos que pasan sus oscuros días entre las profundidades de la tierra; apenas le es posible, baja con ellos y aprende su jerga. ¡Quién lo dijera! Veinte años después le servirá en su apostolado; así nos lo confiesa en una de sus cartas. Conviviendo con los obreros en las entrañas de la tierra, se había impregnado de un amor indeleble hacia ellos. Levantado en hombros de sus amados mineros, un día había hecho vibrar sobre su cabeza esta voz, cuando chico: «¡Adiós, muchachos! Yo también soy barretero». Ya sacerdote, le veremos firmarse todavía «el barretero»; aquel amor no había muerto. Ante ese dictado recuerda uno el de «El Hijo del Hombre» con que se llamó a Sí mismo otro apasionado por las almas.

Pero no se llega a amar entrañablemente sino cuando uno es semejante al amado; por eso el Señor le quiso hacer probar la amargura de la pobreza. Hasta entonces la abundancia alegraba su hogar; pero Miguel Agustín sentirá aún respeto por el pobre, desde el día en que, ya religioso, camino del destierro, vea, con el corazón destrozado, a una pobre mujer lavando ropa ajena para mantener a sus hijos: su propia madre. — La miseria era el patrimonio que les había dejado la revolución y el bandidaje desolador de México. Pro tenía, pues, bien por qué amar a los pobres.

El Dios de los pobres le va a unir a ellos con lazos más estrechos; la voz de Dios le impone un doble sacrificio: «Abandona a tus padres, abandona a tus mineros; es preciso que vivas para estos definitivamente; de hoy más, serás apóstol de los pobres: te quiero jesuíta».

*
* *

Hasta entonces había convivido con los pobres; ahora Dios le llama a trabajar por ellos. Su vida religiosa, por lo demás, no

fue una farsa de pobreza: muchas veces hubo de sufrir verdaderas privaciones en ella.

El Señor le había dicho: has de ser apóstol de los pobres. Y él no se descuida; En la región de Los Gatos (California), varios niños pobres podrán recordar a un joven escolar de la Compañía de Jesús que los catequizaba, aunque destrozando tal vez sin piedad la lengua inglesa. Los gitanos del Albaicín (Granada) lo rodearán un día como a fundador de un catecismo.

Vuelan los años; Dios lo lleva en su formación a través de Europa; entre tanto la llama va creciendo en su pecho. Es el año de su ordenación sacerdotal; mientras sus compañeros, los jóvenes sacerdotes, después de abrazar a los suyos, van a recoger las primicias del apostolado, el P. Pro, con la amargura de quien no puede ver el rostro de su santa madre, pide permiso para irse a consolar con sus amigos; una tarde se le ve descender al fondo de las minas de Charleroy, con los mineros; y al salir, rehusar como ellos la ducha para poder hacer algún bien. ¡Y vaya si se les entraba a aquellos infelices! Una prueba siquiera: aquellos socialistas, a bordo de un tren, comienzan queriéndolo intimidar: «Ud., cura, ¿no teme subir aquí?», y terminan estrechando con efusión su mano y rogándole aceptar media pastilla de chocolate, después de haberle oído hablar de un Obrero divino crucificado por amor a ellos, ellos... a quienes también él ama como a hermanos.

Ama a los pobres; sí, por ellos trabaja, por ellos hace más: se va ofreciendo a la vez en sacrificio. El Señor a oído la plegaria elevada la víspera de la tercera operación, aun antes de saber la muerte de su querida madre: «Y ahora, Señor, hiere a tu víctima; ya todo te lo he dado; nada me reservo». Y el sacrificio siempre es fecundo. Por eso sus pasos vacilantes de enfermo bastan para volver al lado del Buen Pastor a aquella oveja descarriada, aquel obrero, antiguo estudiante de un seminario, que erraba, hacía largos años, lejos, muy lejos de su Dios.

Ama a los pobres; pregúntaselo, si no, al compañero suyo que lo vio con los ojos brillantes de amor fijos en una caterva de obreros, mientras tendía la mano hacia aquellos vestidos de mecánico, y decía: «He aquí las almas que yo amo». A todas ama, pero esas son sus predilectas. ¿Qué mal hace en imitar a su divino Maestro, rodeado antes que por nadie, por unos pobres pastores, y escogiéndose para amigos a doce toscos trabajadores de su patria? Por eso habla sin rebozo de ese «su flaco»; oigámosle: «Pero bajemos —dice— de la nobleza a los desarrapados; ahí sí que me hallo como rey... ¡Bendito sea Dios, que me dio la dignidad del sacerdocio! ¡Qué dicha para mi alma!...

Confesé a un viejo obrero italiano, y entre las virutas y el serrín hablé de catecismo a un comunista».

Trabajaba por sus pobres, y se sentía feliz; pero aún le faltaba la parte principal; se acercaba el momento de regresar a su patria, a la patria amada donde no vería ya a su madre, pero donde probaría su intercesión, sin duda alguna.

Por fin llega al suelo que ha de regar con sus sudores, donde sellará con su sangre el pacto que ha hecho con Dios en favor de las almas. Una vez en él, da principio a una obra que le consumirá entre ricos y pobres; pero sobre todo entre los pobres. Su solo recuerdo le hace gozar: «Voy de día y de noche —nos dice— entrando por las alfombradas escaleras de las casas ricas, por los resbaladizos ladrillos de una peluquería y por las asquerosas viviendas de la capital. Las *gatas* me adoran, los borrachines me tutean, los vendedores me guiñan el ojo, y la flor y nata de los pelados *guarachones* y matones me tienen por su amigo más campechano» (13 de noviembre de 1926).

Ahora está contento: a los ricos los despoja con su insinuante caridad e inimitable verba en favor de «su familia»: los pobres. Sin contar con un céntimo fijo, se ha embarcado en una obra increíble: provee de «pe a pa», como él dice, a multitud de familias que están en la miseria. Cuenta, sí, con varios agentes más o menos organizados, que se encargan de pedir y distribuír las provisiones; pero en nada de eso confía; su Padre Dios es su único apoyo; le llamó para apóstol de los pobres; El le sabrá sacar del compromiso. Está pues feliz; pero no creamos que se goza en su obra como suya; alma humilde, sabe desaparecer, y en eso sí se goza. «Lo mejor de todo —dice con su indefectible gracejo— es que mi sagrada personalidad no aparece en primer término; yo muevo los resortes, y otras almas generosas lo hacen todo».

«Almas generosas»: al frente iba la suya, más generosa cuanto mayor era su desinterés. Cuando el hombre sabe prescindir del *yo* en sus obras, entonces ha probado su generosidad; y quien olvida este rasgo del P. Miguel, no conoce el alma de su apostolado. A tales hombres no tiene Dios recelo en confiarles su caudal; máxime cuando de parte de ellos se siente vencido por un abandono ciego. Tal sucede en nuestro caso: «Mi bolsa —dice el Padre— está tan enjuta como la parte espiritual del alma de Calles. Pero no vale la pena de preocuparse; pues el procurador del cielo es tan campechano». Y en otro pasaje: «¡Cuán cierto es que el que da de comer a los pajarillos del campo, no deja morir de hambre a los hijos que creó y redimió con su propia sangre!».

El mismo Padre nos confiesa ingenuamente lo que el Señor hace por su medio en favor de los pobres: «Palpo lo que leemos en la vida de los santos (ojo, ¡no me vaya a tener por uno!): pues sin saber cómo, ni cuando, ni quién lo envía, recibo ya 50 kilos de azúcar, ya una caja de galletas, café, chocolate, arroz... y hasta vino. Y la Providencia de Dios es tan paternal, que cuando me rasco la cabeza pensando a quién ir a darle el sablazo, ya tengo la despensa llena».

Al oírle, siempre de broma, al verlo siempre agitado y animoso, pensaremos que para el P. Pro era una diversión tal ministerio. El sacrificio, por el contrario, sellaba sus empresas; solo que no el sacrificio que suelen comentar las lenguas y la prensa.

*
* *

Y ese sacrificio fue completo: sacrificio moral, inmolación física.

Dos palabras que se escapan a su pluma nos revelan un fondo inmenso de abnegación: «Las semillas abundan —nos confía en una carta del 5 de agosto del 27— aunque, a decir verdad, gracias al color de mi cara. Porque Ud. no se figura qué vergüenza es pedir y más pedir. Por fortuna Aquel por Quien se hace no se muestra tacaño, y da espléndidamente. ¡Bendito sea por siempre! Amén».

Que no mendigaba en calidad de menesteroso, dirá alguno. Bien; ¿pero cuántos, aun entre los buenos, habrá que se expongan continuamente a la vergüenza de una mala cara, de una repulsa encubierta y por ello más dolorosa? ¡Y saber que más de 500 almas están colgadas de Dios y de sus limosnas! Era fuerza, pues, mendigar, mendigar siempre... Esas penas del P. Pro, solo Dios las conoce. Bendito sea El, que nos quiso descorrer un poco el velo en este desahogo del apóstol con sus superiores.

Más sublime aparece su figura cuando, cargado como un hijo del pueblo, penetra, bajo un saco de harina, en una mísera buhardilla, que las de muchos otros apóstoles que predican la caridad de Cristo, aun desde un púlpito o desde las columnas de un periódico.

Cuán duro es afrontar vergüenzas en tanto que se anda jugando la vida por las calles de México, donde los sicarios le persiguen día tras día, donde le preparan la consumación del sacrificio y de la ofrenda. Y la consumará: el silencioso calvario en que se ve iniciado tiempo hace, ha de recibir nada menos que su sangre, después de un trabajo que le tiene ya exhausto. Pero ¡qué importa! El amor le hace rebozar de gozo en la tri-

bulación y en el trabajo. Amor se necesita para expresarse así: «Excuso decirle lo solemne de esta conferencia en un corralón de mala muerte, vestido de mecánico, con una cachucha hasta las cejas, y dando empellones a mi simpático auditorio... ¡Bien *haigan* los *chauffeurs* del mundo entero!». El amor le dicta estas palabras en que estalla su alborozo al hablar de su clientela, los pobres: «Tienen —dice— la mala costumbre de comer tres veces al día, y generalmente con buen apetito, y eso fuera de coser si fuera lo único; pero los muy... hijos de Adán y Eva viven bajo techo, que les cuesta renta, y usan zapatos que desgastan y ropa que se adorna con agujeros, y se saben enfermar y pedir medicinas».

No son expresiones aisladas. Sus cartas al P. Provincial están salpicadas de frases como estas: «Sobre todo en la clase obrera, en los arrabales —dice, hablando de sus ministerios, y con gozo que no disimula—: ¡una espléndida corte de *chauffeurs!*». En medio de su sufrimiento heroico no le desamparó su buen humor.

Pero en la serie de sacrificios, aún le estaba reservado otro más penoso, en la persona de su padre. Si había experimentado él mismo la pobreza, más dura le sería cuando viera a su anciano padre y a sus dos hermanos arrojados a la calle por los esbirros del gobierno, sin más que lo que llevaban sobre los hombros. Por Dios había dejado a su madre trabajando para mantener a sus hijos; por Dios veía ahora a su padre pobre, sin poder tenderle aquella mano que aliviaba la miseria de tantos desdichados.

Mas su alma es de hierro; su corazón, sangrando y todo, no desistirá; es preciso cumplir la misión a él confiada; es apóstol de los pobres, y antes debe morir que volver atrás. Es preciso trabajar mientras quede un aliento en el pecho. Así lo comprende, y el amor le arrastra sin tregua. Aquel rudo batallar lo tiene ya destrozado: «¡Vamos, que casi preferiría estar ya en la cárcel, para descansar un poco!» —llega a exclamar; pero luego, retractándose—: «Me rajo (modismo mexicano, por «me arrepiento») y me rete-rajo de esta barbaridad. ¡Pobre gente, pobrecita!... ¿Posponer el bien de sus almas a una comodidad del cuerpo?».

Se siente ya desfallecer; comprende que no podrá prolongar mucho tal género de vida; y sinembargo será fiel hasta el fin: «Al pie del cañón —concluye— hasta que el Capitán y Jefe ordene otra cosa; porque no es por mis fuerzas, sino *gratia Dei mecum,* perseveraré hasta el fin». Este es el apóstol, que, como Cristo, *non sibi placuit.*

La corona de tan encantadora lucha está ya cerca; el holocausto quedará en breve consumado. El dolor ha sellado sus

trabajos; el amor le ha sostenido en medio de ellos; ese drama de amor dio principio cuando Dios descargó su mano con dura enfermedad, en prueba de que aceptaba su ofrenda por las almas; ese drama silencioso terminará el día en que el hermano y el padre de los pobres caiga asesinado por haberlos amado tanto: ¡no podía sufrir el infierno tan grande caridad!

Un día, ante un pelotón de soldados, se yergue contra el paredón de la muerte. Su rostro no descubre el brioso entusiasmo del soldado de Cristo Rey, ni el grito del combate vibra estremecedor en sus labios. Una voz pausada y suave, como la del sacerdote al consagrar la Víctima divina, se desprende de su boca como un eco del corazón. Resuena un estampido, y por tierra rueda el cuerpo inanimado del padre de los pobres: un crimen y una calumnia quedaban perpetrados; la doble ofrenda consumada; en el cielo sonreía el Padre celestial viendo a su siervo destrozado, como se había complacido al ver sobre una cruz, desangrado y cubierto de ignominia a su Unigénito: Dios quedaba glorificado... las almas redimidas.

Al día siguiente, en más de cien hogares, en vano esperarán los huerfanitos el socorro y el amoroso regreso del Padre. Mas, en cambio, cuentan con un protector cerca de su Padre Dios; y ahora... ya no le podrán perder; ahora no se lo podrán arrebatar quienes dicen que aman, pero, en realidad, odian al obrero.

Ahora no es solo en México donde él acude a remediar las miserias de esas almas que fueron sus predilectas. Hoy es el universo entero el campo de su caridad. En vida los amó y se consumió en trabajos por ellos; por ellos ofrendó su sangre y su honra; sobre ellos derrama hoy desde el cielo favores sin cuento. Además —don inapreciable que ha enviado a sus amados pobres— es ahora el modelo viviente que suscita en las almas de mil genuinos apóstoles el deseo sincero de consagrarse a los pobres, a los obreros, en una consagración sincera y abnegada, como la suya.

St. Mary's College — St. Marys-Kansas, EE. UU., 1938.

Novedades científicas[1]

por Pedro Zuloaga

El tamaño de la Galaxia

El doctor Harlow Shapley, del observatorio de Harvard, comunicó en estos días a la Sociedad Astronómica Americana los resultados de una nueva determinación de las dimensiones de la Galaxia, el «universo-isla» o conglomerado de estrellas de que nuestro sol forma parte. Estudiando las estrellas llamadas «variables cefeídas», que tan útiles han resultado para la medición de distancias enormes, el doctor Shapley encontró que el globo de estrellas que rodea como un halo tenue al disco denso de la *Via Lactea* mide más de 60.000 años-luz de espesor (recuérdese que un año-luz es la distancia que la luz recorre en un año, y es igual a más de nueve billones de kilómetros: $9^{2}400.000^{1}000.000$ de km.).

Los objetos más distantes de ese globo están más lejos que las Nubes de Magallanes, las dos pequeñas galaxias satélites de la nuestra. «Por lo mismo —dice Shapley— puede decirse que esos sistemas, exteriores en cierto modo, forman parte de los aledaños de nuestro gran sistema de la *Via Lactea*». Hasta ahora se les había tenido por independientes de él, porque de nuestro sistema no se había reconocido sino el disco denso que forma el plano central de la «lenteja»; y no es extraño que así fuera, porque más del 95% de todas las estrellas, variables o no, se encuentran a menos de mil años-luz de ese plano, según el mismo Shapley. Pero las variables observadas del tipo antes mencionado se extienden hasta distancias de más de 30.000 años-luz a uno y otro lado de dicho plano, aunque con una densidad de distribución incomparablemente menor. A los 30.000 años-luz ya la densidad no es más de una milésima parte de la que es cerca del plano galáctico; y más allá de esa distancia decrece rápidamente. Es claro, pues, que esas estrellas todavía pertenecen a nuestro sistema estelar, lo mismo que todos los objetos que quedan a menor distancia, como las Nubes Magallánicas, aunque hasta ahora no se había reconocido así. Para precisar pues las ideas: Nuestro sistema estelar, llamado por antonomasia La Galaxia, se compone de una vasta aglomeración de estrellas que en conjunto presenta la forma de una lenteja o de un reloj de bolsillo, cuyo diámetro es muchas veces mayor que su espesor, y en donde la distribución estelar es relativamente densa; y un globo más o menos esférico, que envuelve por completo

---

1 Este y los demás artículos de REVISTA JAVERIANA solo pueden reproducirse citando su procedencia.

a este disco, pero cuya densidad es mucho menor. El disco mide de diámetro cerca de 100.000 años-luz, y su centro está situado a 32.000 de nosotros, en la región del cielo conocida por las Nubes de Sagitario.

A propósito de estas medidas, es de interés recordar que a principios del presente siglo todavía no era posible medir distancias ni cien veces menores. La máxima que se alcanzaba a medir, y con mucha incertidumbre, por el método trigonométrico de las paralajes, que era el único conocido entonces, era de unos 300 años-luz.

Y también es interesante hacer constar que fue una señorita empleada en el observatorio de Harvard, Miss Leavitt, la que ideó el sencillo pero genial método que ha permitido extender tan enormemente el volumen de espacio accesible a la medida. Examinando ciertas placas fotográficas tomadas en la estación que el mismo observatorio tiene en Arequipa, Miss Leavitt descubrió que en la Nube Menor de Magallanes, enjambre estelar situado cerca del polo Sur de la esfera celeste, había gran número de estrellas del tipo conocido por variables cefeídas; y observó que entre la luminosidad aparente de esas estrellas y su período de variación existía una correlación fija. Por ejemplo, tal variable que aparecía en las placas como de 15ª magnitud, tenía un período de tres días, mientras que tal otra cuyo período era de veinte días, aparecía como de 12ª magnitud.

Pero entonces Miss Leavitt razonó de la siguiente manera: Puesto que todas ellas están contenidas en la Nube Menor de Magallanes, que es un objeto pequeño en comparación con su distancia, todas se hallan aproximadamente a la misma distancia de nosotros; y por eso su magnitud *aparente* debe corresponder a su luminosidad *real* absoluta. Hay, pues, una correlación entre la luminosidad real de estas estrellas y la duración de su período de variación. Faltaba, pues, solo, averiguar a qué magnitud absoluta corresponde un período dado, para tener la manera de calcular la distancia de cualquiera estrella de ese tipo, porque conocida la magnitud real y el brillo aparente de un objeto celeste, se puede desde luego deducir su distancia.

Y eso que faltaba era fácil de indagar, porque existen estrellas de ese tipo mucho más próximas a nosotros, cuya distancia podía medirse por el método trigonométrico. Entre ellas está, por ejemplo, la estrella que ha dado nombre a toda la clase, la Delta Cephei. De esta manera se averiguó la distancia a que está la Nube de Magallanes, y con ello se centuplicó de un golpe el alcance de las medidas astronómicas. — Desgraciadamente, la joven que prestó tan señalado servicio a la ciencia del cielo, murió ya, prematuramente.

El brillo de Venus

Según una conclusión provisional de los astrónomos Slipher y Edson, del observatorio de Flagstaff, en Arizona, el brillante planeta Venus debe su esplendor a una «atmósfera» de diminutas partículas de polvo, que dispersan la luz solar mucho más eficazmente que las moléculas de la atmósfera terrestre.

Hasta ahora se había supuesto que la blanquísima superficie que nos presenta el planeta era la de una capa de nubes que lo envolvía por completo todo el tiempo. Pero es el caso que el espectroscopio no revela la presencia de vapor de agua, en su atmósfera. A falta de vapor de agua, el polvo es lo que mejor puede explicar su brillo. «Asignando a esa atmósfera de polvo una altura efectiva de dos millas, el brillo de las prolongaciones de los «cuernos» del creciente es de 35 a 40 veces mayor que el de nuestro cielo diurno en la vecindad del sol. Y como la luminosidad de nuestro cielo en esa región es de unos 4.000 *lamberts*, la de la atmósfera de Venus vista tangencialmente debe ser de más de 100.000 *lamberts*». Si no hay allá nubes de agua, el único agente que conocemos capaz de dispersar tanta luz es el polvo. Según esto, «la verdadera superficie del planeta nunca se ve desde aquí, debido a esa atmósfera cargada de polvo que la rodea.

No carece de interés hacer notar que tampoco se ha encontrado hasta ahora ni la menor huella de oxígeno libre en la atmósfera de aquel planeta, y en cambio, sí abundante dióxido de carbono; lo que, a juzgar por lo que ocurre aquí en la tierra, parece indicar una total ausencia de plantas en nuestro vecino. En efecto, hoy se admite que todo el oxígeno libre que contiene nuestra atmósfera terrestre es producto de las plantas, que lo separan del anhídrido carbónico arrojado por los volcanes.

Antes de dejar estos temas astronómicos queremos apuntar el descubrimiento reciente de un diminuto miembro de nuestro sistema planetario, el planetoide Hermes, descubierto por Rheinmuth, de Alemania, y que mide apenas *tres kilómetros* de diámetro, o sea menos que una regular ciudad de las nuestras. Nunca se le hubiera hallado, si no fuera porque en su reciente aproximación a la Tierra pasó a cosa de 750.000 kilómetros de nosotros, es decir, apenas unas dos veces la distancia de la Luna. Pero últimamente, al calcular Cunningham su órbita, se encontró que es susceptible de pasar todavía más cerca de la Tierra, a 350.000 kilómetros, o lo que es lo mismo, penetrar dentro de la órbita lunar. Con esto queda sentado que es el cuerpo celeste que más se acerca a nosotros, y también el más pequeño de los conocidos, con excepción de los meteoritos.

Los cambios en la fuerza de gravedad pueden anunciar los terremotos

El reciente espantoso siniestro de Chile presta singular interés a la siguiente noticia:

Los cambios en la intensidad de la gravedad, que hasta aquí se había supuesto constante en cada lugar, pueden proveer a los sismólogos de los medios de anunciar la inminencia de un temblor.

Esta posibilidad de predecir los movimientos, con tanta frecuencia desastrosos, de la costra terrestre, fue sugerida a la Sociedad geológica de América por el profesor Bain, del *Amherst College.*

La compresión —dice— precede a la expansión violenta de las rocas, y es el resultado de movimientos esencialmente continuos de la corteza. Mientras la compresión va en aumento, la compresibilidad de la roca disminuye y al mismo tiempo aumenta su densidad y la fuerza de gravedad local. La magnitud del cambio, ya sea de compresibilidad o de la fuerza de gravedad, nos da indicaciones de la inminencia de un temblor.

Se sabe que la intensidad de la gravedad en cada lugar y tiempo puede medirse hoy con extraordinaria delicadeza y precisión.

Pero pasará tiempo antes de que el método sea de mucha utilidad, sobre todo por la escasez de estaciones gravímetras bien dotadas precisamente en algunas de las regiones más afectadas por los movimientos telúricos.

Tejidos vegetales dotados de inmortalidad potencial

Ciertos cultivos preparados por el doctor Philip R. White, del Instituto Rockefeller, han demostrado la capacidad que poseen algunos tejidos vegetales de permanecer jóvenes indefinidamente. El material empleado en los experimentos fue tomado de una planta ornamental híbrida, la *Nicotiana,* y consiste en una parte de la planta, llamada *callus.* El callus es una masa de células no diferenciadas ni especializadas, que se forman cuando la planta recibe una herida; es esencialmente tejido embriónico, o fisiológicamente joven.

El doctor White observó los pedacitos de callus en una solución nutricia especialmente preparada, consistente en azúcar, ciertas sales minerales necesarias, y vitaminas y hormonas vegetales que han probado ser indispensables para el crecimiento.

El tejido creció y creció, pero las células no mostraron casi ninguna tendencia a madurar y convertirse en cualquiera de las

formas especializadas que se hallan en los órganos de las plantas. Puede decirse que es eternamente joven.

Cada semana el doctor White desechaba parte del material y conservaba el resto. Al final de la semana la pieza había crecido hasta tres veces su tamaño original.

Esto se mantuvo por cuarenta semanas. Al final de ese tiempo, se calcula que si hubiera podido conservarse toda la masa de tejido que se habría generado, su tamaño sería un 10 elevado a la 19ª potencia de veces su tamaño original; o sea una masa de tejido comparable en tamaño a una mediana cadena de montañas.

Por varios años el doctor White ha mantenido en marcha cultivos de raíces, desprendidas de toda planta, pero esta es la primera vez que ha podido producir tejidos no especializados, que son *planta* y nada más, que no se pueden asignar a ningún órgano.

El nuevo material es análogo a los cultivos de embrión de pollo, tan famosos en el mundo científico, que por primera vez preparó el doctor Alexis Carrel, y algunos de los cuales llevan ya veintiséis años de continuo crecimiento *in vitro,* es decir, en una vasija, desligados de todo organismo.

Pero precisamente esta capacidad de las células vivas de reproducirse indefinidamente sin especializarse en ningún sentido (siempre que se las nutra) hace más profundo el misterio del crecimiento embrionario, normal, en el que una sola célula no especializada da origen, por orden, a todos los innumerables órganos y tejidos que componen el organismo entero.

¿Son los virus seres vivientes?

Hace pocos años esta pregunta habría parecido ociosa. Por supuesto —se habría dicho— que los virus son seres vivientes, como las bacterias y otros microorganismos que causan las enfermedades. Hoy la respuesta dista mucho de ser tan categórica. Más bien parece que bajo la denominación de *virus* se ha incluído a una gran diversidad de entes fronterizos entre lo viviente y lo no viviente. Dice *Science News Letter:*

Una de las más importantes controversias de la ciencia actual puede zanjarse con este veredicto: Todos los contrincantes tienen razón. Los que dicen que los virus causantes de la viruela, de la parálisis infantil, del catarro ordinario y otras enfermedades, son seres vivientes, están en lo cierto; los que aseveran que son moléculas químicas muy complicadas, también lo están. Los que

piensan que representan los comienzos de la vida, tienen razón; pero también la tienen los que creen que son la última etapa de la degeneración parasítica.

Por contradictorio que esto parezca, puede ser la explicación de los hallazgos que se han hecho en este novísimo campo de la investigación patológica, en el que ciertas moléculas de proteína, demasiado pequeñas para gérmenes y demasiado grandes para moléculas químicas, son los desconcertantes actores.

Según el doctor Rivers, del *Rockefeller Institute for Medicale Research,* estos virus forman un grupo muy heterogéneo que solo tiene de común el tamaño y las propiedades patogénicas. Rivers comunicó sus últimos informes sobre los virus a la Asociación Americana para el adelanto de la ciencia, en su reunión de diciembre pasado.

Algunos de los virus —dijo— pueden ser diminutos microorganismos, intensamente parasitarios, los enanos del mundo microbiano, capaces de reproducirse únicamente dentro de células susceptibles que les den albergue; otros pueden representar formas de vida más o menos desconocidas; y por último, otros pueden no ser sino productos de las mismas células estimulados por los procesos de autocatálisis.

Hasta ahora los virus han sido totalmente invisibles. Se les conocía únicamente por sus efectos. Pero ya se está a punto de poder fotografiarlos, gracias al microscopio electrónico. La técnica de emplear haces de electrones, que un campo magnético enfoca luego, como lo hace una lente con los rayos luminosos, está siendo perfeccionada rápidamente. Zworykin informó a la *Radio Corporation of America:* «Puede demostrarse que, aun tomando en cuenta los defectos de que adolecen las actuales lentes magnéticas, el microscopio electrónico es capaz de separar distancias del orden de 0.000001 mm» (una millonésima de milímetro). Todavía no se ven objetos de ese tamaño con el microscopio electrónico, pero el aparato es susceptible de llegar a ese límite, que es cientos de veces más pequeño que el límite inferior de los mejores microscopios ordinarios o lumínicos. Entretanto, algunos sabios alemanes están usando ya el microscopio electrónico en el estudio de suspensiones coloidales, y han logrado separar detalles hasta de una cienmilésima de milímetro.

Hasta ahora el microscopio electrónico había servido para estudiar la superficie de los filamentos metálicos incandescentes, y analizar la estructura cristalina de los metales en películas delgadas. Pero es más difícil estudiar los especímenes biológicos; los electrones rapidísimos que se emplean en el microscopio no solo matan, sino que destruyen los especímenes orgánicos. Hay que cuidar, por tanto, de conservar la apariencia original del objeto, aunque sea por el breve tiempo que dura la toma de la fotografía.

Pío XI

Oración fúnebre pronunciada por el R. P. Guillermo Figuera S. J. en el solemne funeral celebrado por la Universidad Javeriana y el Colegio de San Bartolomé en la iglesia de San Ignacio, y en el cual ofició de pontifical el Excmo. Sr. Nuncio Apostólico, Mons. Carlos Serena.

Ille erat lucerna ardens et lucens: Era una antorcha encendida y luminosa (Ioan. v, 35).

Excmo. Sr. Nuncio Apostólico: profesores y alumnos: hermanos míos:

Una vez más, a la muerte de un Pontífice, el tramonto romano cambia sobre el horizonte de la eterna ciudad sus dorados fulgores por las melancólicas tonalidades violáceas que al caer proyectadas sobre la imponente cúpula de San Pedro, como arcano signo de tristeza, la revisten para la consumación de un sacro rito funerario. En la perspectiva de las grandezas humanas ha desaparecido la figura central, razón de ser de todas ellas, ante cuya presencia hierática y magnífica parecían diminutos todos los engreimientos humanos. La venerable figura del Pontífice Máximo del orbe católico, el Papa Pío XI, ha desaparecido en brazos de la muerte, se ha sustraído a la admiración y al afecto de sus hijos, esparcidos por todo el universo, la presencia lejana y próxima del Padre común de los fieles.

Está desolada la cumbre del pontificado y hay un duelo de orfandad en el corazón de todos los cristianos. No se acostumbra la mirada ni se aquieta la mente en la contemplación del brusco vacío del horizonte desposeído de la figura familiar del Padre Santo. Traspuso ya las lindes de la vida, la presencia de Dios es más cercana, la sensación del Infinito más sentida, y nuestra melancolía más penetrante porque todo se recoge en esta cumbre de excelsitudes para decirnos que «nada es grande si tiene fin».

Es la hora de aquella adumbración crepuscular que describió Dante cuando las lumbres estelares se abren sobre la humana tristeza y siente el viajero que la marejada del sentimiento le estremece el corazón, mientras los tañidos graves de la esquila en lontananza son un comentario al lento sucederse de las luces del cielo y de los afectos del alma.

Antes que la vida vuelva a recobrar su ritmo de despreocupada indiferencia y esfume con sus diarios afanes esta impresión intensa de dolor, volvamos la mirada para que la contemplación, recogida en esa maravillosa realidad alucinante, fije en nosotros el recuerdo perenne del afecto filial y sea este homenaje la expresión de admirada y reconocida gratitud para la primera personalidad de la historia, para el perpetuo vencedor, para el viviente de la eternidad y del tiempo, cuyas excelsitudes abarcan lo humano y lo divino, lo temporal y lo eterno, cuyas gran-

dezas, realzadas por la representación de Dios sobre la tierra, concentradas en su persona, redundaron en beneficio nuestro, de la sociedad y del común de los hombres. Como servidor ecuménico de los hijos de Dios, todo estaba puesto bajo su vigilancia y cuidado. *Exeundum orbe*—decía San Bernardo— *exeundum orbe, qui forte velit explorare, quid ad summi Pontificis curam non pertineat.* Cuanto llevó a cabo en los años de su pontificado, lo hizo por servir a los intereses de las almas e impulsar la edificación del cuerpo místico de Cristo. El personificó la institución que se levanta sobre todo cuanto pudo alcanzar el humano entendimiento, la más benéfica por todos los aspectos que se quieran considerar en ella, como conservadora del verdadero concepto de civilización, como tutela del derecho y salvaguardia de la humana dignidad.

*
* *

En la verde llanura de Lombardía, al norte de la ciudad imperial, se destaca de la azulada lejanía, en el fondo de los Alpes, una aldea risueña, de casitas blancas en torno un airoso campanile, entre fértiles sembrados de viñedos y olivares: es Desio, la aldea natal de Ambrosio Damián Aquiles Ratti. Hoy, en frente de la fachada de la iglesia parroquial, de estilo barroco dieciochesco, se levanta una estatua de Pío XI en actitud de bendecir: es el niño que hasta los diez años frecuentaba la escuela de la villa, el alumno del seminario de Milán, el estudiante de la Universidad Gregoriana, el arzobispo de la sede ambrosiana, el Pontífice sucesor de Pedro.

Terminados sus estudios, el joven sacerdote fue profesor de elocuencia sagrada, de lengua hebrea y de teología en las aulas de la universidad lombarda. Su sólida cultura y erudición múltiple, lo hicieron colaborador primero, y después prefecto de la biblioteca ambrosiana de Milán, fundada por el cardenal Federico Borromeo, sobrino y sucesor en la sede milanesa del santo cardenal Carlos Borromeo. En la guía de información compuesta por el propio monseñor Aquiles Ratti, hay páginas inspiradas en los escritos de Manzoni sobre la figura del cardenal fundador, que hoy se aplican con toda exactitud a la labor científica de Pío XI.

Federico Borromeo fundó su biblioteca, no como un museo de cosas muertas, sino como un activo centro de estudio para la elaboración del porvenir. La pasión de los libros, escribe el prefecto de la ambrosiana, la convirtió en un investigador asiduo. Las lenguas clásicas le revelaron la belleza de la antigüedad, y las lenguas orientales, que él quería introducir en Occidente, le ofrecieron un campo de estudio inexplorado. Así sur-

gió en el siglo XVII la afanosa búsqueda de manuscritos y documentos raros que habían de formar la biblioteca de la ciudad imperial.

La biblioteca de Milán, la biblioteca del Vaticano, fueron el ambiente en que por más de treinta años se consumió la actividad de Aquiles Ratti; la historia lo aleccionó sobre la comprensión política de los hombres y de las cosas, le infundió el sentido de la diplomacia, y lo dotó de singular preparación para el pontificado. Su criterio histórico quedó expresado en aquella sentencia: *la ciencia para la vida.* La ciencia para la vida intelectual, moral y afectiva del hombre honrado, del carácter cristiano, para la acción vital y fecunda del apostolado, pues, según la expresión fuerte de Bossuet, «es maldita la ciencia que no lleva el amor de los demás». La ciencia del sabio católico, del sacerdote apóstol, ha de tener siempre un supremo valor apologético.

Monseñor Ratti sobresalió por sus trabajos históricos, por sus investigaciones eruditas, por el método científico, por la crítica rigurosa, y por el profundo sentido del apostolado del saber.

La mejor manera de probar que no existe antagonismo entre la ciencia y la fe es un alma llena de fe viva y de profunda sabiduría y sentido del progreso. El prefecto de la ambrosiana fue un ejemplo evidente. Entre las muchas satisfacciones de su pontificado, tuvo, como lo declaró en las letras apostólicas *In multis solaciis,* la suprema alegría de ver a los sabios de diversas regiones del continente llegarse al Padre Santo para confesar la armonía existente entre la ciencia y la fe, y proclamar a la Sede Apostólica como eterna cátedra de verdad.

Aquiles Ratti debió a los libros la inmensa extensión de su cultura, la precisión de sus métodos, la madurez de su espíritu científico. Para él «la historia era una trama donde los pensamientos y acciones de los hombres se entretejen para el efecto final de componer el plan maravilloso donde domina la sabiduría de Dios y se manifiesta su amor por los hombres».

Admirable compendio de filosofía de la historia, ese movimiento de las ideas, ese curso de los acontecimientos debe el historiador comprenderlo, olvidado de sí, desposeído de prevenciones, en función de lo sobrenatural, porque ese gran organismo de la humanidad se mueve bajo la mirada y dirección de Dios hacia un sentido más alto de la verdad y de la revelación, como dijo Lessing en su *Educación del humano linaje.* Esta profunda fe en el influjo de un espíritu superior la expresó así San Agustín: *Deus ordinem saeculorum quasi pulcherrium carmen ex quibusdam quasi antithetis honestavit.*

Sus escritos fueron apareciendo en los boletines de diversas academias y sociedades científicas. Le hace supremo honor la

publicación del *Acta ecclesiae mediolanensis,* de interés no solo para el erudito y el historiador, sino también para el humanista y el sicólogo; el *Missale ambrosianum duplex;* las crónicas de su patria lombarda; el comentario al *Codice atlantico* de Leonardo de Vinci, que lleva una dedicatoria a su anciana madre, «para que cuando los sabios venideros lo encuentren y la lean, se den cuenta de mi amor y de mi veneración por ti».

Más tarde, siendo ya Pontífice de la Iglesia Romana, no romperá con su pasado, sino que promoverá de todos modos el estudio y la ciencia, con la fundación de la Academia pontificia de ciencias, el museo etnográfico-misionero de Letrán. Como cuando siendo arzobispo de Milán inauguró la Universidad del Sagrado Corazón, siendo Pontífice Romano, por medio de la constitución apostólica *Deus scientiarum Dominus,* reorganizó los estudios eclesiásticos de las universidades católicas.

Mientras permaneció en Milán, alternó sus trabajos científicos con los ministerios apostólicos. Era capellán de las religiosas del *Cenáculo,* dirigía una asociación de maestras católicas, y enseñaba la doctrina a los niños pobres de las barriadas de la gran ciudad en la iglesia del Santo Sepulcro. En las vacaciones hacía grandes excursiones a los Alpes, el panorama incomparable de las cimas gigantes lo impresionó con el silencio solemne y la extensión infinita.

*
* *

La labor científica del sabio quedó interrumpida cuado monseñor Aquiles Ratti fue enviado por la Santa Sede con una misión diplomática a Polonia. Escribía Benedicto XV a los prelados de aquella nación: «Para daros un testimonio evidente de nuestra benevolencia hemos determinado enviaros como representante nuestro entre vosotros a nuestro querido hijo Aquiles Ratti,, protonotario apostólico y prefecto de la biblioteca vaticana. No necesita recomendación un hombre, que por su piedad, su celo de la religión, su experiencia de las cosas, y su ciencia reconocida por todos, se recomienda más de lo que hace falta. Como visitador apostólico se encargará de los negocios de orden eclesiástico».

Polonia había resucitado a la vida de las naciones independientes, la fe ctólica había conservado la unidad nacional, era una grande esperanza para la Iglesia, pero en extremo difícil la misión del representante de la Santa Sede, todo estaba por rehacerse en aquel país, donde todavía ejercían algún influjo los viejos dominadores. Los obispados vacantes, la coexistencia de los ritos latino y oriental provocaban fricciones y prejuicios, la menor ingerencia en la política podía comprometer el éxito

de la visita apostólica. El espíritu sobrenatural de monseñor Ratti imprimió a su misión un carácter esencialmente religioso. Celebró la fiesta del *Corpus* en Varsovia el año de 1919; llevó la custodia por las calles de la capital. Sus dos primeras visitas fueron a dos célebres santuarios de María, en su peregrinación a Vilno, para dar ejemplo de piedad, permaneció dos horas arrodillado sobre la nieve ante la Virgen morena del santuario.

Monseñor Ratti se consideró misionero en aquella tierra necesitada; practicó todos los ministerios apostólicos, puso su ciencia al servicio de los intelectuales del país, promovió una misión de caridad en favor de los huérfanos de la guerra, recorría de incógnito los barrios para visitar las escuelas, hablar a los niños y repartirles limosnas; promovió la organización de la Iglesia en las nuevas naciones del Báltico.

Monseñor Ratti vivía preocupado por la suerte de Rusia, e informaba al Padre Santo que «no bastaba su cargo de observador lejano, que lo dejara penetrar en Rusia, porque él estaba persuadido de que para salvar ese inmenso país hacía falta oraciones, pero mucho más, la sangre del martirio, sangre de sacerdotes derramada por la salvación de las almas». En ocasión solemne oí decir al Excmo. Sr. Miguel D'Herbigni S. J., que Pío XI le había declarado confidencialmente que durante su permanencia en Varsovia había ofrecido a Dios su sangre y le pedía la gracia del martirio por la conversión del pueblo ruso.

Una invasión del ejército bolchevique atravesó el Vístula y llegó hasta las puertas de Varsovia. Todos los representantes diplomáticos abandonaron la ciudad amenazada; solo el representante del Vicario de Cristo permaneció en la ciudad y oró por los defensores.

Al manifestar sus anhelos a la Santa Sede, recibió orden de prepararse para la consagración episcopal, porque había sido nombrado nuncio en Varsovia. Los acontecimientos se precipitaron. En febrero de 1921 quedó vacante la sede de Milán, y Benedicto XV nombró para aquel arzobispado al nuncio en Varsovia, y lo promovió al cardenalato con el mismo título de San Carlos Borromeo. Su entrada en la ciudad de Milán fue un triunfo, y en la primera pontifical que celebró en su famosa catedral desplegó el imponente fasto del impresionante rito ambrosiano. Su permanencia fue breve pero fecunda; hizo la visita pastoral, dirigió una carta al clero lombardo e inauguró la universidad católica.

A la muerte de Benedicto XV, Su Eminencia el cardenal Ratti, presidió el funeral y pronunció el elogio del Pontífice. Decía que «arrastrados por el ardor de su magnificencia, todos los pueblos se han vuelto instintivamente hacia Benedicto XV para establecer la paz en las naciones fatigadas por el dominio

de la fuerza, hoy suspiran por valores más altos y más nobles, y el prestigio de la Santa Sede es tan grande como nunca lo ha sido en el curso de los siglos».

Al salir para Roma, se organizó una gran manifestación al sucesor de San Ambrosio; las niñas y doncellas de Milán fueron a ofrecerle ramos de flores y al entregárselos le dijeron: «Estas flores son tan blancas como la vestidura que ha de llevar Vuestra Eminencia». El cardenal hizo colocar aquellas flores al pie del altar, mientras una lágrima de consuelo mojaba sus mejillas. Vio por última vez los nevados pináculos de su catedral, se despidió de los paisajes lombardos, y avanzó hacia Roma, donde lo esperaba la culminación de su destino sobre la tierra.

*

* *

El pontificado romano es la muestra más clara de la intervención de Dios en el gobierno de su Iglesia. A través de la historia, los sucesores de Pedro aparecen revestidos de singular grandeza, como no lo ha podido ostentar jamás ninguno de los prestigios humanos. En todos los tiempos son ellos los ornamentos de su siglo, nadie logra superarlos en la primacía de la valoración espiritual entre los hombres. Recogen todas las grandezas de sus predecesores, el sello de una realeza inmortal en el gobierno de las almas, el genio de la sabiduría y de las artes, son padres en el amor y en la santidad, e irradian sobre el universo todas estas prerrogativas con providencial adaptación a las exigencias de su tiempo, y el arcano carácter que aprestigia su figura hace que todos lo aclamen como *episcopus animarum nostrarum.*

Ha sido elegido para presidir los destinos de la Iglesia el cardenal Aquiles Ratti, que ha tomado el nombre de Pío XI. De mediana estatura, frente despejada por la reflexión y el estudio, mirada serena, acostumbrada a extensos horizontes y a insondables profundidades interiores. Toda su persona está llena de dignidad, de supremo equilibrio espiritual, de admirable poder intelectual y moral. Su palabra sencilla se adapta a todos los auditorios. Es un humanista cuya versación en los estudios históricos hace de él uno de los espíritus más completos y distinguidos de su tiempo. Se nota en su formación literaria el influjo de Dante y de Manzoni; sus citas acuden fácilmente a sus labios como frases en las cuales parece deleitarse, como aquel verso que define su talento: *Luce intellectual piena d'amore.* Su erudición sorprende a los sabios y su gusto estético es el encanto de literatos y artistas.

El programa de su acción fue la encíclica *Ubi arcano,* y el lema de su pontificado fue «la paz de Cristo en el reino de Cris-

to». La atención del mundo entero se fijó en el bello lema escogido, porque los hombres se sentían asqueados de la guerra, pero no reparó en los medios de obtenerla. La clarividencia de Pío XI denunciaba otro mal más grave y más extenso que aquella inquietud de los espíritus, después de la tensión encarnizada de la lucha: era una crisis moral y económica que exigía remedios eficaces y prontos. La raíz del mal estaba en que Dios había sido excluído de la legislación y de los asuntos públicos, que Cristo no reinaba en el hogar, la Iglesia no influía en la educación de la juventud, ni el espíritu cristiano informaba las organizaciones sociales. El Padre Santo, por medio de la Acción Católica, quiso contrarrestar el mal amenazante, e introdujo la organización moderna en el desarrollo del apostolado. Esa participación de los seglares en el apostolado jerárquico les daba la conciencia de su dignidad y de su deber de servir a la Iglesia. La Acción Católica vino a formar parte más intensa de la vida espiritual y del ministerio pastoral, abriendo grandes horizontes al apostolado cristiano.

En la cuestión social, su angustiosa crisis comprometía la civilización fundada en la religión y el derecho. La mala distribución de las riquezas, la dictadura económica extremadamente cruel e implacable, el injusto régimen del salario, el olvido de la justicia social fueron las causas señaladas por Pío XI para la inquietud universal. Pero descubría un motivo más profundo, la desmoralización de la sociedad, entregada de nuevo al paganismo, olvidada de la verdadera noción de los bienes de la tierra, que son para muchos hombres el todo de la existencia. Hay afán de procurárselos por todos los medios posibles, en los círculos dirigentes de la vida económica y entre los obreros maleados por todas suertes de doctrinas, se ha perdido el sentido moral de los intereses superiores, se combaten los unos a los otros sin piedad ni justicia.

Para restaurar la jerarquía de los valores humanos, para hacer prevalecer la categoría de lo eterno sobre la categoría de lo temporal, porque no fuimos hechos para la caducidad de lo visible, sino para la perduración de los bienes espirituales, es necesario implantar la sana moral por medio de la recristianización de los hombres.

Los documentos sobre la cuestión social escritos por Pío XI son definitivos, como la encíclica *Divini Redemptoris* contra el comunismo, o forman parte de la documentación oficial de los grandes Estados, como la encíclica *Caritate Christi,* incluída íntegramente, por unanimidad, en las actas del congreso de la Unión americana.

La actividad misional de Pío XI incluye entre las obras pontificias misioneras la obra de la propagación de la fe, que

tiene por resultado, bajo la dirección de la Sagrada Congregación *De Propaganda Fide,* el que se puedan distribuír considerables auxilios a las misiones católicas. La exposición vaticana de misiones fue la expresión de la amplitud misionera de la Iglesia, y se perpetúa en el museo lateranense de misiones, como prueba de lo que el Evangelio ha hecho por la civilización del mundo. La encíclica *Rerum Ecclesiae* fija el pensamiento misionero de Pío XI: realizar de hecho la catolicidad, su misión no reconoce más límites que los del universo, y quisiera consagrar lo restante de su vida a la salvación de las almas que todavía esperan en las tinieblas de la muerte. A la universalidad del fin debe corresponder la universalidad del esfuerzo, hasta completar el rebaño de Cristo. La Iglesia debe extenderse en todo el mundo, porque solo ella ofrece a los hombres el medio único de salvación. El desenvolvimiento oficial de las misiones hizo que se multiplicaran los obreros evangélicos y más de tres millones de infieles se convirtieran a Jesucristo durante su pontificado.

La Iglesia romana no se ha consolado jamás de la separación del Oriente cristiano, cuya unión con la Santa Sede fue anhelo perenne del pontificado de Pío XI. La aspiración secular de los predecesores era un incesante recuerdo del mandato divino: *Sint unum.* Invitó a los disidentes a deponer sus prejuicios para estudiar la unidad y la universalidad de la Iglesia, y exhortó a los latinos al estudio y comprensión de las cosas orientales. De allí salió la gran iniciativa del Instituto pontificio oriental, con sus cursos de teología comparada, historia, patrología, liturgia, y derecho del Oriente. Su gran publicación *Orientalia Christiana* es el órgano del gran movimiento conciliador, del que también forma parte el seminario ruso de Santa Teresa del Niño Jesús. Al recoger los primeros frutos del Oriente, cuyas naciones vieron primero la luz del Evangelio, por donde se extendió hacia Occidente la teofanía redentora, pudo decir en un sentido más elevado aquel verso de Virgilio: *Nos primus Oriens equis afflavit anhelis.* En las grandes iniciativas de Pío XI muchos han querido ver la próxima realización integral del *fiet unum ovile et unus Pastor.*

Desde el principio de su pontificado se mostró el Padre Santo decidido a emprender el arreglo de la cuestión romana que tenía reducido a voluntario cautiverio al Vicario de Cristo. El pacto y concordato de Letrán, decía Pío XI, están encaminados a reconocer, en cuanto humanamente es posible, y a asegurar a la Santa Sede una verdadera, propia y real soberanía temporal (ya que en el mundo, al menos hasta el presente, no se reconoce más forma verdadera y propia de soberanía que la territorial), y siendo evidente que la soberanía es necesaria y debida a quien,

según el divino mandato y la representación de que está revestido, no puede ser súbdito de ningún soberano de la tierra. El concordato, según el mismo Padre Santo, tiene por objeto regular las condiciones religiosas de la nación italiana, por tanto tiempo perturbadas. La rectitud del Pontífice afirma la necesidad de la soberanía temporal, aun a base de territorio mínimo, no por interés personal suyo o ventaja de sus sucesores, sino como elemento de orden necesario para el mundo creyente.

Todas las naciones se regocijaron por este acto de reconciliación y, como lo expresó el decano del cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede, consideran que el mínimo territorio con que la santidad de Pío XI quiso contentarse, por un acto de exquisita generosidad y de suprema sabiduría, tiene el carácter de independencia real y civil, debido a la majestad suprema de la Santa Sede, consagrada por los siglos como hogar común de todos los católicos, como casa del Padre universal, cuya solicitud se extiende más allá de todas las fronteras, en la verdadera ciudad de las almas, faro, asilo, centro de atracciones para tantos millones de almas.

Su pontificado ha sido el más fecundo en realizaciones concordatarias de que nos hable la historia. La acción diplomática de la Santa Sede trata de introducir el espíritu cristiano en la legislación de los pueblos, para que la Iglesia sea reconocida como una soberanía espiritual, como sociedad perfecta y supranacional, superior por la excelencia de su origen, de sus medios y de su destino a todos los poderes de la tierra.

Este soberano, de exiguo poder temporal, pero de irresistible poder moral, ha sido el defensor del humano linaje contra la impiedad y la injusticia, se ha levantado en defensa de la dignida de los hombres contra los absolutismos del poder, su voz ha adquirido sobrenatural resonancia ante los poderosos de la tierra al combatir sistemas y doctrinas contrarios al Evangelio; ha demandado la implantación de la paz ante la Sociedad de las Naciones. Veló por los pueblos oprimidos, se compadeció de la dura suerte de los hijos de Israel, censuró la lucha de clases y de razas contra la fraternidad universal que tiene por fundamento la paternidad de Dios sobre los hombres, reclamó para la Iglesia la salvaguardia del derecho, de la justicia y del amor contra el odio, la inhumanidad y la violencia. La Iglesia de Cristo sigue presidiendo la caridad universal, y, según la última alocución de Pío XI, «lo que no es humano, no es cristiano».

Su mayor aspiración, el punto convergente de todas sus actividades, fue edificar la santidad del cuerpo místico de Cristo. La santidad del matrimonio, la educación cristiana de la juventud, la excelencia del sacerdocio católico, fueron considerados por él en documentos inmortales. Recomendó la práctica de los ejer-

cicios espirituales entre los fieles; a semejanza de San Carlos Borromeo, vivía el espíritu de ese libro admirable, compuesto por San Ignacio de Loyola, que debe a su pluma de historiador un elogioso comentario, como a su autoridad pontificia una aprobación elocuente. Por medio de canonizaciones frecuentes, propuso a los fieles nuevos modelos de perfección y nuevos intercesores ante Dios. Con la celebración de los años jubilares abrió los torrentes de la gracia para resanar y enriquecer las ansiedades sobrenaturales de las almas. Puso al pueblo cristiano bajo la protección del Corazón de Cristo, eterno Sacerdote, Rey inmortal de los siglos.

Es ingente tarea hacer la compendiosa descripción de las múltiples obras que llenan el pontificado de Pío XI, pero confío en que vuestro conocimiento y vuestro afecto les dará las debidas proporciones, abarcará sus causas, ponderará su consecuencias, para que la figura ideal del Pontífice surja completa a vuestra contemplación y consideréis hasta dónde se extiende la desolación de nuestra Santa Madre la Iglesia y la orfandad de las almas por la pérdida que hemos hecho.

No puedo prescindir de las singulares muestras de paternal predilección que le debe la Compañía de Jesús: bajo su dirección está la Universidad Gregoriana, el Instituto Bíblico, el Instituto Oriental; el breve *Paterna caritas* aprobó de nuevo sus constituciones; a él debe también el título de «pontificia» nuestra cara Universidad Javeriana; varios de sus hijos fueron elevados por él al honor de los altares; Pedro Canisio, el apóstol de Alemania, y el cardenal Roberto Belarmino, defensor de los derechos de la Santa Sede, fueron declarados por él doctores de la Iglesia.

Tanta santidad, tanta grandeza, esa vida excelente que atraía las complacencias de Dios y las admiraciones de los hombres, ha desaparecido para siempre, y por el mundo de las almas se extiende un entristecido sentimiento de duelo que solo puede consolar en la presencia de Dios, adorando, sin intentar comprenderlos, los arcanos pero amorosos designios del Señor. Su vida estuvo llena de ascensiones inmortales, sobre las cimas del orbe se le reveló la inmensidad de Dios, en el estudio profundo alcanzó la sabiduría infinita, en la cumbre del pontificado sintió la perennidad de la Iglesia, a cuyas faldas, como cantó Dante de las cumbres alpinas, rugen las tempestades sin conmover la cresta serena de las nieves invioladas. Y en la inmortalidad bienaventurada goza del misterio inefable de la luz inaccesible donde habita el Santo de los Santos.

IL PADRE SI BEA NELLA VISIONE DEL SANTO

Comentarios

Aspectos del problema social colombiano

I—Los trabajadores de las minas de carbón

Arriba el cielo diáfano de enero. Colinas verdeantes en torno, coronadas de eucaliptos; los graciosos alrededores de la población de X.

De trecho en trecho volcanes de tierra grisosa hacen escalones en la línea ascendente. Señalan las bocas de mina, abandonadas unas, otras todavía en explotación.

Un hueco cuadrado que penetra perpendicularmente en la tierra, sostenido con algunos maderos, es la entrada a la mina, o «lumbrera» en el lenguaje de los mineros. En el exterior un gran marco de madera sostiene un tambor vertical en el que se arrolla la cuerda que ha de subir o bajar del fondo de la mina a la superficie materiales y hombres.

Lo acciona un mal caballejo que gira como en los viejos trapiches azuzado por una mujer miserablemente trajeada.

Es la hora de comenzar el trabajo. Unos veinte obreros pobremente vestidos, arremangan los pantalones y se despojan de los sacos, se proveen de cabos de vela y esperan sombríos el turno. Uno a uno se van arrollando la cuerda húmeda en torno a la cintura, y en caída libre desaparecen por el orificio, mientras el tambor se desenrolla gimiendo hasta que la mujer lo frena en el momento preciso; gira el caballo en sentido contrario, y de nuevo comienza la operación.

Parece que la tierra los devorara. Al poco tiempo un silbido del fondo; trota el caballo y aparece un costal chorreando barro por todas partes. Por una de las bocas sale el material inútil, y por la otra los sacos de carbón húmedo.

¿Por qué no intentar el descenso para ver cómo trabajan aquellos hombres en las entrañas de la tierra? La caída libre, frenada solamente por el girar del torno, es muy rápida, pero a los veinte o treinta metros la velocidad no es todavía excesiva; una vez en el fondo ¿cómo avanzar? La galería tiene tan solo 60 centímetros; las vetas de carbón son allí muy pobres.

Lo que se ve o se adivina por aquellos socavones tan bajos, deja atrás a las descripciones más aterradoras de lo que ocurría en Inglaterra en el siglo pasado. Hombres acostados en el barro, apenas alumbrados por cabos de vela, arrancan peno-

samente el carbón, mientras otros lo arrastran, arrastrándose ellos, hasta la lumbrera. El barro húmedo que dificulta el trabajo, lo echan fuera por la otra boca, en costales que devuelven en el camino toda la humedad...

Y allí pasan aquellos hombres ocho horas diarias, sin salir para comer, dejando a pedazos la vida para ganarse a lo más un peso al día. Tres centavos por cada saco de carbón que arrancan a la tierra... Los trabajadores de superficie ganan solamente treinta centavos al día.

El capataz nos dice que muchos de ellos mueren tuberculosos, y nada tiene de extraño. La falta de ventilación y la humedad acaban con la salud más robusta.

Menos mal que el carbón terciario es compasivo, y no despide el terrible gas grisú que al contacto de la llama podría producir terribles desgracias. Estas se registran a veces por hundimiento de los socavones.

*
* *

Alrededores de Lieja. En la monótona llanura se elevan grandes piras de los materiales arrancados a los socavones.

Grandes grúas y torres metálicas señalan las bocas de las minas de carbón. Un ascensor eléctrico nos pone a gran velocidad a 700 metros de profundidad. Por una cómoda galería vamos encontrando, al avanzar, las vagonetas que llevan el material al ascensor. A ella confluyen los socavones en explotación. La veta tiene un metro con veinte centímetros; el trabajador dispone de taladros de aire comprimido, y a medida que va arrancando el carbón, otro trabajador lo arroja en un canal metálico que con un movimiento de vaivén lo va haciendo deslizarse a las vagonetas.

Apesar de la profundidad, se siente una corriente de aire, producida por los ventiladores. La luz eléctrica o la lámpara Davy iluminan los socavones. Trabajo duro, sin duda alguna; pero convenientemente remunerado. Al salir de sus ocho horas de trabajo, el obrero deja las ropas de trabajo y la suciedad en los baños, y va a pasar un rato con su familia en la casita limpia y acogedora.

Una cuidadosa legislación, llevada a efecto íntegramente, y la organización sindical, lo protegen contra los accidentes de trabajo, los riesgos de enfermedad, y miran porque en la mina no se arruine su salud.

El contraste es irritante... Pero no es posible hacer esas costosas instalaciones y exigir el cumplimiento de todas esas condiciones sino cuando el rendimiento es muy grande...

En las bocas de las minas de carbón explotadas en X, el carbón se trasporta a la estación próxima a lomo de mula, y llega al día, tal vez, a una tonelada; En Lieja están los carros de ferrocarril llenándose unos tras otros, para llevar el carbón por miles de toneladas a la gran industria.

La comparación habría que establecerla con las explotaciones más en grande, vecinas al Salto.

¿Habrá que prohibir entonces la explotación en pequeño? O lo que es equivalente ¿exigirle las condiciones de higiene y seguridad que no puede soportar por su escaso rendimiento?

Y entonces se acaba esa fuente de ingresos para los trabajadores de la región, y tendrán que emigrar o morirse de hambre... Y no se sabe qué será mejor, si morirse de hambre o morirse de tisis...

*

* *

Hay una conclusión evidente: el problema social en Colombia existe; es muy complicado, y no se puede resolver con las recetas que sirven para resolverlo en Europa.

La conclusión de los comunistas es absurda: hay injusticias sociales, luego hay que destruír el régimen social existente. La injusticia no se corrige con la injusticia ni con la violencia.

Hay otra conclusión de la indolencia: es imposible resolverlo: crucémonos de brazos, y dejemos que triunfe la injusticia y que nuestro pueblo arrastre su implacable destino.

La conclusión de todo católico, de todo hombre dotado de sensibilidad social y que está persuadido de la existencia de un orden ético que impone sus exigencias, es que hay que trabajar sin descanso para que la justicia y la caridad corrijan las deficiencias y abusos del orden social existente. La resignación solo se predica ante los males irremediables.

Y puesto que ese orden está condicionado por las exigencias del orden económico, hace falta un profundo estudio para influír en su mecanismo y adaptarlo a las normas eternas de la moral cristiana.

Vicente Andrade S. J.

Enrique Finke

En el pasado diciembre de 1938 murió en Alemania un gran sabio católico, cuyo nombre no es desconocido para nuestros lectores y cuya vida y obras merecen ciertamente que les dediquemos algunas líneas: *Enrique Finke.*

Si nos ocupamos de este ilustre historiador, muerto a la respetable edad de 83 años, es por su importancia mundial y por las estrechas relaciones que tuvo con el mundo hispánico. Finke no se limitó en sus investigaciones científicas a ilustrar la historia de su país, sino que abarcó un campo muchísimo más vasto, en parte de interés universal, en parte, y principalmente, de interés para la cultura hispánica.

De las numerosas obras científicas que dio a luz durante su larga y laboriosa vida no podríamos aquí nombrar siquiera ni las más importantes. Pero no queremos pasar por alto los cuatro voluminosos tomos de sus *Acta Concilii Constanciensis,* con gran acopio de fuentes documentales, y la serie de trabajos complementarios sobre los tiempos del citado Concilio de Constanza.

Con estas investigaciones históricas, principalmente eclesiásticas, aportó el fallecido profesor nuevos y abundantes materiales a la historia de una época hasta entonces poco conocida y frecuentemente mal comprendida. Estos estudios que por sí solos justificarían ya suficientemente el que aquí le dedicáremos una mención honorífica, le llevaron como de la mano a la investigación sobre la historia de España, en la cual debía adquirir la mayor gloria y merecer que su nombre viva perdurablemente en todos los países de lengua española.

Fue Finke quien primero estudió y publicó importantísima documentación hasta entonces del todo inédita del Archivo de la Corona de Aragón. En dicho archivo había ingente material de interés decisivo para la historia de España y de toda Europa. Finke dejó a los sabios españoles el estudio del que interesaba únicamente a la historia de la Península, y se ciñó a dar a conocer el de mayor trascendencia para la del conjunto de los pueblos europeos. Su ya famosa obra en tres tomos, *Acta Aragonensia,* con varios aditamentos posteriores, merece en este aspecto el primer lugar.

No es posible extendernos, como sería del caso, sobre la significación relevante de estos volúmenes, ni señalar los numerosos estudios especiales que sobre ellos escribiera Finke. Bastará decir que quien quiera ocuparse científicamente de la historia de los últimos siglos medievales no podrá excusarse de consultarla.

Para valorar debidamente la obra llevada a cabo por Finke no basta con mencionar sus escritos. No hay que olvidar lo mucho que se le debe como inspirador, promotor y director de investigaciones científicas. El considerable número de doctores promovidos bajo su tutela (más de 200) daría ya testimonio de ello; pero a esto hay que añadir que desde 1927 era el Presidente de la *Görresgesellschaft,* la sociedad más representativa de sabios católicos de lengua alemana para el cultivo de las ciencias, la cual entre otras valiosas publicaciones (p. e. el *Concilium Tridentinum*), publica una interesante serie de investigaciones hispánicas *(Spanische Forschungen).* A él se debe el que a la Universidad de Friburgo de Brisgovia pasara el centro alemán de los estudios históricos hispánicos, en el cual bajo la égida del venerable maestro se formaron en los métodos científicos también algunos historiadores españoles que se honran en llamarse sus discípulos.

El meritísimo profesor fue objeto de no pocas distinciones honoríficas dentro y fuera de su país de parte de las grandes instituciones culturales. No solo fue nombrado miembro de las principales academias de Alemania y España, sino que además se le confirió el título de Doctor *honoris causa* de las Universidades de Friburgo de Brisgovia, Breslau, Milán, Salamanca, Valladolid y Barcelona, y el de profesor honorario de la de Zaragoza.

También el Estado alemán le honró con motivo de sus 80 años con el *Adlerschild,* la más alta condecoración del Imperio alemán.

En sus correrías por los archivos de Italia, Enrique Finke trabó amistad con el fallecido Sumo Pontífice, Pío XI, entonces bibliotecario de la Ambrosiana de Milán. Amistad que continuó en los años sucesivos de manera que aun en el último año de 1938 el ilustre profesor pasó en el palacio papal de Castelgandolfo en compañía del Papa el día de cumpleaños de este. Ya antes reconoció el Pontífice a los grandes servicios hechos a la Iglesia con su actividad científica le otorgó una altísima condecoración.

No sería fácil dar con otro profesor no español que haya recibido tales honores en España y que gozara de tanta consideración entre los sabios de esta nación. Pero hay que confesar que tampoco sería fácil encontrar otro sabio que como Enrique Finke fuera merecedor de tales distinciones.

Dr. Rudolf Timmermans.

Friburgo de Brisgovia, 24 de enero de 1939.

Revista de libros

AMERICA

ACADEMIA SALVADOREÑA DE HISTORIA—*San Salvador y sus hombres.* En 4º 428 págs.—Imprenta Nacional, San Salvador. 1938.

Halaga a nuestro pensamiento este florecer de la literatura biográfica en los países hispano-americanos. Tanto nos hemos preocupado de cantar a la naturaleza, por su magnificencia y su robustez, que hemos olvidado el valor humano y apenas concedemos breve espacio a considerar lo que significa en América el esfuerzo del hombre.

Junto con ese pensamiento, nos sugiere otro la lectura del libro comentado: la perspectiva histórica nos hace apreciar en su colosal esfuerzo a los conquistadores españoles que colonizaron las tierras americanas; pues no menor esfuerzo han demostrado en la extensión de los tiempos las modestas naciones nacidas al soplo de un ideal admirable, concebido y desarrollado por hombres de recia voluntad, de magno aliento y de persistente valentía.

Organizar a los pueblos hispano-americanos ha sido, por más de un siglo, empresa formidable, propia solo de espíritus vigorosos. El caudillo voluntarioso y enérgico fue necesario, por desgracia, para dar una estructura a los grupos sociales empeñados en regirse por sí mismos y en señalarse como nación libre. Dentro de ese vasto escenario resulta indispensable exaltar al político, al guerrero, al eclesiástico, al simple ciudadano, al obrero que alza el muro, y al campesino que riega los sembrados.

Pasan por este libro Manuel José Arce, Fray Diego José Fuentes, Mariano Saravia, el licenciado Joaquín Durán y Aguilar, Luis Fernández, Ramón Belloso, y muchos otros. Todos ellos sirvieron a su patria y prepararon su porvenir glorioso.

Manuel José Forero

Archivo del general Miranda (Tomo XV: *Negociaciones,* 1770-1810)—En 4º 458 págs.—Tipografía Americana, Caracas. 1938.

Es este, sin duda, uno de los más interesantes volúmenes de esta importante publicación. Son los documentos correspondientes al período más trascendental de la vida de Miranda, a aquel en que acelera todos los potentes motores de su voluntad para alcanzar la meta de la libertad americana. Son sus negociaciones en Inglaterra, Francia y los Estados Unidos en pro de su patria.

Para los colombianos tiene además este volumen un interés excepcional. Fuera de la serie de documentos sobre la revolución de los comuneros, encontramos en los papeles de Miranda nombres queridos para nosotros. Allí figuran D. Palacio Ortiz «hombre de *jerarquía,* talento y juicio» que no es otro que nuestro Precursor Nariño, y Pedro de Oribe, quien suscribe con su verdadero nombre de Pedro Fermín de Vargas una interesante representación al gobierno británico.

J. M. Pacheco S. J.

CELSO, AFFONSO—*El Emperador D. Pedro II y el Instituto Histórico*—En 8º 281 págs.—Imprenta Mercatali, Buenos Aires. 1938.

En la biblioteca de autores brasileños traducidos al castellano, que tan noble servicio presta a los hombres de letras de América, figura en su tomo 5º, la obra en que D. Affonso Celso ha demostrado cuán vigorosamente fue nutrido el Instituto Histórico de Rio de Janeiro, por el monarca en cuyas manos reposó durante largo espacio el destino de la nación brasilera. Doble emoción existe en este libro: la primera palpita al recordar lo que fue la personalidad del emperador, abnegado, comprensivo, afanado tan solo por dar al país una organización y

una cultura; la segunda al evocar los orígenes del instituto cuyas tareas le han llevado, por unánime reconocimiento, a la cima de los estudios históricos en el continente.

La conmemoración centenaria del ilustre cenáculo toma un aspecto más hermoso aún, al considerar que no fue olvidado en ella el nombre de quien la honró con sus consejos constantes, con su presencia, con su ayuda y con su desinterés patriótico. El Instituto Histórico de Rio de Janeiro ha prestado a la cultura sur-americana un contingente de primer orden; nosotros así lo reconocemos, al tributar un homenaje a su inmensa faena, y al destacar en estas páginas el nombre de la publicación reciente, que nos presenta reunidos al emperador nobilísimo, a su historiador gallardo, y al mentor de esta publicación, doctor Ricardo Levene.

Manuel José Forero

GARCIA CHUECOS, HECTOR—*Estudios de historia colonial venezolana.* T. 2º. En 4º 312 págs.—Tipografía Americana, Caracas. 1938.

Eminente servicio patriótico ha prestado el distinguido historiógrafo venezolano don Héctor García Chuecos, con la publicación de la obra en dos volúmenes, intitulada *Estudios de historia colonial.* En cada uno de ellos hay informaciones tan interesantes y tan completos detalles acerca de diversos aspectos del coloniaje, que no solo será obra de consulta para los hijos de la gloriosa cuna del Libertador, sino para todos los que se interesen por el aspecto histórico, jurídico y administrativo del suelo hispano-americano.

Dispone el señor García de abundancia de documentos relativos a la época estudiada por él; así puede comprenderse cómo ha podido realizar una investigación amena, en la cual no suelen repetirse los temas ni las desquisiciones; cuando es evidente que los tratadistas de estas materias suelen resultar monótonos, debido a la monotonía misma de los anales que consultan, a la repetición de las circunstancias y escenario de los tiempos mismos analizados.

El envío que el autor ha hecho de este libro a la REVISTA JAVERIANA lo agradecen vivamente cuantos se interesan, como nosotros, por esta publicación de alta cultura; personalmente damos las gracias al docto escritor y fino amigo por el obsequio con que se ha dignado honrarnos. Numerosos capítulos de esta obra recomiendan, al propio tiempo, la solidez del criterio y la blandura de la narración.

Manuel José Forero

J. L. R.—*Historia de la república del Ecuador* (T. 3º: 1876-1900)—En 8º 552 págs.—Imprenta del Clero, Quito. 1938.

Las generosas manos del R. P. José María Le Gouhir, S. J. han remitido a la REVISTA JAVERIANA el libro a que nos referimos, en el cual su propia pluma ha trazado el cuadro de los diversos y graves acontecimientos registrados por la historia del Ecuador en el lapso de 1876 a 1900.

Desfilan por las páginas del libro las figuras del general Ignacio Veintemilla, de D. José María Plácido Caamaño, del ministro Carbo, del general Eloy Alfaro, y de tantos otros hombres públicos ecuatorianos, vinculados a una de las épocas más difíciles de la vida nacional. Mas no hemos escrito «difíciles» porque pretendamos justificar con ello las actuaciones discutibles de muchos de ellos, sino porque estimamos que en la historia universal las mayores zozobras en la vida de los pueblos y los azares más profundos se han debido a quienes pretendieron acabar de una plumada con los fundamentos ideológicos o morales de los ciudadanos, con olvido o menosprecio de sus vinculaciones tradicionales, que son precisamente las que sellan y confirman la estructura vital de las sociedades.

Abunda el libro en informaciones múltiples que permiten al lector formarse idea bastante clara del ambiente y trasformaciones de la época; su estilo es sencillo y sin pretensiones, como conviene a quienes aspiran a servir con precisión los intereses de la historia. El autor es una de las más doctas personalidades vinculadas hoy a los anales ecuatorianos, y con este volumen afirma sus derechos a ser considerado como un leal servidor de las letras de la nación cuya fraternidad tanto amamos.

Manuel José Forero

BIOGRAFIA

Amalia Errázuriz de Subercaseaux—En 4º 436 págs.—Imprenta y Editorial San Francisco, Padre Las Casas, Chile. 1938.

Por segunda vez nos ocupamos en la REVISTA JAVERIANA de comentar obras escritas sobre la vida de esta gran señora cristiana, honra de Chile y prestigio de nuestra América. Su hija, Blanca Subercaseaux de Valdés, valiéndose de sus propios recuerdos, de la correspondencia, escritos y libros de su madre, de los cuadernos de familia, ha reconstruído esta semblanza, con exquisita idealidad, con la trasparencia tranquila de quien reproduce algo que le es íntimámente conocido, y surge en sus páginas la figura de esta gran señora con los atractivos de sus años juveniles, el ascendiente de la gran dama en los centros de la más refinada civilización, con las virtudes edificantes de la mujer cristiana. Su presencia era la atracción de la virtud, su recuerdo una impresión edificante. La autora de esta biografía posee nobles cualidades literarias, sentimiento artístico para la descripción de paisajes, perfiles hogareños y diáfanos contornos de las almas. Agradecemos la carta con que nos envía su obra, que ha de ser de benéfico influjo en todo el mundo de habla castellana.

Guillermo Figuera S. J.

BEYLARD S. J., HUGUES—*La vie et la mort héroique de Saint André Bobola.* En 8º 120 págs.—Editions Spes, Paris. 1938.

En tan breves páginas, el P. Beylard nos ha pintado un cuadro muy completo de la vida y martirio de San Andrés Bobola, cuadro enmarcado en la historia religiosa y política de Polonia, la nación mártir. Hasta el lento proceso que siguió el perfeccionamiento moral del santo, desde su juventud religiosa, aparece bien delineado, sin omitirse los defectos que debió combatir hasta hacerse digno del martirio por la gloria de Cristo.

Este pequeño volumen, que se lee con creciente interés, y con provecho espiritual, merece que se traduzca al castellano, para propagar el pleno conocimiento del nuevo santo jesuíta.

D. Restrepo S. J.

BEZUILLAER, LUCIEN (Rédemptoriste)—*Alfred Soussia* (Instituteur) 1863-1933—En 8º 290 págs.—Librairie Téqui, Paris. 1938.

Modelo de cristianos es el pedagogo francés Alfred Soussia; busca y obtiene la formación integral de sus discípulos.

Esta pequeña biografía, escrita con cariño, nos lo da a conocer en su vida interior, en su hogar y en sus trabajos pedagógicos. Los sufrimientos acabaron de elevar su alma a la perfección cristiana.

Será leída con gusto por los maestros cristianos que deseen serlo de veras en su vida y en su augusto ministerio.

J. Sanín S. J.

CRUZ RUEDA, ANGEL—*Palacio Valdés* (Estudio biográfico-literario)—En 8º 152 págs.—Librería Prieto, Granada.

La obra que nos presenta hoy el gran escritor andaluz, Angel Cruz Rueda, expone con sencillez y al mismo tiempo con arte la labor literaria de Palacio Valdés. Es una «flor de gratitud» colocada sobre la tumba del gran escritor moderno que acaba de morir. Era muy justo que se hiciera este pqueño estudio biográfico-literario en honor del fecundo escritor español. El hecho de que algunas obras hayan sido traducidas a varios idiomas, como *Marta y María,* y *José* a ocho; *La Hermana San Sulpicio* a siete..., demuestra el valor literario de Palacio Valdés. Esta obra es, pues, una base para un estudio extenso del autor de los *Papeles del Doctor Angélico.*

José Rivera S. J.

FUSELLI, ANGELICA—*Eva Lavallière*—En 8º 232 págs.—Serviam, Buenos Aires. 1938.

La figura de mujer biografiada en este libro ha sido descrita en diversos idiomas como ejemplar en la galería de las grandes arrepentidas. Después de una infancia dolorosa, esta soñadora incansable llega a ser artista de máximo renombre, reina del *boulevard,* que cristalizó en su arte teatral el momento de la vida parisiense anterior a la gran guerra. En su vida puede seguirse muy bien todo el proceso de una gran conversión bajo la acción triunfadora de la gracia, La artista mundana que conoce todos los placeres de la vida, que sube al escenario para ocupar de su persona al espectador, a la ciudad y a la prensa, pasa por etapas de hastío y de ansiedad, luego viene el instante del renunciamiento generoso, antes de emprender la vía ascensional de sacrificios abnegados para la perfección. Terciaria franciscana y misionera de Africa, se vio siempre urgida por la acción purificante del dolor; las dolencias físicas y las penas morales fueron las alas de su elevación espiritual. Con estilo sugestivo, con sobrios cuadros de arte inimitable, ha querido la autora narrarnos una vez más la historia de esta alma, que hace bien a todo el que tenga la fortuna de conocerla.

Guillermo Figuera S. J.

CIENCIAS ECLESIASTICAS

LARRAÑAGA S. J., VICTORIANO—*L'Ascension de Notre-Seigneur dans le Nouveau Testament*—En 4º 657 págs.—Institut Biblique Pontifical, Rome. 1938.

Con gusto hemos leído este voluminoso libro, en el que con tal competencia se estudian, desde el punto de vista histórico, los pasajes relativos a la doctrina de la Ascensión del Señor en el Nuevo Testamento.

Tras la introducción histórica sobre la crítica y literatura concernientes a la Ascensión, estudia los tres grandes problemas que ofrecen la crítica textual, la crítica literaria y la crítica histórica de estos pasajes. Con lujo de erudición discute magistralmente todos estos problemas, entre los que descuella como parte principal del libro, la dedicada a la crítica histórica de los textos. No tenemos más que palabras de encomio para este estudio tan completo, que tan clara y metódicamente expone los problemas suscitados en torno a la Ascensión, desde la primitiva Iglesia hasta nuestros días. Y no podemos menos de felicitar a su autor, que de un fundamento tan limitado como son unos cuantos versículos del Nuevo Testamento, levanta esa hermosa obra, nueva y de conjunto, que responde ampliamente a las necesidades modernas de la crítica, y que es, por lo tanto, de singular importancia para la exégesis del Nuevo Testamento.

E. Zuluaga S. J.

CIENCIAS NATURALES

CARBONELL, DIEGO—*La parasitología en Venezuela y los trabajos del Dr. Núñez Tovar*—En 4º 422 págs.—Litografía del Comercio, Caracas. 1938.

Con especial dedicatoria del Excmo. Sr. Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, nos ha llegado esta obra fundamental del doctor Diego Carbonell sobre los estudios hechos en Venezuela en esta materia y los trabajos del doctor M. Núñez Tovar. El volumen tiene dos partes: la primera es una página de la medicina en Venezuela; después de algunos datos históricos, hace la biografía de todos los grandes científicos del país, con los adelantos que su labor consagrada aportó al beneficio común de la ciencia y la salubridad. A raíz de la muerte de Bolívar, los escritos de José María Vargas daban a conocer su concepto sobre la trasmisión de las enfermedades; luego las investigaciones de Luis Daniel Beauperthuy, de Hernández, de Domínici, de Razetti, de Rísquez etc. La segunda parte del volumen está dedicada a la obra científica del doctor Núñez Tovar. La *Gaceta médica de Caracas* publicó el estudio de nuevas especies de anofelinos hallados en el Estado Aragua; su contribución al tercer congreso médico de Venezuela fue un estudio sobre los insectos venezolanos trasmisores de enfermedades; más tarde, en la revista *Cultura venezolana,* publicó un importante estudio sobre parasitología con el título de *Notas de historia natural médica;* sobre *Mosquitos y Flebotomos de Venezuela* fue su trabajo al cuarto congreso de medicina, en que recogía la experiencia de un largo estudio sobre entomología, tan elogiado por la escuela de medicina tropical de Liverpool.

Núñez Tovar emprendió su labor científica por más de trece años en los Estados de Monagas, Guárico, Aragua y Carabobo. El orgullo de la ciencia médica venezolana quedó satisfecho con los elogios que se le tributaron por su extensa y utilísima labor.

Guillermo Figuera S. J.

PUBLICACIONES DEL MINISTERIO DE INSTRUCCION PUBLICA DE LA REPUBLICA DE EL SALVADOR—*Flora salvadoreña* (Tt. 3º, 4º y 5º, apaisado—100 págs.

Lujosa y bellísima edición de las plantas del Herbario de Félix Choussy. Son magníficas fotografías, muchas de ellas en tricromías impecables, que dan siempre una idea muy clara de gran número de plantas de la interesante flora de El Salvador. Con muy buen acuerdo se incluyen, además de las especies nativas, otras que, introducidas allá, han llegado a formar parte de su flora natural. De cada planta, además de la imagen, se pone la clasificación científica, los nombres vulgares, el lugar de su procedencia y unas cuantas notas sobre la misma y sobre su uso popular.

Creemos francamente que es un acierto la publicación de esta obra. Puesta en manos de la juventud, será un infalible despertador de vocaciones científicas que pueden prometer mucho para el futuro, en lo que atañe al estudio exacto de las floras americanas. Y para los amantes de la botánica es un medio muy útil y muy práctico en la determinación de los ejemplares que vengan a sus manos. A ello ayudarán los muy buenos y copiosos índices que preceden a cada tomo. Casi lo único que tenemos que notar es alguna incorrección en la grafía y forma de los nombres técnicos de la botánica.

Obras parecidas a esta hacen falta en Colombia. Pero solo pueden ser emprendidas con el apoyo oficial, ya que lo costoso de las ediciones no suele estar al alcance de los particulares. Pueda ser que el bello ejemplo del ministerio de instrucción pública de la república centro-americana sea imitado en otras partes. Y se preste aliciente y ayuda a trabajos que en último término vienen a honrar a las naciones que los fomentan.

Lorenzo Uribe Uribe S. J.

VALLEJO NAJERA, Dr.—*Sicopatología de la conducta antisocial*—En 8º 128 págs.—Editorial Española, San Sebastián.

Estudio de divulgación, de profundas sugerencias sobre la sicopatología de las muchedumbres, sugerencias que debieran ser desarrolladas y meditadas por los que trabajan sobre las multitudes.

Las afirmaciones están apoyadas en buena base científica, pero tenemos que separarnos del parecer del autor en su crítica a las relaciones endocrinológicas con la vida afectiva.

Parece que el doctor Vallejo Nájera duda de la veracidad de las afirmaciones, en el campo científico, de Nicolás Pende, Krestschmer, Gregorio Marañón... respecto de la sicología endocrinológica; pero aunque es cierto que las hormonas no segregan afectos, no es menos cierto que los estados afectivos son imposibles donde no hay normalidad en la secreción interna; más aún, siempre a una deficiencia glandular corresponde una laguna, un vacío, en el campo sicológico. Esto no contradice en lo más mínimo a los postulados de la filosofía perenne.

Daniel de Cayzedo S. J.

RELIGION

GOYAU, GEORGES—*Apôtres du Christ*...—En 8º 240 págs.—Edit. Spes, París.

El eminente académico francés aprovecha sus conocimientos de historia eclesiástica para presentarnos en esta obra seis magníficos cuadros de la exuberante floración misional católica.

Los trabajos de los primeros carmelitas en Persia, la apostólica vida del P. Marquette en los Estados Unidos, las luchas del P. Le Loutre en Acadia, los sudores de los Padres Blancos en Africa, el fecundo sacrificio de los mártires de Uganda y la labor pacificadora del P. Dorgère en el Africa occidental, van pasando sucesivamente ante nuestros ojos, en el ameno y entusiasta estilo de este docto hijo de la Iglesia.

Son todos héroes dignos de admiración y elogio, y modelos propuestos a nuestra imitación; su gloria no puede menos de redundar en provecho de su ilustre cantor, cuyo prestigio en el mundo de las letras es universalmente reconocido.

I. Sicard S. J.

HOORNAERT, chanoine—*Aimer l'Eglise* (Douze méditations en forme de retraite)—En 8º 152 págs.—Desclée de Brouwer, Paris.

Unirnos a Cristo por medio de nuestra unión con la Iglesia es el blanco de todas estas meditaciones. Nos presentan en primer término a Cristo, nuestro Hermano, cuya mano nos ha de guiar hasta la Santísima Trinidad, y en el fondo el plan divino de la restauración del reino de Dios en la humanidad, y a la Iglesia como el medio escogido para realizarla.

Las grandes ideas de estas meditaciones: incorporación nuestra a Cristo, la restauración del reino de Cristo etc, están presentadas de una manera vívida y llena de espíritu evangélico. Dedicadas especialmente a las jóvenes «que, conscientes de la eminente dignidad que les confiere el bautismo, quieren ser, con toda su alma, hijas de la Iglesia», están llamadas a despertar fervorosas cooperadoras del sacerdocio.

J. M. Pacheco S. J.

SOCIOLOGIA

DOS SANTOS, ARY—*O crime de aborto*—En 4º 164 págs.—Livraria Classica Editora, Lisboa. 1935.

Un estudio concienzudo de derecho penal portugués y comparado. «Si no queremos —afirma el autor— que Portugal sea una nación moribunda *(dying*

nation) como los americanos llaman a Francia, hay que reformar urgentemente la ley penal, emprendiendo una campaña valiente y tenaz contra los crímenes de aborto, cuyo número va creciendo de manera alarmante, y cuya represión va siendo cada día menos eficaz».

El autor demuestra una gran erudición, un sentido jurídico muy recto y una gran preocupación social.

V. Andrade S. J.

FACULTAD DE FILOSOFIA Y TEOLOGIA, SAN MIGUEL (ARGENTINA) *Stromata. Sociología y filosofía social*—En 4º 374 págs.—Espasa-Calpe, Argentina, Buenos Aires. 1938.

La facultad de filosofía y teología de San Miguel, en los alrededores de Buenos Aires, inicia lujosamente su actividad científica con una publicación digna en su presentación de la Editorial Espasa-Calpe, y rica de contenido doctrinal.

El nombre, un tanto exótico para los profanos, evoca las investigaciones del gran Clemente de Alejandría, el primer escritor cristiano que estudió en sus magistrales tratados que encabeza ese nombre, equivalente al de Miscelánea, las relaciones de la filosofía con el cristianismo.

El nombre es un programa y una afirmación de filosofía perenne. En el primer volumen que reseñamos se dan cita pensadores católicos de los dos continentes, de la talla del gran jurista francés, Le Fur, y del sociólogo brasileño conocido en todo el mundo con el seudónimo de Tristán de Atayde, para estudiar problemas vitales de filosofía social y jurídica. Allí está honrosamente representada la intelectualidad argentina con los estudios de los profesores Rebora, Legón, Alonso y otros más.

La filosofía y el catolicismo están de plácemes, porque esta publicación revela que la producción intelectual de Sur-América ha llegado a su madurez y va a llevar su contribución a la gigantesca labor de reconstrucción ideológica y social, que es la misión de los pensadores católicos de nuestro siglo.

V. Andrade S. J.

HERRERA ROMERO, MIGUEL—*La acción voluntaria*—En 8º 96 págs.—Caracas. 1938.

Son cuatro conferencias sobre economía venezolana dentro del ideario defendido por el partido agrario, nacional que orienta su política hacia la prosperidad económica del país. El economismo de PAN quiere que el venezolano se ocupe de la tierra y la haga fuente de su riqueza. Para eso es necesario que se ponga remedio al constante afluír de gentes provincianas a la capital, ya por el afán de ganarse la vida, ya por el deseo de un vivir más confortable. Las ventajas de la vida moderna no deben concentrarse exclusivamente en el distrito federal, sino que deben irse repartiendo por toda la república; las cláusulas del programa de febrero y los puntos del plan trienal harán que se intensifique la vida en varios Estados de la unión venezolana. Poblar es sustentar las instituciones familiares, defender el hogar, hacer vivible la tierra saneando las regiones malsanas, dar posibilidades de trabajo a las gentes laboriosas y hacer que esa porción de Venezuela, moralmente la más sana, tenga medios para levantar su nivel de vida. Si Venezuela ha sufrido un largo atraso en su vida económica, sus núcleos campesinos han sobrellevado ese mismo ritmo de lentitud desesperante, siempre confiados en un futuro de prosperidad con el advenimiento de días mejores para la patria. Hoy todo un complejo de problemas económicos se presenta en demanda de urgente solución ante las directivas nacionales; sería absurdo pensar en resolverlos todos por igual instantáneamente, pero sería injusticia demorarlos sin motivo contra lo que los ciudadanos tienen derecho a esperar de su nacionalidad. Entre tanto cada ciudadano debe colaborar en la medi-

da de sus posibles en adelantar medios para que ese venezolanismo no sea lugar común donde se inspiren todos los programas políticos, sino economía sana, optimista y bien orientada en un país de grandes perspectivas.

Guillermo Figuera S. J.

JABOULEY, MICHEL-ANGE—*Au secours du peuple trompé*—En 8º 316 págs. Editions «Education intégrale», 3 bis, rue de la Sablière, Paris.

El autor nos cuenta en un estilo animado la labor religiosa y social realizada por un sacerdote inteligente y celoso, en una población cercana a París; y de allí se eleva a trascendentales consideraciones acerca de la miseria material y moral de las clases trabajadoras y de las causas generadoras de esa situación, para proponer, con la experiencia en la mano, los remedios para el porvenir. Lectura inspiradora para todos los que se dedican al apostolado popular.

V. Andrade S. J.

MADAY, ANDRE—*Introduction à la Sociologie*—En 8º 150 págs.—Librairie Général de Droit et de Jurisprudence, Paris, 20, rue Soufflot, 5e. arrt. 1937.

Un libro interesante y orientador para el que emprende el estudio de la sociología, cuando se trata de precisar el objeto de esta ciencia y sus relaciones con otras. Su crítica de los sistemas unilaterales y extremistas son acertadas. Sienta como su propia teoría una intermedia entre la concepción materialista y la idealista de la historia; la llama *intencionalista*. Sus postulados básicos son tres: los hombres tienen siempre una intención cuando obran, tanto social como individualmente; ese fin puede ser idealista (altruísta), o materialista (egoísta), dado que las preocupaciones de los hombres pertenecen a esos dos dominios; en la elección de medios la acción de los hombres (individuos o grupos) está siempre sometida a la regla estricta del *utilitarismo* (materialismo). Lo que la última afirmación parece tener de inexactitud viene a reducirse en la explicación ulterior, al viejo principio escolástico de que los medios se adoptan por el fin *(media sunt propter finem)*. Así la parte constructiva de la obra, que está solo en el último capítulo, viene a reducirse a descubrir la pólvora.

Su concepción de la sociología como la de Durkheim a quien sigue literalmente, está tocada de positivismo y de determinismo, y afirmaciones como las de las páginas 34 y 54 son inaceptables desde el punto de vista puramente científico, pues niegan la libertad que implica por lógica consecuencia el intencionalismo.

V. Andrade S. J.

MARITAIN, JACQUES—*Questions de conscience*. (Essais et allocutions)—En 8º 284 págs.—Desclée de Brouwer, Paris. 1938.

Es el volumen XXI de las *Cuestiones disputadas*, colección que unido a Carlos Journet viene dirigiendo el mismo Maritain. Este célebre filósofo ha recogido en el presente volumen varias conferencias recientemente pronunciadas por él, ora en la semana social de Versalles, ora en Buenos Aires y en París. Su intención primordial es la de formar la conciencia cristiana en los actuales problemas y conflictos de la cultura occidental. Insiste en la necesidad de unir las fuerzas que honradamente, sinceramente, pretenden el triunfo de la justicia y del orden en la sociedad civil, formando agrupaciones políticas que prescindan de la fe religiosa de los asociados: judíos, protestantes y... católicos. Dadas las circunstancias de los pueblos europeos, esa unión tal vez sea factible; en nuestras repúblicas hispano-americanas no parece en manera alguna realizable; desde luego, el caso es muy de discutir, y en América está ya discutido: pasarán muchos años antes de que nuestras democracias tropicales vean surgir partidos políticos en que puedan amalgamarse católicos y anticatólicos.

El estilo no es popular. La lectura de este libro me deja la impresión de un filósofo alemán con su trascendentalismo hiperbóreo, más que de un pensador francés, los que suelen proyeccionar en la pantalla popular sus ideas a través de una lente poderosa.

El capítulo *El imposible antisemitismo* es una emocionada defensa de los judíos. Cristiano de corazón, Maritain vuelve con amor sus miradas hacia ese pueblo víctima del racismo alemán. Justo es defender a Israel en este campo; y justo y debido el amor que inspira la raza a que perteneció Dios encarnado; pero quizá no se ha reconocido todo el peligro que para la civilización cristiana entrañan las actividades israelitas.

D. Restrepo S. J.

(della) ROCCA, GUGLIELMO—*La politica in S. Tommaso*—En 8º 206 págs. Editrice Rispoli Anonima, Napoli. 1934.

El autor se distingue por su actividad en el estudio fecundo de la historia y doctrina del Estado. Ahora comenta el pensamiento político de Santo Tomás. Su doctrina estatal contenida en este volumen es un tratado de filosofía política de la Edad Media, en donde el Angélico ocupa el primer puesto por su concepción, no quietista sino dinámica del Estado. A la estructura de la romanidad cesárea y jurídica sucedió la noción universalista del mundo y del espíritu, de la sociedad y de la vida que es obra del cristianismo. El problema había sido afrontado por su aspecto de equilibrio de las relaciones en función de la armonía estético-jurídica de la antigüedad, pero fue resuelto por los Padres y Doctores en el plano de los valores espirituales, de la misión del tiempo, del alma y del consorcio civil. Lo que fue presentimiento hipotético del paganismo fue realidad para el cristianismo. Este libro presenta a Santo Tomás como filósofo y pensador político que ponía las bases para la construcción y doctrina del Estado.

Guillermo Figuera S. J.

VARIOS

GENTA, ESTRELLA—*Constelación del sueño*—En 8º 132 págs.—Montevideo.

La joven poetisa uruguaya ha publicado un nuevo volumen de su inspiración lírica, desdoblada en múltiples cambiantes de idealismo poético. Profundamente humana su emoción estética, parece una resonancia que surgiera del fondo milenario de la vida por la escala ascensional hacia horizontes infinitos.

Hay un rasgo nuevo de cristiana inspiración; una poesía a la Víctima del Calvario, y otra sobre el sacrificio de los hombres, trasparentan la humana y divina filosofía del dolor. El libro se abre y se cierra con los más variados juicios de autores de diversas nacionalidades que la llaman la Estrella de América, como mujer que recoge todos los idealismos de la cultura que se extiende en el nuevo continente.

Guillermo Figuera S. J.

MONTIER, EDWARD—*L'idéal Collège*—En 8º 334 págs.—Desclée de Brouwer, Paris. 1937.

Precioso anhelo del ideal pedagógico, donde al autor, experto e infatigable viajero de las más altas cumbres, hace brillar sobre el tranquilo lago del recuerdo la inquieta luz de la añoranza.

Contrapone imparcialmente las ventajas y desventajas del internado y del externado, dando así todos los elementos necesarios para la solución del arduo problema de la preferencia que haya de darse a una u otra de las dos formas clásicas de enseñanza, y pasa luego a exponer los frutos innegables que pueden derivarse de la educación particular, independiente del Estado.

Su estudio sólido y jugoso, escrito en un país privado por largo tiempo de la libertad de enseñanza, nos hace apreciar más y nos obliga a defender eficazmente un derecho que es fuente de inapreciables beneficios.

Al recorrer sus páginas, dirigidas especialmente a las comunidades religiosas dedicadas a la enseñanza, vemos entreabrirse un poco las nieblas del pasado, y vivimos de nuevo las horas luminosas u oscuras, pero siempre caras, de nuestros primeros años.

Si el ideal pedagógico, como todo ideal, es inasequible, estamos obligados, sinembargo, a tender hacia él; las deliciosas páginas de Edward Montier nos acercarán mucho a la cumbre anhelada.

Recomendamos especialmente los capítulos *X, Le Collège libre, Ecole d'enthousiasme; XI, Le Collége libre, Ecole de confiance,* y *XIV, Le Collége libre, Ecole de moral.*

I. Sicard S. J.

OLAF, MICHAEL—*Cuando los japoneses sean 500 millones*—En 8º 192 págs. Editorial Tor, Buenos Aires.

Nos muestra este libro la poderosa situación del imperio japonés ante las restantes naciones de la tierra. La amenaza del Oriente al Occidente, deja de ser un «peligro amarillo» para convertirse en «peligro japonés».

Empieza con un curioso paralelo entre Inglaterra y el Japón, comparando su topografía, desarrollo comercial y cultural, y nos pone luego a la vista el cuadro de la potencia nipona, en el terreno industrial, comercial, militar y diplomático.

A lo largo de toda la obra nos entera de la vida, historia, costumbres, y nos pone en contacto con los hombres más prominentes del Japón.

Las estadísticas del fabuloso empuje comercial del imperio, le dicen al autor que este es el primer paso hacia la conquista del Occidente y las naciones de América, en que está empeñado el Japón.

Quiere, en suma, despertar la inconsciencia del mundo amenazado, ante el peligro formidable que se avecina.

Apesar de que prescinde en general de asuntos religiosos, tiene frases como esta: hablando de Gandhi, dice que «es por lo menos tan grande como Cristo»...(!). Y ante la alternativa propuesta a la Iglesia Católica, de perecer a manos de Rusia o del Japón, se inclina a la primera solución, pues le parece que «perderían menos los católicos viendo el fin de la Iglesia» a manos de *hombres de nuestra raza* que darían una norma a la vida humana (!).

César Pérez S. J.

SABAT PEBET, JUAN CARLOS—*Retornos del Apex*—En 4º 169 págs.—Editorial Hiperion, Montevideo. 1938.

Ruega el autor de este volumen, distinguido literato y pensador uruguayo, que no se clasifique su obra. Al presentarla al público, decimos que contiene muchas ideas para comentar y descubre amplia erudición, inagotable lectura, mentalidad ágil, preocupación por los asuntos literarios, enfoque no común de los problemas retóricos. *Retornos del ápex* defiende el espíritu creador contra el afán coleccionador de todas las decadencias, las artes de Atenas contra las miniaturas de Bizancio, el verdadero numen literario contra la red desesperante de los preceptos retóricos, lo perdurable del arte contra el gusto convencional de las escuelas y los artificiosos géneros literarios. El estilo del autor es de un modernizado clásicismo, lleno de penetración original, expresado en frases lapidariamente labradas. Los hexámetros en su *Diálogo de las musas* son de gran sonoridad y corte perfecto. Es un libro lleno de variadas sugerencias, aceptables las más, discutibles otras, pero siempre ingeniosas, eruditas y francas.

Guillermo Figuera S. J.

Viene de la página (71) del Suplemento

bien remunerados, que les permiten adelantar sus campañas sin preocuparse del pan de cada día. Y no nos lo agradecen. Por el contrario, se mofan de nuestra ingenuidad.

Uno de los sectores en donde los comunistas han resuelto emplazar sus baterías camoufladas, es el de la educación. Aún quedan muchos inspectores escolares, celosos servidores de las ideas de extrema izquierda. En la Universidad hay un grupo de estudiantes comunistas, bien organizado y ayudado eficazmente por la confederación sindical; poseedores de un periódico, el único periódico estudiantil, y cuya acción, si no se les pone a raya, va a causar más de un grave trastorno. Los destinos de la juventud universitaria no están bien en manos del doctor Gerardo Molina, que ejerce influencia excesiva, no contrapesada por quien debiera ser su natural adversario, el doctor Zuleta Angel. La salvación, en esta vez también, debe venir de los mismos estudiantes que reaccionarán y se defenderán del peligro que los amenaza [41].

DIGNAS DE MENCION son las actividades del sindicalismo colombiano, el cual celebró diversas asambleas durante el último mes, de ellas una en Ibagué y otra en Medellín. Por cierto esta última aprobó una moción por la que se invita a Indalecio Prieto a dar unas conferencias en nuestra tierra [42].

UN SERIO DISTURBIO estuvo a punto de alterar el orden social en Barranquilla, ocasionado por el bloqueo que contra seis buques anclados en aquel puerto decretó la federación de trasportes marítimos y fluviales, disgustada por el rechazo que las empresas navieras dieron a uno de sus trabajadores. Pero la inmediata intervención del señor Presidente con un telegrama conciliador evitó afortunadamente el conflicto [43].

*

* *

EL ARQUITECTO español, Secundino Zuazo, aceptó la propuesta de dirigir el plan de edificaciones que se propone ejecutar el gobierno y la apertura de la avenida *Francisco de Paula Santander*. Quedan comprendidos en ese plan el palacio presidencial, los ministerios, la contraloría general etc. En esas construcciones será invertida una suma superior a seis millones de pesos y deberán estar terminados los trabajos para el año de 1942, en que se reunirá en Bogotá la novena conferencia panamericana [44].

DOS NUEVOS MINISTROS DIPLOMATICOS han presentado sus credenciales: Mr. Spruille Braden, de los EE. UU., y Arturo García Salazar, del Perú. Vienen ambos con el carácter de primeros embajadores de sus respectivos países ante nuestro gobierno.

LLEGARON RECIENTEMENTE A LA CAPITAL dos ilustres visitantes venezolanos: Diógenes Escalante, embajador de su país ante los Estados Unidos, y Enrique Tejera, ministro de educación. Una de las iniciativas que traen y quieren poner en práctica es el intercambio de estudiantes universitarios entre las dos naciones. El ministro de educación de Venezuela visitó detenidamente la Universidad Javeriana.

---

41 *El Tiempo*, 18 de febrero.
42 *El Siglo*, 22 de enero.
43 *La Prensa* (Barranquilla), 30 de enero.
44 *El Liberal*, 17 de enero.

HA SIDO NOMBRADO OBISPO AUXILIAR de la arquidiócesis de Bogotá, el ilustre franciscano fray Luis Andrade Valderrama. Este nombramiento fue uno de los últimos actos de Su Santidad Pío XI.

EL DUELO UNIVERSAL por la muerte del Padre Santo motivó este decreto del gobierno nacional:

El Presidente de la República de Colombia,

Considerando:

Que acaba de fallecer Pío XI, pontífice máximo, varón eximio de la cristiandad, defensor infatigable de los fueros de la persona humana y amigo indeficiente de Colombia.

Decreta:

Declárase motivo de duelo patrio el fallecimiento del egregio pontífice Pío XI y ríndese a su memoria el homenaje supremo de la gratitud y del respeto nacionales.

Comuníquese y publíquese.

Dado en Bogotá, a 10 de febrero de 1939.

Eduardo Santos.

El ministro de relaciones exteriores,

Luis López de Mesa.

El 17 se celebraron en la catedral solemnísimas honras fúnebres por el gran Pontífice. Asistió el señor Presidente, todo el gobierno y el cuerpo diplomático. Ofició de pontifical el excelentísimo señor Arzobispo Primado, y pronunció una elocuente oración fúnebre monseñor José Vicente Castro Silva.

LA CALIDAD SE IMPONE

Harina DIADEMA

Por esa razón la Harina Diadema ha alcanzado el máximum del prestigio en poco tiempo.

●

Si usted consume harina Diadema, presentará en su establecimiento un pan admirable y una finísima colación.

●

A la señora distinguida le gusta para su consumo el bizcocho suave y delicado.

●

Solo con harina diadema consigue usted fineza, rendimiento y delicioso sabor.

Molinos DIADEMA

DE RONCALLO HERMANOS & C.ía S.A.

BOGOTA CALLE 13 NUMERO 19-18 — TELEFONO 9-1-7

UNA PRUEBA DE CRISTIANA SOLIDARIDAD dio nuestro pueblo con motivo de la inmensa desgracia que afligió a la nación chilena. El gobierno central y los seccionales dispusieron la celebración de un *día de Chile*. El auxilio se organizó bajo la dirección de la Cruz Roja nacional, y en él colaboraron las más prestantes damas de todas las ciudades. Los bancos, las empresas cinematográficas, las sociedades obreras, las entidades oficiales y privadas, y multitud de personas de todas las clases sociales contribuyeron generosamente a que la colecta resultase digna de la caridad colombiana. Con más de $ 15.000 contribuyó Bogotá; con $ 11.000 Antioquia, y el Valle con $ 4.000. La cantidad enviada a Chile en diferentes giros pasa de $ 40.000, o sea 450.000 pesos chilenos.

No tardó en manifestarse la gratitud de la nación afligida ante este gesto de confraternidad americana: *El Mercurio,* de Santiago, se expresaba así el 31 de enero:

Hoy se inicia en Colombia, como una prueba de solidaridad en la desgracia, un homenaje de amor a Chile que no puede encontrar entre nosotros sino una simpática y conmovida resonancia.

La iniciación, que se celebra hoy, se llama el *día de Chile*. Pero, en verdad, serán quince días destinados a dar a conocer nuestro país al pueblo colombiano y a recibir el estímulo moral y la ayuda material que la nación necesita en estas horas de prueba y desconsuelo.

La tragedia del sur ha servido para mostrar a Chile cuán honda y sincera era la amistad que le profesaban las naciones hermanas de América y las del mundo entero que con nosotros cultivan relaciones diplomáticas.

Desde el primer momento, en forma individual y colectiva, empezaron a llegar mensajes y ayudas mediante las cuales ha podido reaccionar el ánimo público con una confiada y segura esperanza en la reconstrucción de las regiones devastadas.

Esta fortaleza puesta a dura prueba por la desgracia, se siente estimulada y sostenida cuando se escuchan voces como las de Colombia que, sumándose al coro de sus hermanas de América, quiere hacer una alta y significativa demostración de amor a Chile.

Estos quince días dedicados a nuestro país, iniciados hoy noblemente con el *día de Chile,* destacan unos de los aspectos más nobles y finos del alma colombiana, cual es el de acompañar con religiosa devoción al amigo en desgracia para aliviar sus males y socorrer su dolor y su angustia.

UNA INFORMACION OFICIAL trae la siguiente clasificación de los extranjeros residentes en territorio colombiano:

Especificación por nacionalidades: Alemanes, 3.637; argentinos, 112; armenios, 8; albaneses, 2; australianos, 8; austríacos, 440; belgas, 108; bolivianos, 26; brasileros, 240; búlgaros, 19; británicos (Gran Bretaña y sus colonias), 1.656; costarricenses, 139; cubanos, 284; checoeslovacos, 183; chilenos, 213; chinos, 595; daneses, 58; Dantzig, 22; dominicanos, 44; ecuatorianos, 1.173; egipcios, 46; españoles, 2.273; estadounidenses, 2.118; finlandeses, 5; franceses, 903; guatemaltecos, 47; griegos, 102; haitianos, 18; holandeses, 275; húngaros, 84; hondureños, 30; italianos, 1.572; japoneses, 159; letonianos, 1; libaneses, 1.382; lituanos, 67; luxemburgueses, 5; mexicanos, 247; nicaragüenses, 36; paraguayos, 5; palestinos, 819; panameños, 266; persas, 20; peruanos, 292; polacos, 795; portugueses, 30; rumanos, 577; rusos, 101; salvadoreños, 48; servios, 1; sirios, 873; suecos, 86; suizos, 419; turcos, 68; uruguayos, 22; venezolanos, 4.546; yugoeslavos, 90. Total: 27.437.

El dato correspondiente a los estadounidenses, franceses y holandeses, comprende los individuos pertenecientes a las colonias y protectorados de tales países.

Especificación: Extranjeros residentes en Bogotá, 5.441; extranjeros residentes en los departamentos, 21.656; extranjeros transeúntes en Bogotá, 150; extranjeros transeúntes en los departamentos, 190. Total: 27.437.

Los judíos. La siguiente es la estadística de los judíos transeúntes y residentes en Colombia: Residentes, 3.449; transeúntes, 25. Total: 3.474.

Especificación del domicilio de los judíos por departamentos: En Bogotá, 1.446; en Antioquia, 158; en Atlántico, 487; en Bolívar, 54; en Caldas, 121; en Cauca, 111; en Cundinamarca, 31; en Magdalena, 65; en Nariño, 33; en Norte de Santander, 36; en Santander, 26; en el Tolima, 31; en el Valle, 865; en la intendencia del Amazonas, 6; en la intendencia del Chocó, 3; en la intendencia de San Andrés, 1. Total: 3.474.

Resumen: Judíos residentes en Bogotá, 1.432; judíos transeúntes en Bogotá, 14; judíos residentes en los departamentos, 2.017; judíos transeúntes en los departamentos, 11. Total: 3.474 [45].

EL 15 DE FEBRERO QUEDO INAUGURADO el *Servicio Aéreo Transoceánico,* que hará posible el envío de correspondencia por correo aéreo a todas las partes del mundo, en virtud de una negociación celebrada por la *Scadta* con la *Panamerican Airways,* con la *Lufthansa* y con la *Air France.* Para utilizar este nuevo servicio es indispensable que el remitente escriba en el sobre, claramente, la siguiente anotación: *Correo Aéreo Transoceánico.*

El nuevo servicio transoceánico se prestará entre Colombia y los siguientes países, con los sobreportes aéreos que se indican por cada 10 gramos, a los cuales hay que agregar la estampilla nacional y la sobretasa postal:

Para Australia, $ 1.80; para Bermuda, $ 0.60; para Burma, $ 1.60; para China, $ 1.60; para todos los países de Europa, $ 1.50; para Guam, $ 1.20; para Haway, $ 0.80; para las Indias Holandesas, $ 1.80; para las Indias Inglesas, $ 1.80; para las Islas Filipinas, $ 1.60; para Macao, $ 1.60; para Malaya, $ 1.60; y para Siam, $ 1.60.

La correspondencia transoceánica se trasporta desde Colombia hasta el lugar de su destino exclusivamente en aviones, por medio de la Scadta en conexión con las líneas internacionales y transoceánicas.

En tres líneas aéreas diferentes estará dividido el correo transoceánico, a saber:

1ª—La línea Transpacífico, que prestará servicio una vez por semana. La correspondencia irá directamente a San Francisco, y por la vía de Honolulú se trasportará en los grandes *clipper* a Hong Kong, de donde se distribuirá en los aviones que vuelan a Australia, Burma, China, Guam, Haway, Indias Holandesas, Indias Inglesas, Islas Filipinas, Macao, Malaya y Siam.

2ª—Para el servicio por esta línea, la correspondencia se trasportará a Baltimore (Estados Unidos), y de allí se llevará en los *clipper* de servicio a Hamilton (Bermuda). Desde Bogotá hasta Bermuda tardarán las cartas en llegar un día y el servicio se prestará cuatro veces por semana.

3ª—Línea para Europa. Esta línea también prestará servicio una vez por semana y la correspondencia gastará ocho días en llegar a cualquier país europeo. Las cartas por la vía de Barranquilla y Trinidad hasta Natal, en el Brasil, de donde seguirán al Africa y de ahí a Francia o Alemania, según el caso. De estos dos países se hará la distribución por las diversas rutas aéreas del continente europeo.

---

45 *El Tiempo,* 2 de febrero.

La correspondencia de la primera línea la seguirán la Scadta y la Panamerican Airways; la de la segunda línea la servirán la Scadta, la Panamerican Airways y la Imperial Airways, y la de la tercera línea la servirán la Scadta y la Panamerican Airways hasta Natal, y desde Natal hasta Europa la Lufthansa y la Air France.

DEL ENTUSIASMO POPULAR POR EL DEPORTE, que afortunadamente va en aumento entre nosotros, dan alguna idea los siguientes datos sobre las partidas de foot-ball jugadas en el estadio municipal de Bogotá durante este último mes:

Primer partido: Domingo 29 de enero. Bogotá, 5 goals; Antioquia, 4 goals. Asistentes, 13.000. Suma recaudada por entradas, $ 6.000.

Segundo partido: Domingo 5 de febrero. Barranquilla, 2 goals; Antioquia, 0. Asistentes, 14.500. Suma recaudada, $ 7.500.

Tercer partido: Domingo 12 de febrero. Barranquilla, 3 goals. Bogotá, 2 goals. Asistentes, 18.000. Suma recaudada, $ 10.000 [46].

— I V —

CON EL OBJETO DE DAR A CONOCER AL PUBLICO el uso que el órgano ejecutivo ha hecho de las autorizaciones extraordinarias que le fueron otorgadas por la ley número 116 de 1938, reúne *El Tiempo* del 19 de enero los principales decretos emanados del ministerio de educación nacional. En virtud de esas atribuciones especiales se ha creado un nuevo establecimiento de educación secundaria, desdoblando la antigua escuela nacional de comercio en dos institutos independientes: la escuela de comercio y el externado de bachillerato; se reglamentaron además las colonias de vacaciones y los auxilios a restaurantes y construcciones escolares; se fijaron normas sobre la duración del trabajo y de las vacaciones en todos los establecimientos oficiales y privados de educación primaria, complementaria, normalista y secundaria; se reorganizó la inspección nacional de educación primaria, y se adoptaron otras medidas de interés [47].

DE LA DISTRIBUCION DE PARTIDAS DEL PRESUPUESTO, hecha recientemente por el ministerio de educación, destacamos las siguientes cifras: para la obra de los restaurantes escolares en toda la república, $ 450.000; y para auxilios a las construcciones escolares, $ 75.000. Fueron también adjudicadas las siguientes sumas: $ 31.000 para las escuelas musicales de Cali, Barranquilla, Pasto, Medellín y Cartagena; $ 35.000 para publicaciones; $ 15.000 para pago de profesores extranjeros; $ 5.000 para premios en concursos y exposiciones de arte, y $ 65.000 para la compra de aparatos, edificación e instalación de la radiodifusora nacional [48].

LA GOBERNACION DEL DEPARTAMENTO DE CUNDINAMARCA dispuso la creación de cuarenta nuevas escuelas urbanas en Bogotá. Con esta medida se atiende a la educación de 2.000 niños más [49]. Esta medida, sin embargo, ha aliviado muy ligeramente el problema

46 *El Espectador*, 14 de febrero.
47 *El Tiempo*, 19 de enero.
48 *El Tiempo*, 20 de enero,
49 *El Tiempo*, 21 de enero.

de la enseñanza primaria en la capital, cuya gravedad se palpó el día señalado para la apertura de las matrículas: en solo seis horas quedó totalmente lleno el cupo de todas las escuelas de Bogotá; 14.000 niños fueron matriculados, pero cerca de 7.000 más que reclamaban enseñanza quedaron en la calle. Las autoridades municipales se preocupan por resolver la situación, y se habla de conseguir en alguna forma cincuenta o cien salones más para atender a esos niños bogotanos [50].

Algo semejante ha ocurrido en los establecimientos de segunda enseñanza. Así algunos colegios, v. gr., el de San Bartolomé, ni siquiera han podido abrir matrículas nuevas, por tener enteramente agotada la capacidad de sus locales.

LAS FUNCIONES DE LOS INSPECTORES nacionales de segunda enseñanza han sido nuevamente reglamentadas por disposición del ministerio [51].

COMO LOS ESTUDIANTES INICIASEN UN PROYECTO DE HUELGA por el aumento de veinte pesos decretado para las matrículas de 1939, el rector de la Universidad, doctor Agustín Nieto Caballero, declaró que ese recargo estaba plenamente justificado, si se quería atender mejor a los servicios del consultorio universitario, a las excursiones, bolsas viajeras, impresión de tesis etc., y observó además que deben tenerse en cuenta las cien becas de veinticinco pesos mensuales cada una, creadas para los más pobres. Replicaron a esto los estudiantes que aplaudían la benéfica finalidad de los nuevos servicios creados, «pero siempre y cuando que no se extorsione al beneficiado»; que las cien becas no serían en realidad para los más necesitados, sino para los más influyentes. «No pedimos que la enseñanza universitaria sea gratuita, afirmaron, sino únicamente que se conserven los antiguos precios para las matrículas», porque éstas, si son elevadas, se convierten en una «infranqueable barrera entre la cultura y el pueblo colombiano».

A estas razones se sumó una proposición de la junta directiva de la asociación nacional de profesores, solicitando del señor rector la rebaja de las matrículas en todas las facultades oficiales. Observan los profesores que «el día que el rico se eduque con su hacienda y el pobre con los dineros del Estado, éste habrá cumplido con uno de los deberes más ingentes de la justicia social».

El asunto hubo de ser considerado por el consejo directivo, y los doctores Agustín Nieto Caballero y Gerardo Molina estudiaron un proyecto de acuerdo que fue desde luego aprobado por el consejo y bien recibido por los estudiantes. En virtud de ese acuerdo se establecen tres categorías de estudiantes, para el efecto del pago de la matrícula, a saber:

a) Exención total de derechos en número de 150, dentro de los cuales quedan incluídas las 100 becas de la Universidad, para los estudiantes que acrediten debidamente su extremada pobreza ante la respectiva facultad o escuela;

---

50 *El Tiempo,* 3 de febrero.
51 *El Espectador,* 6 de febrero.

b) Derechos de $ 30, los mismos del año pasado, para los estudiantes que dependan de personas cuya renta líquida anual no exceda de $ 2.000;

c) Derechos de $ 60 para los estudiantes que dependan de personas cuya renta líquida anual sea mayor de $ 2.000.[52].

POR ACUERDO DEL 10 DE FEBRERO, expedido por el consejo directivo de la Universidad Nacional se crea el *departamento de servicio social universitario,* cuyas atribuciones son: atender por todos los medios al bienestar de los estudiantes, levantar la ficha médica y social de cada uno de los alumnos de la Universidad Nacional y efectuar los tratamientos que sean del caso. Esta oficina establecerá además un consultorio con servicio permanente durante todo el año escolar y visitas a domicilio a los estudiantes que las necesiten; levantará la información más completa que sea posible sobre los estudiantes necesitados de un apoyo de la universidad, y «velará porque la instalación y condiciones de vida de los estudiantes cuyos hogares no se hallan en la ciudad sean las más adecuadas a la defensa de su salud y al rendimiento de su trabajo en la Universidad». «La oficina se preocupará por prestar al estudiante universitario todo el concurso material, moral o espiritual que pueda necesitar en el curso de sus estudios y que esté dentro de las posibilidades del presupuesto de esta dependencia»[53].

PARA INAUGURAR LOS CURSOS de la Universidad Nacional resolvió el consejo directivo restablecer el acto solemne que solía tener lugar antiguamente, o sea en el siglo pasado. Y con esta ocasión se reveló un nuevo factor con que cuenta ya la cultura nacional, o sea el izquierdismo.

Disgustados los estudiantes porque los mejores puestos del Teatro Colón se reservaran para personajes de importancia social que debían ir de frac, mientras que a ellos no se les dejaron sino unas pocas localidades, la mayor parte en galería, resolvieron protestar, y aprovechándose de este movimiento los izquierdistas organizaron una zambra escandalosa con que hicieron el más bochornoso ultraje a la cultura colombiana delante del señor Presidente y de todo el cuerpo diplomático.

Entre los gritos con que llenaban el teatro los estudiantes, los que más se oían eran: ¡Viva Alfonso López! ¡Viva el futuro presidente! ¡Viva Santos lopista! ¡Viva el gobierno de ruana! etc.

Alguna vez trató de intervenir la policía, pero todos los estudiantes se pusieron contra ella, y no hubo más remedio que dejar gritar a los revoltosos hasta que se cansaron. Cuando el rector de la Universidad, Agustín Nieto Caballero, empezó su discurso, se salieron los izquierdistas haciendo un ruido infernal, y se apostaron frente al teatro para seguir gritando a la salida de los invitados. Al automóvil del rector le echaron una bomba de asafétida, y él entonces se dirigió a pie hasta la próxima estación de taxis, acosado a gritos por los revoltosos que no cesaban de clamar *Castro sí, Nieto no!*

---

52 *La Razón,* 5 de febrero.
53 *El Siglo,* 11 de febrero.

Más lamentable este brote de barbarie, porque la parte musical del acto, a cargo de la orquesta sinfónica nacional y de los coros del conservatorio, era selectísima, y los discursos del excelentísimo señor Presidente y del rector de la Universidad, merecían toda atención y han recibido justa alabanza [54].

HA SIDO COLOCADA LA «ULTIMA TEJA» de las construcciones de la escuela de policía *General Santander*. Los edificios terminados, en número de 18, son de una factura moderna, cómoda y elegante, y se hallan separados entre sí por amplias avenidas. La dirección de las obras estuvo a cargo de la acreditada firma *Trujillo Gómez y Martínez Cárdenas,* constructora de los cuarteles que el ejército posee en Barranquilla [55].

PARA EL CARGO de director de la escuela nacional de bellas artes ha sido designado don José María González Concha.

EL P. SIMON SARASOLA S. J., director del observatorio de San Bartolomé y colaborador de esta revista, salió para Montevideo como representante oficial de Colombia en la conferencia panamericana de meteorología.

CON MOTIVO DEL CENTENARIO DE BOGOTA se tributó un homenaje a la memoria de don Manuel del Socorro Rodríguez, precursor del periodismo colombiano. La lápida conmemorativa que se colocó en el vestíbulo de la biblioteca nacional fue obsequiada por la república de Cuba, patria del fundador del *Papel periódico de la ciudad de Santa Fe.*

EL MAESTRO BERNARDO VIECO, quien lleva ya dos años establecido en Bogotá después de su regreso de Europa, adelanta calladamente, en el retiro de un taller sin publicidad, diversos trabajos escultóricos que embellecerán la capital; tiene ya modeladas cinco grandes figuras de piedra para la fachada del gran Teatro Colombia que actualmente se construye, y ha terminado numerosas fundiciones, relieves y placas conmemorativas; suyos son los trabajos en piedra que decoran la fachada del Banco Hipotecario de Colombia.

---

54 *El Siglo,* 20 de febrero, y *El Tiempo* del mismo día.
55 *El Tiempo,* 8 de febrero.

ALUMNOS MATRICULADOS EN LAS ESCUELAS INTERNACIONALES EN 1939

CONTINUACION

Manuel Yepes, 26 años (empleado), Instrucción Práctica Elemental, Medellín (Antioquia).
Alejando Espinosa, 35 años (mecánico), Técnico en Radio, Yarumal (Antioquia).
Luis A. Ochoa, 33 años (minero), Técnico electricista, Medellín (Antioquia).
Carlos Villa, 25 años (automovilista), Técnico en Radio, Jericó (Antioquia).
Jorge Ochoa, 28 años (independiente), Jefe de Ventas, Medellín (Antioquia).
Virgilio Zapata, 26 años (comerciante), Técnico en Radio, Medellín (Antioquia).
Marco Julio Uribe, 23 años (empleado), Técnico en Radio, Medellín (Antioquia).
Luis A. Alvarez, 21 años (empleado), Técnico Electricista, Medellín (Antioquia).
Luis Alfonso Gómez, 19 años (estudiante), Inglés para Español, Medellín (Antioquia).
Frankli White, 27 años (empleado), Jefe Técnico de Banca, Medellín (Antioquia).
Alfonso Isaza, 23 años (farmaceuta), Perito Propagandista, Medellín (Antioquia).
Luis A. Morales, 24 años (empleado), Técnico en Telefonía, Concordia (Antioquia).
Darío Jaramillo, 22 años (empleado), Jefe de Comercio, Medellín (Antioquia).
Joaquín Jurado, 28 años (empleado), Técnico Electricista, Medellín (Antioquia).
Canuto Saldarriaga, 30 años (empleado), Ingeniero Civil, Medellín (Antioquia).
Pedro Naranjo, 26 años (empleado), Técnico en Radio, Andes (Antioquia).

Ultimas publicaciones colombianas

Rogamos a los autores colombianos que nos envíen sus publicaciones para anunciarlas oportunamente

El P. Daniel Restrepo S. I., ha comentado los *Apuntes autobiográficos de don Vicente Restrepo* [1], uno de los hombres más influyentes en la reforma política de fines del pasado siglo.

En épocas en que la patria se ve con frecuencia amenazada por los ocultos traidores y asediada de continuo por una turba de mercenarios, provechosa labor la de hacer resaltar el sacrificio y desinterés de quienes comprendieron que la mejor retribución que tenían derecho a esperar de ella era el honor de servirla, aunque fuera a costa de propios sinsabores e inevitables ingratitudes.

Cuando la moral pública y privada sufre tan manifiesta relajación, es empeño fructuoso e indispensable el poner ante los ojos de las nuevas generaciones la vida luminosa y serena de quien supo unir la más alta virtud cristiana en el santuario de su hogar con la lealtad imperturbable en medio de los vaivenes de una delicada actuación política.

El P. Restrepo nos presenta un modelo, hoy escaso, de virtudes domésticas, y un patriota abnegado, que supo trabajar sin ruido por la honra y el engrandecimiento de su patria.

En una altiplanicie de nuestros Andes se asienta la española población de La Mesa, que guarda avara mil leyendas y recuerdos. Uno de sus hijos, Pedro Alejo Rodriguez, magistrado ilustre de la Corte Suprema de Justicia, se ha encargado, en su ameno libro *La Mesa de Juan Díaz* [2], de hacernos saborear su historia. Ha recogido algunas bellas páginas de Medardo Rivas, Lara Cortés, y Pimentel y Vargas; y entrelazándolas con eruditos artículos de cosecha propia, nos presenta una cumplida monografía. El legendario Juan Díaz el sevillano, el pequeño mártir de la patria Francisco Julián Olaya, y el negro Pascual inmortalizado por Pimentel y Vargas, son figuras que evoca el solo nombre de La Mesa.

En *Eusebio Sapote* [3], *de* Enrique Aguiar, la novela resulta un tanto descolorida y fastidiosa, a veces hasta repugnante, quizá por no ser más que «la historia y la novela de un tarado», cuyo principal personaje, —muy común, por desgracia—, es tan rastrero y degradado, tan lleno de vicios y tan falto de humanos sentimientos, que casi siente uno pesar ante su arrepentimiento impune y tardío. La descripción de mediocridades no es realmente asunto propio para la producción de obras artísticas o siquiera de algún mérito, cuánto menos la historia de ruindades y bajezas.

En cambio, para la historia de la República Dominicana resultará sin duda de provecho el acopio de datos y reminiscencias de sabor colonial en que abunda la obra.

El estilo, sin especial adorno y algo deslucido por las digresiones, es agradable, y el lenguaje, bastante correcto, aunque no está exento del *que* galicado y otros errores, mirados hoy como pecados veniales, pero que son una de las peores plagas de la literatura contemporánea.

---

1 En 8º 108 págs.—Editorial Centro, Bogotá. 1939.
2 En 8º 160 págs.—Editorial Cromos, Bogotá. 1938.
3 En 8º 260 págs. Editorial Selecta, Bogotá. 1938.

Obra digna de encomio, y de innegable utilidad, es el vocabulario de términos regionales que cierra la obra y facilita notablemente su comprensión.

Bajo el título *Compendio de Biología General y Fisiología Comparada* [4], el doctor WENCESLAO MONTOYA acaba de dar un nuevo aporte al interés, en aumento cada día en Colombia, por las ciencias naturales.

Dos grandes partes justifican el título de la obra. Desarrolla en la primera, los últimos estudios sobre el origen de la vida, del individuo y de las especies. La segunda se consagra a un análisis comparativo sobre las diversas funciones en el reino vivo de la naturaleza, deteniéndose con preferencia en el cuerpo humano.

Dos observaciones nos permitiremos, primero en cuanto a la obra en general y luego en relación con el evolucionismo.

Ante todo, creemos innecesarios ejemplos como aparecen *v. gr.* en la página 84, de cuya autenticidad no existe prueba satisfactoria y sobre todo aducidos para ver de asentar como cierto lo que hasta el día no pasa de mera hipótesis científica.

Sobre la teoría del evolucionismo (pág. 175) nos parece poco fundada la interpretación de la Biblia allí propuesta.

Nos congratulamos con el doctor Montoya por su inteligente trabajo, fruto de la fecunda laboriosidad del maestro, y en el cual brilla un ideario perfectamente ortodoxo y en armonía íntima con los últimos adelantos de la ciencia.

Editado en Bogotá y prologado por Germán Arciniegas, apareció el libro del escritor cubano RICARDO RIAÑO JAUMA *Mi viaje por Colombia* [5]. En una serie de artículos ligeros contempla nuestros paisajes (los eucaliptos, el Salto del Tequendama), la producción literaria (Silva, Isaacs, Valencia), la vida social. Colombia no lo entusiasmó. Se entrelee su desengaño en sus cumplidas frases. Encuentra a Bogotá adusta, religiosamente enferma, muerta; a Popayán monacal e inerte; nuestra literatura tiene mucho de retoricista; fuimos la república «imaginífera y verborraica»; nuestra cortesía es pegajosa y artificial. A través de sus principios *socialistas* nos observa, y por esto es para él un progreso nuestra pasada *revolución en marcha.*

Pocas vidas tan novelescas como la del precursor Nariño. Y ha encontrado un inteligente minero de su rica cantera en JORGE RICARDO VEJARANO. Su *Nariño* [6] tiene todos los atractivos de las modernas biografías. El héroe ha sido fotografiado hasta en su alma, y la vida íntima de Nariño tiene facetas sorprendentes. El es el juguete del destino. Su carácter inquieto, audaz, lleno de caballerosidad y aristocracia le hace ascender unas veces hasta las cumbres de su ambición para precipitarle después en los más amargos infortunios. Pero aquel hombre tiene fibras de acero. Las cadenas y prisiones son los preámbulos de sus presidencias, y sus derrotas anuncian sus triunfos. En las páginas de Vejarano vive el atrevido negociante, el audaz conspirador, el feliz hacendado, el caballeroso presidente,

---

4 En 4º 438 págs.—Imprenta Nacional, Bogotá. 1938.
5 En 8º 170 págs.—Tipografía Colón, Bogotá. 1937.
6 En 8º 414 págs.—Editorial Santafé, Bogotá.

el afortunado general y el eterno prisionero. En la parte histórica algunos insignificantes *lapsus calami* no le restan nada de su autoridad. La labor del autor ha sido conscientemente profunda; ha abordado toda la bibliografía relativa a Nariño y se nutre en seguras fuentes, algunas de ellas explotadas por primera vez.

RAMON CORREA, miembro de numerosas academias históricas del país, ha reunido en su libro *Guía histórico-geográfica de los 126 municipios de Boyacá*[7], un conjunto de importantes monografías sobre las históricas poblaciones de Boyacá. El acopio del material ha sido paciente, metódico y completo. Uno por uno van desfilando, en orden alfabético, los 126 municipios. Nos cuentan su historia, el origen de su nombre, su situación geográfica, su población, sus industrias, sus hijos preclaros, etc.

El P. FRAY CARLOS GIL ROZO al ofrecer al público la segunda edición de sus *Juguetes Dramáticos*[8] realiza en parte el deseo de don Marco Fidel Suárez que ansiaba ver «esta maravilla de idioma y de talento» convertida en «lectura de las varias clases sociales, por ser verdaderos documentos de enseñanzas».

No dudamos que estas «obrecillas» como él mismo las califica, obtendrán siempre favorable acogida en el sencillo ambiente del teatro popular, sobre todo por la acertada imitación de nuestro típico lenguaje campesino.

Propiedad privada del petróleo en Colombia[9] se llama el opúsculo en que el doctor PEDRO MARIA CARREÑO, en su carácter de representante legal de la sociedad «Richmond Petroleum Company of Colombia», presenta algunas de las piezas que obran en el expediente de oposición en que la mencionada compañía se opone al denuncio como baldías de tierras petrolíferas hecho por el Sindicato de Inversiones, S. A., representado a su vez por el doctor Carlos Arturo Torres Pinzón. Por el volumen del negocio, por los cuantiosos intereses a él vinculados, por los hondos problemas de hecho y de derecho que en él se ventilan, juzgamos que este opúsculo es de sumo interés para los hombres del gobierno, para magistrados, jueces, abogados, propietarios y empresarios y para todo aquel a quien interesan por cualquier concepto las cuestiones del petróleo.

También hemos recibido las siguientes publicaciones, que agradecemos cumplidamente:

DANIEL POTES LOZANO—*Panorama Histórico de Tuluá*—En 4º 69 págs. Editorial Minerva, Tuluá. 1939.

VALENTIN NUÑEZ C.—*Almanaque Ilustrado* (A Bucaramanga, ciudad promesa y realidad, y a todos sus hijos)—En 8º 120 págs.—Editorial Marco A. Gómez, Bucaramanga.

---

7 En 4º 248 págs.—Imprenta del Departamento, Tunja, 1938.
8 En 8º 332 págs.—Editorial Lumen, Bogotá, 1939.
9 En 4º 254 págs.—Editorial Centro, S. A., Bogotá. 1938.

Universidad Javeriana
fundada en 1622 por Padres de la Compañía de Jesús

Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas
Apartado 445 — Bogotá

Crónica de la Universidad Javeriana

por Francisco García y García

LOS UNIVERSITARIOS de la Javeriana y los colegiales de San Bartolomé, presididos por los superiores, rindieron, con amor y dolor, un solemne homenaje fúnebre a la Santidad de Pío XI. Estudiosos y creyentes, hicieron, maestros y discípulos, sentida memoria del Pontífice, cuya vida fue un surtidor de luces con resplandores de ciencia y fulguraciones de fe.

Su mismo y único entendimiento, que con el mismo vigor concebía altísimas ideas sobrenaturales y puramente racionales, fue el silogismo humano más rotundo contra la vieja tesis heterodoxa de la incompatibilidad entre la ciencia y la fe.

Aquiles por nombre bautismal, se mostró el Papa como el adalid más vigoroso de los tiempos modernos, y Pío en su nombre de Pontífice, fue el padre bondadoso de sotana blanca, que hizo ondear la bandera de paz sobre estandartes de guerra.

La síntesis de su obra fue la divinización y humanización del hombre; lo divinizó por la Acción Católica y la acción misional, y lo humanizó destacando los brazos abiertos de la cruz de Cristo sobre los lineamientos fatídicos de cruces suásticas, hoces y martillos.

La humanidad, por boca de sus gobernantes, expresa el orgullo de saberlo hombre, y la Iglesia Católica experimenta la divina complacencia de sentirlo santo.

En la oración fúnebre el R. P. Guillermo Figuera bosquejó en rasgos de maestro la silueta imperecedera.

EL EXCELENTISIMO PRESIDENTE de la república, universitario aventajado que fue en las aulas de Santa Clara, dio a nombre de Colombia la bienvenida y el aplauso, en altísimo discurso, a los estudiantes del país que entran de nuevo a la universidad.

Constituyó su voz, en elocuente pregón de nuestro pasado universitario, que es el pasado de nuestra vida independiente, y dijo con emoción el épico esfuerzo que hubieron menester varones gloriosos para formarlo. Ellos son la sal preservadora de la cultura contra todo morbo de corrupción y es por eso fecundo prodigar sus nombres.

En los áticos períodos de la oración republicana que pronunció el primer magistrado desde tribuna ilustre, palpita el afán de orden y de justicia y de efectividad que él considera vinculados a una sana democracia modelada en la universidad. Su palabra firme rechazó, como sacrílego, el concepto mercantil de la cultura, poniéndole acicate de espíritu a la ad-

quisición de la ciencia; expresó el deseo de sustituír fábricas de doctores por escuelas de sabios. Su palabra idealista señaló a la juventud luminosas ascensiones e invitó a escalar alturas que solo la mediocridad urbana considera inviolables.

Por su parte el doctor Agustín Nieto Caballero, rector de la Universidad Nacional, fijó como basamento de la prosperidad por venir, una fuerte instrucción con fundamento medular en la educación, que puliendo toscos perfiles del alma, labra espíritus para la inmortalidad.

DE NUEVO entra en actividad como de colmena la juventud intelectual de la Universidad Javeriana. El P. decano, en amena charla con los estudiantes, señaló el rumbo que la facultad ha de seguir y los peligros por evitar. Quienes hemos asistido en años pasados a estos claustros, sabemos de la eficacia en la organización y en el cumplimiento del plan inicialmente fijado, gracias a una benéfica responsabilidad en las directivas.

LOS PROFESORES de la universidad, conscientes de su alto papel que como a mentores de la juventud les compete, han estado dispuestos en todos los momentos que han acompañado la marcha de esta institución, a colmar generosamente el afán científico que turba a la juventud estudiosa. A este grupo de profesores se agrega ahora una nueva lista de ilustres catedráticos. El doctor Juan de Dios Higuita, director nacional de estadística, dicta con lucimiento su clase de estadística y demografía. El doctor Ramón Pérez Hernández, con pericia de especializado, dirige el curso de derecho del trabajo, cuyos cánones ha codificado, y riega abundante luz sobre los oscuros problemas sociales. El profesor Rueda Concha analiza con maestría de filósofo los complejos problemas del derecho penal, y el doctor Hernán Vergara entra con denuedo de médico cristiano a los erizados campos de la biología y sicología. Don Camilo de Brigard Silva aplica su fino criterio de diplomático al derecho internacional público, y don Julio Ricaurte Montoya, subdirector nacional de estadística, muestra con ilustrado interés, en su clase de geografía económica, las inmensas riquezas de nuestro joven país.

Cierran esta nómina de lujo el doctor Alberto Zuleta Angel en su cátedra de derecho mercantil, el P. Vicente Andrade, especializado en Europa en sociología, y el académico de la historia, doctor Manuel José Forero, como catedrático titular de sociología americana.

El doctor Carlos Lozano y Lozano, ministro de gobierno, profesor titular de derecho administrativo en la Javeriana, ha dirigido al P. decano de la Facultad la siguiente carta:

Bogotá, 19 de enero de 1939—Reverendo Padre Félix Restrepo S. J., decano de la facultad de ciencias económicas y jurídicas de la Universidad Javeriana—L. C.

Muy distinguido amigo:

En gran manera agradezco a usted el interés que me muestra en su carta de ayer en relación con mi curso de derecho administrativo. Desgraciadamente tengo el fundado temor de que en este año no me va a ser posible dictar las clases correspondientes, ni en la facultad de derecho ni en ninguna parte, debido al excesivo recargo de trabajo en este ministerio, máxime si las elecciones fueren agitadas. De todas maneras, le avisaré oportunamente a Ud. lo que resuelva en el particular, o dicho de otra manera, lo que las circunstancias me permitan resolver. Al agradecer a usted de todo corazón su gentil invitación, me es grato reiterarle mis sentimientos de consideración personal y de mi amistad.

Carlos Lozano y Lozano

El doctor Carlos Lleras Restrepo, ministro de hacienda y crédito público, catedrático en esta universidad, de comercio interior y exterior, le escribe a su turno al P. Restrepo:

Bogotá, 20 de enero de 1939—Reverendo Padre Félix Restrepo, Decano de la Universidad Javeriana—Ciudad.

Muy estimado amigo:

Contesto su carta del 17 agradeciéndole la amable insistencia con que ha querido que reanude mis clases en la universidad.

Mucho siento que las ocupaciones del ministerio a las cuales tengo que dedicar toda mi atención, me impidan adquirir con usted el compromiso de dictar regularmente esas clases. Usted sabe que la preparación y dirección de un curso requieren un cuidado y un tiempo de los que no puedo disponer.

Pero me gustaría mucho dictar a los muchachos unas cuantas conferencias en el año sobre temas de especialización económica. Si a usted le parece bien, fijaríamos con anterioridad y de común acuerdo la fecha de cada una de ellas.

Con sentimientos de consideración y aprecio, me es grato repetirme de usted atento y seguro servidor,

Carlos Lleras Restrepo

EL CONCURSO abierto para optar la cátedra de contabilidad ha traído a nuestras aulas maestros de primer orden.

El señor Justo L. Durán, aprovechado universitario de la Javeriana, ha tenido la encomiable audacia de presentarse al concurso abierto por la misma facultad para ocupar la cátedra de contabilidad. Es prueba de gran esfuerzo en el estudiante y muestra clara de la eficacia en los estudios de la Universidad, el hecho de pretender el señor Durán dar como profesor lo que ha recibido como alumno.

El concurso lo ganó el profesor español Andrés Perea, quien fue nombrado profesor titular. El segundo puesto lo obtuvo D. Delio Gómez de Castro, profesor de larga práctica, el cual será en adelante profesor auxiliar de la materia en la Javeriana.

LOS EJERCICIOS espirituales de este año se han llevado a cabo con nutrida asistencia del estudiantado. Las pláticas, a cargo de dos ilustres jesuítas, han sido de una diafanidad y sencillez admirables. En medio de la catástrofe intelectual, moral y económica del mundo moderno, una voz que muestre la verdad eterna y un impulso sobrenatural que empuje a poseerla, son de urgencia inaplazable.

Uno de ellos, el R. P. Narciso Irala, misionero de la China, nos ha hecho palpar la obra de la Iglesia en los momentos trágicos de la guerra chino-japonesa. La institución que resuelve todos los problemas de la eternidad, es la que se manifiesta más fecunda y benéfica en el tiempo.

Jorge Rojas

LA ULTIMA REVELACION de la poesía americana es Jorge Rojas, hasta ayer estudiante y desde hoy orgullo de la Universidad Javeriana. Nada más remoto de la idea que de los poetas tiene el vulgo. Ni es bohemio, ni usa melena, ni es flaco y lánguido, ni romántico, ni reñido con la realidad y la prosa de la vida. Muchacho sano y fuerte, estudiante modesto y aplicado, convertido en hombre de negócios por la temprana muerte de su padre, ha pasado en la universidad inadvertido para la mayor parte de los estudiantes, pero en su silencio iba madurando su vigorosa inspira-

ción, y su primera salida le dio el triunfo definitivo, reconocido sin rodeos por propios y extraños. La manera de Rojas es la última modalidad del arte poético en España y en América. Su mérito es haberla captado tan rápidamente y haberle dado expresión tan llena y tan perfecta. Los que ya vamos para viejos tal vez no entendemos del todo su poesía. Pero ¿acaso se entienden los ensueños, las emociones, la música que llena los oídos, el vaivén de una hamaca, o la brisa o el sol que acarician los cuerpos? La crítica proclama hoy unánimemente a Jorge Rojas como el mejor poeta de la nueva escuela en América. Y su Universidad Javeriana se felicita por ello. Y para que no se nos tilde de parcialidad, reproducimos a continuación el juicio que sobre la obra de Rojas publica *El Espectador* del 2 de marzo, y recomendamos también el artículo crítico y comprensivo que Dalia Iñiguez publica en el número 2 de la nueva serie de la *Revista de las Indias:*

La forma de su huída

Este libro de Jorge Rojas, editado con tan exquisito gusto, nos parece, en primer lugar, la satisfacción de una necesidad de la literatura colombiana contemporánea, enriquecida caudalosamente con la presencia de una nueva escuela poética, pero desprovista de una obra en que un auténtico maestro de la estética moderna expusiera, en la clara elección de sus versos, la esencia y el sentido de la nueva empresa lírica. El vanguardismo poético, concebido como reacción contra las viejas normas, ha propiciado el osado ingreso de una muchedumbre anónima al sagrado predio de la poesía; convertido en bullicioso escándalo un movimiento intelectual definido, coherente, sereno, y desorientado el criterio en forma tan alarmante que se necesita juicioso y listo discernimiento para no caer en el error de condenar lo nuevo confundiéndolo con lo que se hace pasar por tal, cuando no es sino su traición absoluta. Jorge Rojas acalla con su alta y fina voz lírica el estruendo de los traidores y proclama con dilatado y poderoso acento la frescura y magnificencia de la nueva técnica.

La forma de su huída —y no creemos ser injustos al concederle segura preponderancia sobre toda la producción lírica de los últimos años— compendia con abrumadora perfección las modalidades de una escuela que apenas si cuenta entre nosotros con dos o tres cultivadores capaces y, cuando mucho, con un número igual de apasionados admiradores. El gusto colectivo sigue apegado todavía a la música exterior, a la pomposidad del consonante, a la expresión ingenua fácil, al sentimentalismo esencial y formal, suplantados ahora por la profundidad de la idea, la novedad de la expresión, la musicalidad del verso, la selección de las imágenes y el acierto, fácil y laborioso a la vez, con que el poeta va dando forma sensible a su creación.

En la poesía de Jorge Rojas el neo-gongorismo, que en tantas otras manos ha fracasado, adquiere una belleza y una modernidad sorprendentes. La odiada técnica se remoza, se pone a tono con el siglo, realiza milagros insospechables, se hace densa de virtudes nuevas. El corazón anda por ella como por esos viejos castillos abandonados que alguien hubiera preparado, con nuevas galas, para una fiesta suntuosa. Aquí el símil que se extrajo del mundo y fue tratado con zumos cordiales; el ritmo soterrado de las emociones; la sensación de un maravilloso clima espiritual; el adelgazamiento de las ideas; la potente presencia del hombre; la abundancia imaginativa; el poderío creador, el equilibrio; la permanente y justa correspondencia entre el fondo y la forma, en síntesis, la huella profunda de una sensibilidad superior.

Y bajo todas estas virtudes, la base estable y sólida del pensamiento. Jorge Rojas no es el artífice de preciosidades verbales, claras y vacías como una burbuja; su poesía tiene un contenido mental tan proporcionado y un peso real tan exacto que ella sola defendería decorosamente la nueva estética del cargo de frívola y vana con que se la ha impugnado. Se advierte en ella la continua presencia de una sentimentalidad no expresada con empalagoso arrebato, pero sí nítida y fuerte.

Estos veintinueve poemas que integran el libro de Jorge Rojas son una de las más decisivas contribuciones americanas a la reforma poética que bajo la egida del vilipendiado preste que escribió las *Soledades,* iniciaron Jiménez, Alberti, Diego, Salinas, García Lorca, entre los mayores. Con una ventaja: que la imitación —servil a veces— con que se ha seguido su huella, no existe en la poesía de Rojas. Poeta y maestro él mismo, su poesía es fruto maduro de su predestinación para el canto.

Indice de anunciantes

ALMACENES LA PRIMAVERA portada 2
SEMANARIO «EL PUEBLO» ..... (47)
CIA. NAL. DE CHOCOLATES... (47)
CAFIASPIRINA ..... (49)
OPTICA ALEMANA.....
ESCUELAS INTERNACIONALES..
CUELLAR, SERRANO & GOMEZ.
TRASPORTES AEREOS SCADTA.. (53)
TELAS FABRICATO..... (55)
COMPAÑIA GILDRED..... (57)
IMUSA..... (59)
CALZADO TRIUNFO UNION .... (60)
ANDRES POMBO Y HERMANOS. (61)
CASA BELGA..... (62)
TALLERES CENTRALES..... (63)
LA VOZ DE ANTIOQUIA ..... (64)
DESFIBRADORAS ESCOVAR..... (65)
JARABE INDIANO..... (66)
PAÑOS ATLAS ..... (67)
MUEBLES DE ACERO ELOSPINA. (69)
ALMACEN «EL CONSTRUCTOR» (70)
LOTERIA DE NARIÑO..... (71)
TEXTOS Y UTILES ESCOLARES.. (72)
HARINA «DIADEMA» ..... (74)
CERVEZA BOHEMIA..... portada 3
CIA. COLOMB. DE TABACO.. portada 4

Condiciones

Suscrición anual $ 3,00. Número suelto $ 0,35. Tomo atrasado (de cinco números), $ 3,00. Suscrición en el exterior: países comprendidos en el convenio postal de América y España, 2,50 dólares. Los demás países, 3,00 dólares.

Suscrición gratuita

Todo el que consiga tres *nuevos* suscritores, y mande a la administración con el valor respectivo la dirección de ellos, recibirá por un año su propia suscrición gratuitamente.

Cambios de dirección

Rogamos a nuestros suscritores que nos avisen oportunamente todo cambio de dirección.

C31½-III-39—Imp. del C. de J.—Bogotá

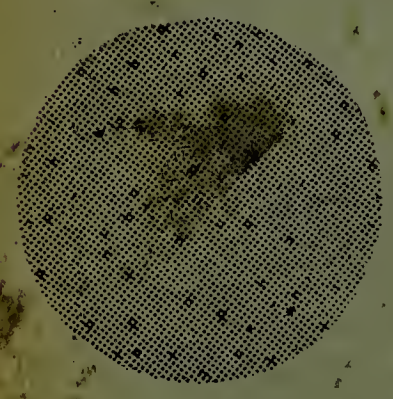
Bohemia

LA MEJOR CERVEZA
EN SU CLASE

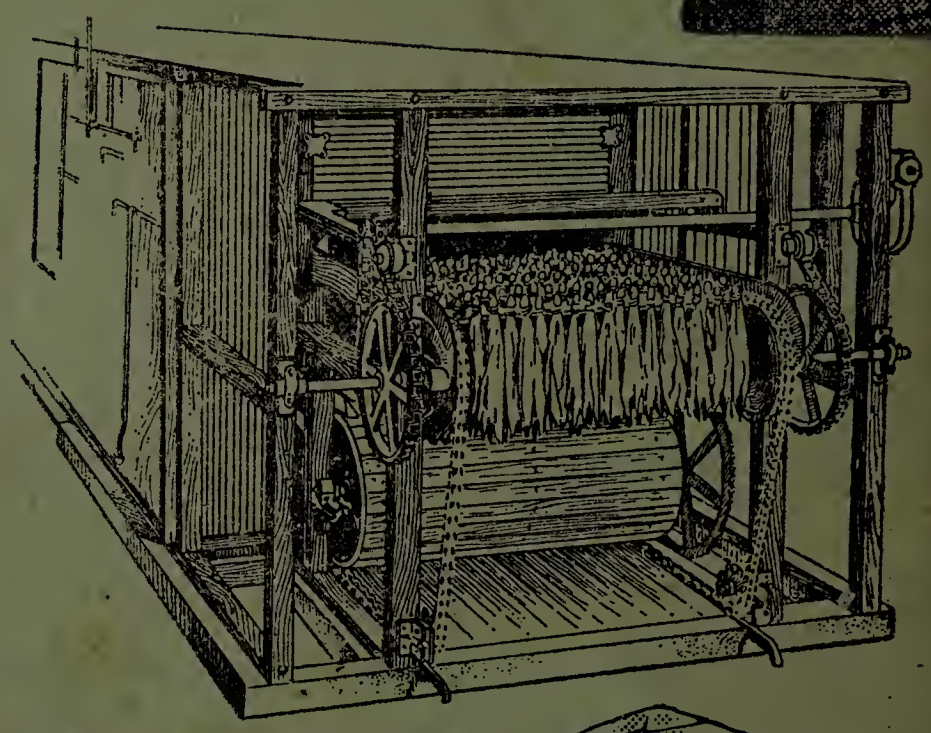
A. Villaveces R.

tabacos PUROS con 3 años de curación

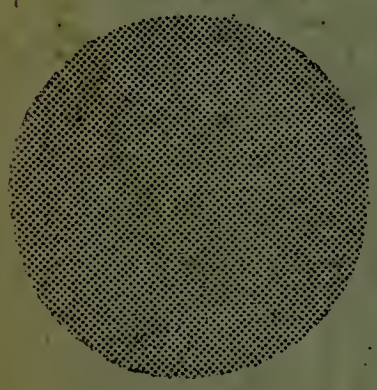
Experimentos realizados con esmero científico, comprueban que la purificación de los tabacos por métodos exclusivos de la Cía. Colombiana de Tabaco, es esencial para su buen sabor y aroma.



Cultivo de jugos de tabaco sin pasar por la máquina purificadora. El microscopio muestra el crecimiento del moho.



Al empezar su largo período de curación, los tabacos maduros que emplea la Cía. Colombiana de Tabaco, se purifican en plantas como ésta, únicas en Colombia y las primeras en Sur América.



En cambio, los jugos de tabacos tratados en estas máquinas aparecen con una limpieza absoluta.

Su sabor convence

Cía Colombiana de Tabaco